

Universidad de Chile

Facultad de Filosofía y Humanidades

Departamento de Ciencias Históricas

Licenciatura en Historia

Seminario de Grado: Entendiendo la Sociedad Chilena y Latinoamericana a través de un estudio Histórico Cultural



**"Jugamos como nunca, perdimos como siempre":
Fútbol, Medios e Identidad Nacional en Chile, 1981-1998**

Informe de Seminario de Grado para optar al grado de Licenciado en Historia

JOAQUÍN IGNACIO VIDAL KUNSTMANN

Profesora Guía: María Elisa Fernández Navarro

Santiago – Chile

2012

Patria es la Selección Nacional de fútbol. – Albert Camus, filósofo francés

Decir que estos hombres pagaron sus chelines para mirar a veintidós mercenarios dar una patada a una pelota es decir simplemente que un violín es madera y cuerda, o que Hamlet es papel y tinta.- J.B. Priestley, escritor británico

El fútbol es el deporte más lindo y sano que existe en el mundo. Eso no le quepa la menor duda a nadie. Porque se equivoque uno no tiene que pagar el fútbol. Yo me equivoqué y pagué, pero...pero la pelota no se mancha...– Diego Armando Maradona, ex futbolista argentino

Se la dedicaría al fútbol, pero no está a su altura...

Se la dedicaría a mi familia, pero tampoco lo está...

Agradecimientos

Me gustaría agradecer a varias personas que fueron importantes en la elaboración de esta investigación. Primero, a Karen Narváez por las largas tardes de ayuda en la recopilación de prensa en la Biblioteca Nacional. A Juan Eduardo Vidal por facilitarme bibliografía de la Universidad Católica, así como también su computador en la recopilación de prensa. A mis padres también por su infinita paciencia. A Tomas Vidal y Carla Bellemo por facilitarme un espacio de estudio como es su hogar. A mis amigos, Rodrigo Huenchún, Yerko Muñoz, Carolina Pardo, Nicolás Quiroga, Bastián Muñoz, Cristián Vidal, Seryho Astudillo, Giordano Gamboni y muchos otros que siempre me motivaron para sacar este trabajo adelante. Finalmente, a mi profesora María Elisa Fernández por su consejo, guía y paciencia que ha tenido conmigo a la hora de la elaboración de este trabajo así como también al profesor Eduardo Santa Cruz por sus reuniones y libros que fueron un esencial aporte para este trabajo. A todos ellos, muchas gracias.

Índice

Introducción.....	6
¿Por qué el fútbol?	7
Hipótesis de Investigación	22
Capítulo I: Marco Teórico (La Previa).....	25
1. ¿Por qué la Historia Cultural?	25
2. Conceptos Clave	28
3. ¿Por qué este periodo?.....	39
4. Objetivos.....	41
5. Fuentes: Estado de la Cuestión.....	42
Capítulo II: Contexto (Primer Tiempo).....	44
1. Mundial de 1982: Crisis económica y social.....	44
2. <i>Maracanazo</i> y Copa Libertadores 1991: De la Dictadura a la Democracia.....	56
3. Mundial de 1998: Consolidación de la sociedad de consumo.....	64
4. <i>La Roja</i> en la Copa América: Grandes rasgos de una época irregular.....	71
Capítulo III: Política y Medios: de la manipulación al mercado (Entretiempo)	76
1. Mundial de 1982 y la manipulación mediática.....	76
2. El <i>Maracanazo</i> y Colo Colo: antes y después del nacionalismo en Democracia.	95
3. Las leyes del Mercado y el camino a Francia 1998.....	110
4. Construcción discursiva de la nación chilena.....	121
5. De la manipulación al mercado: resumen.....	123
Capítulo IV: Fútbol e Identidad en el Chile moderno (Segundo Tiempo).....	125
1. Tipos de Identidad Nacional Chilena	125
2. Del Yo colectivo al Yo individual.....	133

3. El “estilo” del Fútbol Chileno	136
4. ¿Identidad Empresarial o Nacionalismo de Mercado?: El caso de la Selección Nacional.....	141
Conclusiones (Pitazo Final).....	146
Anexo	150
1. Datos.....	150
2. Participación de equipos chilenos en Copa Libertadores	151
3. Prensa	154
4. Ficha	161
Bibliografía.....	163

Introducción

Este año el rendimiento de la Selección Nacional de fútbol, *La Roja*¹, ha sido muy irregular. Condenado a vivir con la sombra del exitoso proceso dirigido por el argentino Marcelo Bielsa, que culminó con la participación en el Mundial de Sudáfrica 2010, el combinado dirigido luego por el también argentino Claudio Borghi ha tenido un rendimiento no exento de críticas a lo largo de las Clasificatorias para llegar al Mundial de Brasil 2014. En este año 2012, si bien el equipo llegó a ser líder de las clasificatorias en junio tras vencer a Bolivia y Venezuela de visita en la quinta y sexta fecha respectivamente, las críticas de parte de la prensa y de la hinchada seguían vivas. Posterior a esto, vino el debacle: cinco derrotas consecutivas (Colombia, Ecuador y Argentina por Clasificatorias, Ecuador y Serbia en amistosos) terminaron dejando a la Selección, momentáneamente, fuera de los puestos de clasificación y le costó el puesto de técnico nacional al *Bichi* Borghi.

Lo que compete a esta investigación, y que hace sentido con el breve resumen de antes, no es el entrar en un juicio valórico sobre cómo juega la Selección, como entrena, quienes “salvan” o quienes “arrugan”. Lo interesante es ver lo que una crisis o un éxito de la selección desencadena: dudas sobre los presidentes de clubes que administran la Asociación Nacional del Fútbol Profesional (ANFP), dudas del modelo económico que rige a los clubes nacionales, críticas por la salida de Marcelo Bielsa hace ya casi 2 años, es decir, dudas del modelo integral, económico y deportivo, que hoy rige al fútbol chileno, y desde allí, lo extrapolan a críticas hacia el actual sistema que rige a la sociedad chilena. Es la crisis de lo nacional lo que ellos critican.

El poder de identificación que posee la Selección de Fútbol en Chile es gigante, probablemente mayor que cualquier otro “símbolo nacional” de los tiempos modernos. Esta capacidad identitaria que posee la Selección Nacional con, sino todos, una gran parte de los chilenos es lo que me propongo a analizar a continuación.

Si bien este modesto resumen que dije antes representa bien el acontecer nacional actual, me parece que aún quedan puntos por tocar que son relevantes de ser tratados de

¹ Llamada *La Roja* por el color de su camiseta. Para aclarar, de aquí en adelante a la Selección Nacional de fútbol de Chile se le llamará *La Roja*, Selección Nacional, “Equipo de Todos”, combinado nacional, etc. Se le llamará Chile en tanto el contexto permita entender que se refiere al equipo y no al país en su totalidad.

forma más extensa. Con esto me refiero a que antes de la Selección Chilena, estamos hablando de fútbol. Por lo que para la siguiente investigación me parece pertinente hacer la siguiente pregunta como premisa de investigación: ¿Por qué el fútbol?

¿Por qué el fútbol?

El fútbol no es cosa de vida o muerte, es mucho más que eso!- Bill Shankly, ex entrenador inglés

El fútbol es como el ajedrez, pero sin dados. – Lukas Podolski, futbolista alemán

Así versa el célebre dicho del ex técnico del Liverpool de Inglaterra Bill Shankly. Más de un amante del deporte más hermoso del mundo encontraría verdad metafórica en dicha frase, nunca tan literal. Como dicen Oliven y Damo, el fútbol no es determinante para la subsistencia de nadie excepto ese reducido grupo de profesionales, ídolos, que hacen de su práctica su medio de subsistencia. Los más depresivos posmodernos verán al fútbol tan solo como alienación y esparcimiento. Yo soy contrario a eso. Yo veo en el fútbol procesos identitarios tanto o más grandes que en el himno patrio o en las fiestas nacionales.

En una definición lo más simplista posible, el fútbol es un deporte donde 2 equipos de 11 personas cada uno tienen como meta meter un balón en la portería contraria más veces que el otro equipo lo haga en la propia. Además de esto, habría que entrar a explicar las reglas que lo condicionan, el papel del árbitro y el guardalíneas, la duración de cada partido, estrategias, etc. A pesar de ser de mi interés analizar eso extensamente, no es pertinente con la investigación. Lo que busco analizar en esta modesta introducción es, desde una perspectiva sociológica-cultural, cual es la importancia del fútbol en la sociedad chilena (y mundial, por qué no decirlo) así como también comprender las razones de su popularidad. Igualmente, como dice la frase de Podolski, el fútbol es la lógica de lo inesperado y lo impredecible. De allí emana su encanto.

El fútbol se está haciendo poco a poco un espacio dentro de las Ciencias Sociales como sujeto de estudio válido, cuestión que hasta hace algunos años, excepto por esfuerzos individuales, era analizado solo por el periodismo especializado.

Como explica de manera breve Galeano: “La historia oficial ignora al fútbol. Los textos de historia contemporánea no lo mencionan, ni de paso, en países donde el fútbol ha sido y sigue siendo un signo primordial de identidad colectiva. Juego, luego soy: el estilo de jugar es un modo de ser, que revela el perfil propio de cada comunidad y afirma su derecho a la diferencia.”²

En orden de explicar esto de mejor manera, me centraré en como trataron esto autores tales como Elias y Dunning (1992), Nuño (1996) y Galeano (2010), sin dejar de lado a otros importantes. Para esto dividiré el análisis en tres partes: Fútbol como juego, fútbol como espectáculo y fútbol como fenómeno social.

En tanto el fútbol como juego, me estoy refiriendo a las relaciones que tiene este deporte como juego, es decir su naturaleza lúdica, con el hombre en tanto que uno se refiere a su humanidad más pura. El juego es esencial para el quehacer humano puesto que actúa como un espacio de creatividad nato dentro del yo que se enfrenta a una realidad que lo sujeta a reglas institucionalizadas. Es decir, lo lúdico presenta un plano de libertades que la realidad no entrega. En la práctica del fútbol de carácter más puro, pensemos en los niños del barrio jugando, se ejercita la creatividad, la fantasía (en jerga del futbol, la *gambeta*), la transgresión y la solidaridad, muy alejados de los preceptos de mercancía que este deporte adquiere en la sociedad globalizada e hipermercantilizada de hoy. El juego, además, es natural de los hombres, puesto que hasta los animales juegan.

Para Nuño, es el fenómeno de mimesis lo que hace especial al fútbol, no solo en tanto representación de otra cosa, sino como logra compenetrarse de tal manera de entregar la ilusión de que son sinónimos. Por ejemplo, la fase defensiva corresponde a cuidar la “retaguardia” que se vuelve un reducto sagrado en el que hay que dejar la vida para evitar que los invasores lleguen.³ Es una contienda humana directa, con lenguaje que lo relaciona más directamente a la naturaleza humana.

La cuestión discutida por Huizinga y Galeano, entre otros, radica en si sigue siendo un juego o no dentro del marco de las practicas profesionalizadas de hoy. Lo que importa ahora es el resultado sobre la vía para llegar a ellos, el fin justifica los medios. El fútbol es

² Eduardo Galeano en: Medina Cano, Federico, “El fútbol y la vivencia festiva de la nacionalidad”, en *Razón y Palabra*, nº 69, año 14, (julio-septiembre 2009), p.4, Disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/N/n69/index.html>

³ Elías Figueroa dijo una vez: “El área es mi casa, y ahí entra quien yo quiera.”

pasión, razón, eficacia, arte, ciencia, realidad, insignificante, miserable, hermoso, pero siendo tantas cosas, resume Cappa, ¿quieren reducirlo al resultado solamente?⁴ Ha de entenderse que el resultado es importante, uno siempre quiere ganar. Si un equipo decidiera entrar a la cancha sin la mentalidad de ganar, no un partido de barrio con los amigos, sino uno profesional o amateur donde hay gente que apoyando y compañeros que quieren pasar fases, entonces ese equipo ha perdido sin jugar. Pero no es el resultado lo más importante, sino las armas que se ocupen para llegar a este. No solo el talento y la picardía, sino también el sacrificio y el pensamiento colectivo, puesto que al defender a un equipo le debes tu compromiso en la cancha no solo a ti mismo, no solo a la institución, sino a tus compañeros, a tu técnico y, principalmente, a la hinchada.

Desde la óptica de Huizinga, el deporte ha perdido en gran medida su condición de juego cuando este se realiza en condiciones profesionales, es decir, percibiendo un sueldo y siendo vendida la imagen del deportista. En el caso de Galeano, el cree solo en los genios, o los irresponsables, que una que otra vez salen del esquema de juego para hacer una fantasía o gambeta de mas solo para la tribuna⁵. Para él, la historia del fútbol se ha transformado en un triste paso del placer al deber⁶. En el caso de Alabarces, el juego sigue siendo una zona de escape del tiempo histórico-económico, donde el azar es un factor trascendental, por lo que su factor lúdico sigue presente de una manera moderadamente menos deprimente que la vista por Galeano en el fútbol profesional. Al mismo tiempo, Alabarces ve que en darle el rol de evasión no se considera peyorativo puesto que esto se condice con la naturaleza de lo lúdico como algo que transporta a un no lugar fuera del tiempo y realidad presente.⁷ Es la

⁴ “El fútbol es pasión cuando nos levanta de la tribuna y nos obliga a gritas con los pulmones (...) Es razón, porque procuramos entender hasta el último suspiro del delantero centro que debió hacer esto en lugar de lo otro (...) Es eficacia porque todos queremos ganar, jugamos para ganar y si ganamos nos sentimos afirmados, contentos, seguros, y si perdemos es como si hubiéramos perdido un pedazo del alma, como si algo irreparable nos hubiera sucedido...” En: Cappa, Ángel, *¿Y el fútbol donde está?*, Ediciones Peisa, Lima, Perú, 2004, p.40-41

⁵ “Por suerte todavía aparece en las canchas, aunque sea muy de vez en cuando, algún descarado carasucia que se sale del libreto y comete el disparate de gambetear a todo el equipo rival, y al juez, y al publico de las tribunas, por el puro goce del cuerpo que se lanza a la prohibida aventura de la libertad.” En: Galeano, Eduardo, *El fútbol a sol y sombra y otros escritos*, Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina, 2010, p.2.

⁶ “Pero él, que había empezado jugando por el placer de jugar, en las calles de tierra de los suburbios, ahora juega en los estadios por el deber de trabajar y tiene la obligación de ganar o ganar.” En: *Ibíd*, pp. 2-3

⁷ Alabarces, Pablo, “¿De qué estamos hablando cuando hablamos de deportes?”, en *Nueva Sociedad* Nro. 154 Marzo-Abril 1998, p. 9

improvisación permanente que demanda el juego de sus actores principales donde el fútbol sigue siendo juego.

Además, en una perspectiva no profesional, el tiempo libre del mundo moderno es usado por muchos en la práctica de deportes como el fútbol, fuera de la economía y más cerca del deseo. Para Elias la situación es más compleja, puesto que al ser un juego que ahora se juega para otros, espectadores o intereses comerciales, se deja de jugar íntegramente para uno mismo por lo que el peso de la responsabilidad le quita el carácter lúdico puro.⁸ Entonces, solo en el ámbito del barrio o el deporte recreativo no profesional, el amateurismo que Marcelo Bielsa ama, es que el fútbol seguiría siendo puramente lúdico.

Luego de estas condiciones natas que tiene el fútbol, que como juego lo acercan a la naturaleza humana, hay que entender que razones, además de las antes mencionadas, explican la masiva popularidad del fútbol. De manera simple se ve que la simpleza de sus reglas, el bajo coste de los implementos necesarios para practicarlo y, por supuesto, las libertades que entrega su práctica.

Para Bourdieu, la popularidad de deportes como el fútbol, que privilegian la corporalidad, radica en un gusto nato de las clases populares por ese tipo de actividades. En dicha práctica deportiva se ven elementos tales como el culto a la virilidad, la exhibición de la resistencia a la fatiga y al dolor, la solidaridad y la fiesta de la práctica deportiva colectiva.⁹ Todas estas son condiciones que se encuentran en la memoria de los hombres, pero que en las sociedades modernas es difícil de encontrar.¹⁰ Es decir, el fútbol actúa como residual de una memoria colectiva pasada y es por eso que los hombres, especialmente quienes están decepcionados o frustrados en el mundo moderno, lo ven como un espacio que entregue el tópico literario de “todo tiempo pasado fue mejor”. Como dicen Damo y

⁸ “El elemento lúdico, en cualquier deporte, tendera mas a verse seriamente amenazado cuando los jugadores *dependan* de los espectadores- o de agentes externos tales como grupos de intereses comerciales y el Estado- para obtener beneficios económicos y de otro tipo. En tales condiciones, sea e deporte abiertamente profesional o nominalmente de afición, las presiones encaminadas a permitir que los intereses de los espectadores asuman un papel importante, a hacer que el “juego” se convierta en “espectáculo” pueden ser apremiantes.” En: Elias, Norbert; Dunning, Eric, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, FCE, México DF, México, 1992, p. 256

⁹ Alabarces, *op.cit.*, 1998, p. 7

¹⁰ Un estudio del *Daily Telegraph* de Londres demostró que los hinchas, en día de partido, segregan casi tanta testosterona que los jugadores. En: Galeano, *op.cit.*, p. 246

Oliven: “El fútbol es popular no solo porque es bueno jugarlo, sino también porque es bueno pensarse a través de él.”¹¹

Así el fútbol actúa como catalizador de tensiones de la vida moderna, creando tensiones ficticias e inofensivas, lejanas del mundo del trabajo, por medio de la guerra simulada que se disputa en la cancha y con la que uno se ha abanderado. Por ejemplo, y relacionado con el plano de las tensiones de la vida diaria, a diferencia del basketball por ejemplo, en el fútbol el tiempo transcurre ininterrumpidamente, por lo que se da la sensación de ir contra él, por lo que se presenta aquí la agonística de la que habla Huizinga al saber que en este deporte estas peleando contra una muerte que será inevitable, sea este fin la victoria, el empate o la derrota. Otra condición interesante es que estas tensiones que se provocan son vividas en paralelo tanto por espectadores como por los jugadores, aunque sus roles no sean idénticos, se produce una particular emoción que es el compartir un sentimiento como colectivo.

Es el escenario mágico donde lo imposible de vuelve posible, donde la lógica y la razón no aplican, puesto que una genialidad ya rompe cualquier plan. Los Maradona, los Pelé, los Messi, etc., todos tienen ese cambio de ritmo que hace a la gente creer. El fútbol edifica una nueva épica deportiva nacional, con personajes cercanos y populares.

Para Medina Cano, el fútbol: “Es un dispositivo de representación cuya función principal es ‘espectacularizar una determinada comunidad humana, mostrándola a sí misma y a otras, como dotada de unos límites simbólicos específicos y otorgándole a sus miembros la posibilidad de experimentar una verdad identitaria’ (Delgado. 2002:167).”¹² Es la posibilidad social de autoidentificarse en un sistema que les es ajeno y de redefinirse de una manera más especial que en la cotidianidad.

En tanto su atractivo, impulsado por su carácter de corporal y de ser una guerra disimulada en palabras de Oliven y Damo, Elias especifica que: “El hecho de que, en el transcurso del siglo XX, los ejercicios corporales competitivos en la forma altamente regulada que llamamos ‘deporte’ se hayan convertido en representaciones simbólicas de competición no violenta, no militar, entre los estados no debe hacernos olvidar que el deporte ha sido, en primer lugar, y continua siendo un ejercicio de competición que excluye

¹¹ Oliven, Ruben; Damo, Arlei, *Fútbol y Cultura*, Editorial Norma, Bogotá, Colombia, 2001, p. 11

¹² Medina Cano, *op. cit.*, p. 3

hasta donde es posible las acciones violentas que puedan lastimar seriamente a los competidores.”¹³ Es decir, el fin de este no es eliminar (matar) al otro, sino vencerlo y dejarlo para que pueda reponerse y podamos volver a enfrentarnos. Es una visión idílica de competencia, donde se acepta la existencia del otro como un adversario, no un enemigo, con el que la competencia no hace más que fortalecer a ambos.¹⁴

Finalmente el fútbol no hace más que entretener y divertir: esa es su función primaria, tanto jugando como viendo. Por su condición de juego, este es un fin en sí mismo, pero desde la perspectiva del espectáculo, su propósito sería dar placer a la gente.¹⁵ La visión más tradicional lo degradaría por encontrarse como el satisfactor en los tiempos de ocio, de un valor moral mucho menor que lo que es un trabajo “serio”. Para Elias, la satisfacción del ocio es tanto o más trascendental que la satisfacción del trabajo pensando en el bienestar mental de una persona.¹⁶

Cuando hago alusión al fútbol como espectáculo me refiero a la condición que tiene, como muchos otros, de ser un deporte hecho para ser visto y que sin la existencia de una audiencia carece de sentido, lo que afecta no solo la calidad del espectáculo sino que también da una pérdida de sentido.¹⁷ Para Nuño, citando a Caillois, el fútbol es un “universo marginal fuera de la realidad”.¹⁸ Para él la finalidad de toda actividad es siempre ofrecer espectáculo, distinto a lo planteado por Huizinga principalmente, que ve en la actividad lúdica el escape individual del mundo serio.

El fútbol actúa como un escenario ideal de las representaciones que una sociedad hace de sí misma por medio de sus actores principales, los futbolistas, puesto que en dichas representaciones el jugador, y con ello el colectivo, no solo pone en escena lo que se es sino que también lo que se quiere ser. Allí radica la condición privilegiada del fútbol, debido a su centralidad metafórica que fortalece su capacidad identificadora.¹⁹

¹³ Elias, Dunning, *op. cit.*, p.36

¹⁴ “Igualmente pueden los espectadores de un partido de fútbol saborear la emoción mimética de la batalla que se libra en el terreno de juego, sabiendo que ni los jugadores ni ellos recibirán daño alguno.” En: *Ibíd.*, p. 58

¹⁵ *Ibíd.*, p. 245

¹⁶ *Ibíd.*, p. 88

¹⁷ Si bien se han disputado partidos sin público, se sabe que no es lo mismo que con el estadio lleno. Así mismo, estadio sin gente no evita que este sea transmitido por televisión por lo que espectadores aun hay. Como diría Galeano, “jugar sin hinchada es como bailar sin música.” En: Galeano, *op. cit.*, p. 6

¹⁸ Nuño, Juan, “Razón y pasión del fútbol”, en *Letra internacional* Madrid, 1996, N° 44., p. 22

¹⁹ Alabarces, Pablo, *op. cit.*, 1998, p. 7

Como dice Elias: “Así, en un partido de fútbol no es solo el climax, la victoria de uno de los equipos, es lo que emociona y hace disfrutar a los espectadores. De hecho, si el juego mismo resulta falto de interés, hasta el triunfo puede ser un poco decepcionante, Lo mismo sucede si uno de los dos equipos es tan superior a su contrario que marca un gol tras otro. En ese caso, la lucha se acorta y no se desarrolla como debiera: también eso es decepcionante.”²⁰ El fútbol moderno, a momentos, olvida esto privilegiando el resultado, pero la satisfacción no es la misma excepto si se trata de una final o un clásico.

Como consecuencia de la globalización, se amplía la masa que es capaz de seguir un evento deportivo. Por eso mismo, ahora cualquier evento que pueda atraer gente, puede cobrar por ello. Si se cobra por ello, entonces llegan patrocinadores interesados en dicha masividad y luego una cobertura mediática más amplia. Hoy el espectáculo del fútbol está centrado en lograr que de la mayor cantidad de ingresos, esa es la lógica de su organización, aun no se sus actores principales.

Así finalmente Elias resume el espectáculo futbolístico: “En lo que se refiere a los juegos deportivos como el fútbol, la tarea es sencilla. Si se sigue al juego regularmente se puede aprender a ver, al menos en líneas generales, que clase de figuración del juego es la que proporciona el máximo de gusto: la de una prolongada batalla sobre el campo de fútbol entre equipos bien compaginados en habilidad y en fuerza. Se trata de un juego que una gran multitud de espectadores siguen con creciente emoción, la cual es producida no solo por la batalla misma sino también por la habilidad que despliegan los jugadores. Es un juego que se inclina sucesivamente hacia un bando u otro, en el cual los equipos están tan igualados entre sí que primero uno, luego el otro, marcan un gol cada uno y entonces la determinación en ambos de apuntarse el gol decisivo crece a medida que el tiempo se va agotando. La tensión del juego se comunica de manera visible a los espectadores. La de estos, su excitación creciente, se comunica a su vez a los jugadores, y así sucesivamente hasta que alcanza un punto difícil de soportar y de ser contenida sin que se desborde. Si, de esta manera, la emoción casi llega al climax y si luego el equipo favorito marca el gol decisivo, con lo cual la tensión se resuelve en la felicidad del triunfo y del regocijo, ese ha

²⁰ Elias, Dunning, *op. cit.*, p. 38

sido un gran juego que uno recordará y de que hablará durante mucho tiempo – un partido placentero.”²¹

El carácter del hincha, el espectador que ve el partido y cree tener trascendencia en el juego a pesar de no jugar en dicho momento, es lo que apoya la teoría del poder identitario que posee el fútbol en tanto espectáculo. De hecho para Nuño, el juego del fútbol quizás se juega mas afuera que dentro de la cancha.²² El hincha apoya el equipo hasta el fin y se considera un actor más que puede influir por medio de su aliento en el rendimiento del equipo. Eso sí, este solo, como individuo, no puede hacer ningún cambio. Al sumergir su individualidad dentro de la macroidentidad que significa la hinchada, adquiere la voz de uno mucha más fuerza al sonar al unísono y tener, al mismo tiempo, un mensaje común: “los apoyaremos hasta el fin.”²³ Al mismo tiempo, la actitud de los hinchas puede caer en la violencia desmedida como consecuencia no solo del rendimiento de su equipo, sino de las frustraciones de la vida diaria que encuentro en el partido el interruptor que puede transformar un fin de semana de profunda alegría a una tristeza inconmensurable.²⁴

Así mismo, Oliven y Damo, citando a Elias clarifican que : “Como la configuración de los grupos deportivos siguen un patrón instituido por el juego, siendo el fútbol un deporte donde prevalece lo colectivo, los hinchas se piensan como pertenecientes a una totalidad que los trasciende.”²⁵ Es allí donde el sentimiento de pertenencia se siente vivo, en la representación de un deporte, el fútbol, que busca el alma colectiva de los hombres.

De esa manera, los medios de comunicación producen una *futbolización* de la sociedad al saturar en parte los canales informativos con las novedades del espectáculo

²¹ *Ibíd*, p. 111

²² Nuño, *op. cit.*, p. 23

²³ “Ya desde que se va camino al estadio, sea en el país propio o en el extranjero, no está uno solo ni solo con pequeños grupo de amigos de todos los días. Hay ahora cientos, incluso miles que son como uno. Esto inspira fuerzas a una persona. En la vida ordinaria uno no tiene poder y casi no capta la atención de nadie. Como parte de una multitud, uno es poderoso.” En: Elias, *op. cit.*, p. 74. Esto también fue definido por Nuño: “Abandona el punto de su individualidad para serializarse, para integrarse al grupo con el que termina por fusionarse. Se despoja entonces de su alma individual para asumir por cierto tiempo una suerte de aristotélica alma colectiva del grupo al que pertenece o con el que participa en el juego.” En: Nuño, *op. cit.*, p.24

²⁴ Sobre el tema de la violencia existen varios tratados sociológicos que se encuentran lejos aparentemente de lo que es la opinión pública puesto que el discurso de la prensa sobre la violencia tiende a decantar solo en condiciones de ebriedad o drogadicción. Ver Elias, Dunning, *op. cit.*, Capítulo Cuarto: “Un Ensayo sobre el deporte y la Violencia”, Octavo: “Lazos Sociales y Violencia en el Deporte”, y Noveno: “La Violencia de los espectadores en los partidos de fútbol: Hacia una explicación Sociológica”.

²⁵ Oliven, Damo, *op. cit.*, p. 61

deportivo. Televisión, periódicos y radios son los encargados de comunicar todos los pormenores del equipo respectivo y estos son recibidos por las personas debido a la cercanía que ellos encuentran con el deporte rey. Esta relación es muy bien definida por Alabarces a decir que: “el deporte se instituye en nuestras sociedades como práctica privilegiada de lo elementalmente humano, lugar donde la diferencia desaparece, el mundo se reconcilia y el conflicto cede para permitir gritar los goles de Salas o Batistuta.”²⁶

Finalmente, con fútbol como fenómeno social, me quiero expresar sobre cómo alrededor del fútbol no suceden solo relaciones deportivas dentro de la cancha, sino también relaciones políticas, relaciones económicas y relaciones socioculturales que decaen en temas identitarios, lo que es fundamental para mi investigación.

Como dice Sebastián Salinas: “El deporte, especialmente el fútbol, es un elemento para ser considerado con fuerza en nuestra sociedad. Mueve masas, dinero, medios de comunicación y esfuerzos de manera tan importante, que ya no es posible seguir viendo esta actividad como algo intrascendente.”²⁷ Desde la misma óptica, Alabarces entiende que hoy el deporte, donde su mejor referente es el fútbol para esto, se encuentra presente en todo reducto de la cotidianidad de hoy. Este es hoy uno de los principales productores de identidades, construye el mayor ritual secular de masas y es el productor de mayor facturación en la industria cultural. Todo ello provoca lo que Alabarces llama una *deportivización* de la sociedad, que puede caer en el exceso.²⁸ Para el caso argentino, explica Alabarces, el fútbol tiene un rol muy importante en las investigaciones de las Ciencias Sociales debido a las situaciones identitarias claves que tiene implícitas: socialización infantil, estudios de género (masculinidad), conversación cotidiana y, lo más importante en mi investigación, constitución de colectivos.²⁹

Sobre el rol político de este, recomendable es revisar la obra de Vinnei³⁰, aunque esta se limite a solo un aspecto esencial que cubre al deporte rey: el fútbol como fenómeno alienante y distractor usado por los gobiernos con una lógica de “Pan y Circo” para con su

²⁶ Alabarces, *op. cit.*, 1998, p. 4

²⁷ Salinas, Sebastián, *Por Empuje y por Coraje: Los albos en la época amateur, 1925-1933*, CEDEP, Santiago, Chile, 2004, p. 15

²⁸ Alabarces, Pablo, *op. cit.*, p. 1

²⁹ *Ibíd*, p. 2

³⁰ Vinnai, Gerhard, *El fútbol como ideología*, Siglo XXI Editores, México DF, 1998

población.³¹ Sea ejemplo para ello el Mundial de 1978 en Argentina bajo la tutela de Videla donde este evento fue usado para dar una imagen país más limpia así como también contentaban a la población sobresaturándola de fútbol y, en este caso, que se consumó con el primer título mundial de Argentina, siempre envuelto en polémicas. Al mismo tiempo, fue gracias al fútbol que las calles fueron recuperadas como escenario de manifestaciones populares masivas en pleno estado de sitio. El fútbol demuestra así que no es una marioneta que use a gusto, genera sus propios códigos internos con los hombres que lo componen, sea como espectáculo o como juego. Las anécdotas son miles, por ejemplo, Pinochet como presidente honorario de Colo Colo o García Meza del Wilstermann de Bolivia. En tiempos de dictadura el discurso de los generales era, según Galeano: El fútbol es patria, yo soy la patria, el fútbol es pueblo, yo soy el pueblo.³²

Como de manera muy clara exponen Oliven y Damo, y con lo que estoy muy de acuerdo: “Es común que los autores rotulen al fútbol como una ideología (Vinnai, 1978). Bajo este enfoque, el fútbol y las practicas asociadas a él no pasarían de ser una forma de manipular a las masas y transformar el deporte en el ‘opio del pueblo’, impidiéndole adquirir conciencia sobre cuestiones sociales y políticas. Esta perspectiva del tipo ‘Pan y Circo’ empobrece el entendimiento del fútbol como fenómeno cultural. Tiende a no ver lo que este deporte tiene de específico y como moviliza a las masas. Ignora, igualmente, que ningún régimen político consigue mantenerse solamente a costa del fútbol. En realidad, los procesos de construcción de identidades futbolísticas, o de cualquier otro tipo, abarcan la atribución de significados a las acciones humanas, el descubrimiento de las diferencias, la apropiación y reelaboración de manifestaciones culturales, la resignificación, etc.”³³

Al mismo tiempo, hay unos pocos bastiones de resistencia en el fútbol. Clubes que aún defienden una identidad política y que se ven como miembros importantes en la sociedad, a pesar de que la FIFA no quiera aceptarlo. Mientras la FIFA avaló a dictadores administrando clubes, hoy un jugador no puede celebrar un gol sacándose la camiseta y teniendo bajo ella otra con un mensaje propagandístico, sea publicidad, religión o

³¹ Véase en esto las declaraciones de Santiago Bernabeu, presidente del Real Madrid, en plena dictadura franquista: “Estamos prestando un servicio a la nación. Lo que queremos es tener contenta a la gente.” O Vicente Calderón, presidente del Atlético de Madrid: “El fútbol es bueno para que la gente no piense en otras cosas más peligrosas.” En: Galeano, *op. cit.*, p. 218

³² *Ibíd*, p. 158

³³ Oliven, Damo, *op. cit.*, p. 26

político.³⁴ Todo ello debido a la ilusión que quiere generar la FIFA de que el fútbol es un espacio puro, no “contaminado” por la sociedad, sin saber que ya es muy tarde para eso. El fútbol está inmerso en un contexto social, político y económico específico desde que nació, por lo que pretender su abstracción de este es una brutalidad. Así existen bastiones de fútbol con actitud política en equipos tales como el Rayo Vallecano de España, el FC St. Pauli de Alemania o el Livorno de Italia, todos asociados con la izquierda política, así como también está la SS Lazio de Italia y el Real Madrid de España que se asocian a la derecha y el ala conservadora de sus respectivos países.

Referido a lo netamente económico, el fútbol es hoy la principal mercancía massmediática al ser el espectáculo de mayor audiencia de la historia de la televisión. El deporte está revestido desde las últimas dos décadas del Siglo XX de toda una lógica comercial que lo domina. La aparición, por ejemplo, de la televisión *pay per view* o la presencia de futbolista en todo tipo de publicidad nos hacen ver como el rol del futbolista esta intrínsecamente relacionado no solo con sus capacidades dentro de la cancha sino también en su potencial como agente dinamizador del consumo.

La lógica del lenguaje también ha cambiado, donde se empieza a creer que las habilidades de un jugador se ven reflejadas sus cotizaciones, por lo que la existencia de agentes intermedios(representantes) se hace determinante para saber el “valor” de los jugadores. Como dice Galeano, si antes cuando se habla de “pase” se referían al viaje del balón de un jugador a otro, hoy son los valores de cada jugador. Así el espectro económico diversifica visiones del futbol, como lo vimos antes, en tanto su condición de juego y espectáculo. Desde la perspectiva de Luttwak, donde llama turbocapitalismo al neoliberalismo imperante en tiempos globalizados, “el turbocapitalismo no solo conquista mercados y relaciones económicas, sino que también extiende el radio de acción del mercado introduciéndolo en toda esfera de la actividad humana. Con ello, los contenidos de la medicina, el arte, la literatura, y el deporte-por poner algunos ejemplos-se deforman por completo: se eliminan sus satisfacciones personales originales, todas las motivaciones

³⁴ Esto se ve por ejemplo cuando Julio Grondona, presidente del fútbol argentino, le prohibió a jugadores que querían expresar su apoyo a las reivindicaciones de profesores y maestros que estaban en huelga debió a que percibían un sueldo mínimo. En: Galeano, *op. cit.*, p. 249

desinteresadas y las fronteras éticas, y se sustituyen por dinero, a menudo montañas de él, aunque no esté necesariamente destinado a los protagonistas.”³⁵

En tanto los clubes, ya hace mucho que la gran mayoría de ellos no son de los hinchas y jugadores que los integraban a comienzos del siglo XX. Hoy son sociedades anónimas que manejan fortunas contratando y vendiendo jugadores, así como otorgando espectáculo, funcionando bajo una lógica empresarial. Dicha sociedades usualmente están amparados en lo más extremo de la legalidad fiscal, como es el caso de los clubes italianos muy asociados a manejo de apuestas. Pero la FIFA, que aplica su ley divina en el fútbol moderno, es hoy ciega. La FIFA y el fútbol pertenecen a un espacio donde se rigen con sus propias leyes puesto que están al margen de las leyes de la sociedad cotidiana.

Además de esto, la consolidación de la FIFA como gran administrador de este deporte los volvió inmediatamente los “dueños de la pelota” en palabras de Galeano. Desde Suiza administra negocios, campeonatos mundiales y olimpiadas directamente relacionadas con la ISL Marketing, quien posee la exclusividad de venta de la publicidad en estadios, películas, insignias, banderines relacionados con el Campeonato del Mundo. A tal punto llega la comercialización de este, que acciones y declaraciones de altos cargos de la FIFA se jactan de ello: Joao Havelange, presidente de la FIFA desde 1974 hasta 1998, se vanaglorió en 1993 que la FIFA facturaba más que la General Motors y ese mismo día declaró que “el fútbol es un producto comercial que debe venderse lo más sabiamente posible.”³⁶

Y si bien el fútbol ha cambiado, o para Cappa y Galeano lo han “asesinado”, el fútbol sigue viviendo de su pasado romántico, de ese juego bonito y ofensivo que busca la victoria atacando. Así el fútbol, para Cappa: “no le queda otro futuro que volver a su pasado para seguir siendo lo que fue y lo que todavía es a pesar de todo.”³⁷

En tanto la realidad socio cultural, el fútbol y el deporte en general, hay que analizar dos fenómenos de singular importancia: las condiciones de su popularidad y su poder identitario.

³⁵ Cappa, *op. cit.*, p.29

³⁶ Galeano, *op. cit.*, p. 169

³⁷ Cappa, *op. cit.*, p. 198

El fútbol posee una doble condición primordial para representar al gran grupo dominado en la sociedad: esto es su condición de apropiación y de popular. Es apropiación popular en tanto el fútbol no nació desde los sectores populares, sino de la élite. El fútbol como hoy lo conocemos nació en una taberna en Gran Bretaña y llegó a América por medio de mercaderes ingleses que lo popularizaron en puertos como Río de Janeiro, Buenos Aires y Valparaíso. Este era un deporte practicado por la élite en sus tiempos que era amateur. Los trabajadores no podían dedicarse al entrenamiento y a trabajar en las fábricas en el caso inglés o en los puertos u otros lugares en América. Por ello, era la elite y las emergentes clases medias quienes disponían del tiempo para formar los equipos y entrenarse. Poco a poco se fue agregando el sector popular a esta práctica más sistemática, puesto que en las calles todos jugaban. El fútbol tiene esa cosa maravillosa que solo necesitas un balón, una piedrita a momentos basta, e imaginación para armar una cancha.

Los futbolistas populares se hicieron del fútbol por medio de su gusto por este deporte y aún en mayor medida por su talento. El talento de la calle, en volumen y calidad, superaba lo que aportaban las élites para sus propios equipos. Por ello ese salto que se hizo del amateurismo al profesionalismo, no exento de polémicas, terminó por otorgarle la cancha y las graderías a los sectores más humildes. Las élites se quedaron con la administración de este deporte.³⁸ La profesionalización del fútbol ha vuelto este ahora objeto de deseo por los más humildes. El fútbol es visto como medio de movilidad social, creación de lazos de sociabilidad y, finalmente, ente formador de identidad para los grupos humanos.

La apropiación de la cancha luego se tradujo en el nacimiento de clubes que desde sus inicios fueron de carácter popular. El fútbol, que en esencia era de las elites, ha sido trastocado y cambiado en sí mismo para volverse ahora por esencia popular. De allí la condición popular que demarqué con anterioridad.

El fútbol es así un generador de asociatividad humana. Hacer recordar al hombre su condición de ser social por excelencia. Véanse los casos de Universidad de Chile y

³⁸ Colo Colo fue definido por Ernesto Blake, presidente del club, como “tradicionalmente el club del roto chileno, porque este lo ve como representativo de su clase, de su raza”. En: Marín, Edgardo, *La historia de los campeones (1933-1987)*, S/e, Stgo, 1988, p. 37. En: Santa Cruz, Eduardo; Santa Cruz, Luis, *Las escuelas de la identidad: La cultura y el deporte en el Chile desarrollista*, Ediciones LOM, Santiago, Chile, 2005, p. 36

Universidad Católica, que antes de la mentalidad de empresa, en sus inicios, buscaron además de entrenar a sus jugadores, educarlos.

En el tema identitario, los estudios sobre el fútbol significan un riesgo doble. Al mismo tiempo que la desigualdad, aunque exista, se olvida debido a que ambos equipo que se enfrenten deberían estar en igualdad de condiciones ya que las reglas son iguales para ambos, desde otro punto de vista se realza la diferencia nacional, creando o recreando encuentros entre naciones que reviven rencores provocados por guerras u otras situaciones históricas varias. Es en la retórica del hinchado donde uno puede ver eso de mejor manera: “Rara vez el hinchado dice: ‘Hoy juega mi club’. Más bien dice: ‘Hoy jugamos nosotros’. Bien sabe este jugador número doce que es él quien sopla los vientos de fervor que empujan la pelota cuando ella duerme, como bien saben los otros once jugadores que jugar sin hinchado es como jugar sin música.”³⁹ El discurso no termina allí, puesto que sea en la derrota o la victoria, es este “nosotros” platónico el que perdió, empató o ganó. Un ejemplo concreto de cómo la Selección Nacional es hoy el más indudable símbolo de identidad colectiva se ve en la reacción de los medios ingleses tras no lograr clasificar al Mundial de Estados Unidos 1994 donde el *Daily Mirror* pone de titular al día siguiente: EL FIN DEL MUNDO.⁴⁰

Es más, Elias establece 3 aspectos que son los que dan mayor relevancia al fútbol o el deporte en general: ser una de las principales fuentes de emoción agradable en el mundo moderno, el hecho de ser uno de los principales medios de identificación colectiva y el hecho de constituirse como una clave que da sentido a la vida de muchas personas.⁴¹

El fútbol adquiere un rol preponderante como agente identitario en las sociedades modernas con el apoyo de la *deportivización* o *futbolización* de la sociedad, pero esto está apoyado en una debilidad previa. Debido a la crisis de los relatos clásicos que constituían sujetos en el mundo moderno, sumado al retiro del Estado de la práctica y creación de discursos unitarios, las sociedades ahora agarran fragmentos de lo que fue alguna vez su identidad y por medio de ellos se intenta armar una totalidad que ya no existe o quizás nunca existió. Dicha totalidad, según Alabarces, está en la Selección Nacional de fútbol u

³⁹Galeano, *op. cit.*, p. 7

⁴⁰*Ibid.*, p. 230

⁴¹Elias, Dunning, *op. cit.*, p. 266

otros deportes puesto que esta designa metonímicamente a la nación toda.⁴² Es así como, por ejemplo, Argentina en 1982 vivió primero una derrota en el debut de la Copa del Mundo y pocas horas después los militares argentinos asumían la derrota en la guerra de las Malvinas. Ambas situaciones significaron un golpe a la patria.

Hoy el fútbol en América Latina: “es un producto de la cultura moderna, en torno al cual se establecen relaciones sociales entre personas que instauran lazos afectivos entre si y se oponen a otros grupos, produciendo formas de sociabilidad y participación social híbridas, incluso en América Latina.”⁴³ Con esta condición supera con creces su condición solo de alienación de Vinnei o solo de “deporte para el deporte” que le ha otorgado el periodismo especializado.

Viendo el análisis de Santa Cruz sobre los procesos identitarios del Chile desarrollista, se ve aún más claramente cuál es la función del fútbol en dichas temáticas: “En el plano cultural se replanteó la cuestión de la identidad. Si bien el progreso y la modernidad no son abandonados como meta, si se dejó de lado la vieja concepción liberal de que ellos serían el resultado un tanto mecánico del traspaso de las pautas comerciales de los países avanzados. Lo moderno como elemento constitutivo del nuevo país a construir debía originarse desde adentro, desde lo propio. Durante la vigencia del desarrollismo, es decir, desde los 30 a los 70, la articulación de la dimensión espectáculo profesional y la dimensión sociocultural del fútbol se logró por la vía de otorgarle a este, y al deporte en general, un rol protagónico en el esfuerzo de integración y unidad nacional. El fútbol es visto como un importante instrumento de cooperación con el papel activo del Estado en la difusión de la educación y de elevación del nivel cultural del pueblo.”⁴⁴

Elias entrega una visión condensada de todo lo anteriormente explicado sobre el fútbol en tanto juego, espectáculo y fenómeno social: “El argumento central de este artículo es que los grupos deportivos son figuraciones sociales y que la mejor forma de conceptualizar su dinámica es verla como un equilibrio de tensiones entre opuestos en todo un complejo de polaridades interdependientes. Esto quiere decir que, visto sociológicamente, un deporte o

⁴² Alabarces, *op. cit.*, 1998, p. 5

⁴³ Oliven, Damo, *op. cit.*, p. 46

⁴⁴ Santa Cruz, Eduardo, “De sentimiento popular a marca registrada. Fútbol, identidad y nacionalismo en Chile.”, En: Cid, Gabriel; San Francisco, Alejandro, *Nacionalismos e Identidad Nacional en Chile. Siglo XX*, Centro de Estudios Bicentenario, Santiago, Chile, 2010, pp. 32-33

juego es una 'estructura' o 'patrón' formado por un grupo de seres humanos interdependientes. Esta estructura, patrón o, más exactamente, figuración comprende: 1) los dos individuos o equipos que cooperan en rivalidad mas o menso amistosa; 2) agentes de control tales como los árbitros o jueces de línea; y 3) a veces, pero no siempre, un número mayor o menor de espectadores. No obstante, la figuración inmediata formada por quienes participan directamente en el juego y están presentes en él forma parte de una figuración más amplia constituida , en un nivel, por las organizaciones de los clubes que seleccionan a los equipos y son responsables de asuntos tales como proporcionar y mantener las instalaciones donde se juega y, en otro, por los órganos directivos y administrativos que formulan las reglas, certifican y designan a los oficiales que ejercerán el control, y organizan le marco global de la competición.”⁴⁵

Así, grosso modo, el fútbol queda demostrado que es mucho más que solo un juego en la cancha. Mueve intereses económicos y políticos, moviliza masas, al mismo tiempo que las entretiene, distrae y quizás más importante, identifica. El sentimiento de pertenencia, que con la nación moderna no da muchas satisfacciones, si las da cuando sientes una real afiliación con tu club (identidad regional, de clase, de colonia, etc.) o tu selección. Mi interés está centrado en esta última.

Como diría Santa Cruz, a modo de resumen: “Entendiendo que hay otras prácticas sociales donde es posible que se manifestara la relación planteada antes, la investigación optó por la actividad deportiva, en tanto expresión sociocultural masiva que ha demostrado una particular capacidad de poner en movimiento procesos de producción simbólica, de conformación de identidades colectivas y de sociabilidad que, de hecho, trascienden de lejos su ámbito específico.”⁴⁶

Hipótesis de Investigación

En la siguiente investigación me propongo analizar el rol del fútbol en la identidad nacional chilena en el periodo que comprende entre 1981 y 1998. Lo que buscaré es ver como el fútbol, en tanto manifestación cultural moderna, es capaz de generar una identidad colectiva de carácter nacional a pesar de los quiebres existentes por los particularismos de

⁴⁵ Elias, Dunning, *op. cit.*, p. 249

⁴⁶ Santa Cruz, Eduardo, Santa Cruz, Luis, *op. cit.*, 2005, p. 7

nuestro país y de los cambios sociales, políticos y económicos que vive el país en el periodo en cuestión. Para ello me esmeraré en observar la realidad de la Selección Nacional y del fútbol chileno, específicamente con el caso de Colo Colo en 1991, en tanto sus competencias de matiz internacionales como Copa Libertadores, Copa América, Clasificatorias Mundialistas y Copas del Mundo. Dichos puntos los analizaré desde la perspectiva de la prensa de la época, en tanto medios de prensa de difusión diaria como lo son los periódicos y en prensa deportiva especializada en deportes, puesto que es allí donde se va formando la identidad nacional moderna. En el transcurso de estos años se ve un proceso de cambios y quiebres en la noción de lo que es la identidad chilena propiciado por las vicisitudes económicas, sociales y políticas del país donde la Selección Nacional, apoyada por el crecimiento del poder e influencia de los medios de comunicación, actúa como elemento unificador en el país o al menos como una constante de la *chilenidad*. En resumen, veremos cómo funciona la Selección Chilena a modo de encarnación de la nación.

Ahora, ¿Por qué será el fútbol el más adecuado conductor hacia una identidad nacional distinta a la tradicional? No podría asegurar que lo es, puesto que valoro demasiado lo que pudiesen aportar en ello otros elementos de la cultura popular urbana, como serían muestras de música, arte, poesía o literatura en general. En mi caso específico, esta investigación está motivada por un interés personal en el tema del deporte en general y del fútbol en específico. Yo he vibrado y gritado con los goles de Zamorano, Salas, Suazo, Alexis o Navia y me he sentido parte de esta chilenidad tradicional, este amor por lo patrio. Al mismo tiempo, dudo que exista esta nación eterna e invariable del discurso esencialista, pero, por al menos 90 minutos, siento como muchos que si existe un Chile unido. No podría decir que es el conductor por excelencia, pero si rompe con cánones muy obsoletos que aun se aplican en nuestro país.

Esta percepción de lo nacional desde la selección no pretende englobar a todo el conjunto de la población nacional, puesto que asumir que todo Chile vibra con la selección es una aberración. Esto está dirigido si a un gran porcentaje de la población chilena, que puede que ni todos sean realmente futboleros como uno, pero igualmente vibran con los partidos de la selección, de su selección.

La identidad nacional estuvo en constante cambio en este periodo, por lo que el discurso de la Selección Nacional también cambió. Solo una cosa estaba clara: juegue bien

o mal el equipo, gane o pierda, hay que apoyarlo, puesto que al apoyarlo a él, apoyamos a Chile como nación.

En palabras de Ortega: “Mis observaciones pasajeras de las últimas dos décadas y media me sugerían que ya antes de la consolidación del juego y su transformación en un componente central de la cultura chilena, y aun antes de su profesionalización, el fútbol era una cadena de recurrentes situaciones de desilusión y frustración, que de alguna manera contribuyó a la fuerte impronta que en el ‘ser chileno’ tiene, como decía Rolando Mellafe, ‘el acontecer infausto.’⁴⁷

Quisiera terminar esta modesta introducción con una anécdota muy relacionada con el tema y que sin duda dará entrada al lector para comprender el hilo de la investigación. Albert Camus, filósofo, novelista, ensayista y dramaturgo francés, era un fanático del fútbol. Este posee varias citas sobre el tema donde resaltan: "Todo cuanto sé con mayor certeza sobre la moral y las obligaciones de los hombres, al fútbol se lo debo" o “Patria es la selección nacional de fútbol.”

Deteniéndonos en la segunda frase, es necesario evocar lo que le sucedió al lamentablemente no tan célebre Rachid Mekhloufi. Este futbolista argelino fue convocado por la selección francesa para el Mundial de Suecia 1958. En esos años, Argelia aun era colonia francesa. Mekhloufi fue a Francia a defender la selección del gallo, como es popularmente llamado el combinado francés, para volver al poco tiempo con otros seleccionados de origen argelino. En Argelia conformaron la selección de fútbol de Argelia. Es decir, rechazó la nominación de una selección que iba al mundial, por representar a una selección sin país. Hizo varias giras con el combinado argelino hasta que se logró la independencia de Argelia en 1962. Camus nació en Argelia y murió 2 años antes. Por lo dicho por Camus, seguro habría llorado de ver tal gesta.

⁴⁷ Luis Ortega, “De pasión de multitudes a rito privado”, en Rafael Sagredo y Cristián Gazmuri (eds.), *Historia de la vida privada en Chile III. El Chile contemporáneo. Desde 1925 hasta nuestros días*, Santiago, Taurus, 2005, p. 159

Capítulo I: Marco Teórico (La Previa)

Gracias al fútbol, un país pequeño puede ser grande. - Roger Milla, ex futbolista camerunés.

Antes de explayarme sobre el tema que pretendo analizar en la siguiente investigación, que ha quedado claro tras la exposición de la hipótesis al final de la introducción, es necesario delimitar ciertos aspectos de esta última. Al hablar de fútbol, como expliqué con anterioridad, el abanico de alternativas a tratar es gigante al mismo tiempo que el enfoque necesario para esto. Por eso dedicaré este espacio para exponer un marco teórico en el que se circunscribe la siguiente investigación en materia de enfoque historiográfico, definición de conceptos, fundamentación del periodo en cuestión y las fuentes usadas para ello.

1. ¿Por qué la Historia Cultural?

Para lograr indagar en la búsqueda de la identidad nacional a través de la Selección Nacional se hace necesario inmiscuirse en el uso de la Historia Cultural. Esto se debe a que esta funciona como prisma que permite tomar distintos elementos de la sociedad, como lo son las prácticas culturales, para a través de ellas entender aspectos históricos de grupos humanos específicos.

Es decir, en función de salir de un enfoque que observe desde la realidad económica, política o social, se ha tomado la Historia Cultural con la motivación de usar una práctica cultural, el fútbol, para poder desde ella observar y analizar el medio que la rodea. El rol de la cultura es esencial en torno a la comprensión de cómo se relaciona el fútbol con la sociedad. Para ello el rol de la cultura, en tanto prácticas culturales, no se entiende ahora solo como residuo de lo económico o lo político, sino como algo que posee sentido por sí mismo⁴⁸. La cultura es entonces un elemento cambiante, no de carácter esencialista, que se modifica en torno a las relaciones del tiempo presente pero al mismo tiempo mantiene una línea de continuidad. El panorama que entrega la Historia Cultural es

⁴⁸ Por cultura entenderemos la definición de Geertz que también fue tomada por Chartier: “norma de significados transmitidos históricamente, personificados en símbolos, en sistemas de concepciones heredadas expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales los hombres se comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento de la vida y sus actitudes con respecto a esta.” En: Chartier, Roger, *El mundo como representación: estudios sobre la historia cultural*, Editorial Gedisa, Barcelona, España, 2002, p.43

de un carácter más inclusivo que exclusivo en tanto objetos validos de estudio. En palabras de Giedon: “para el historiador no existen cosas banales, pues las herramientas y los objetos son consecuencias de actitudes fundamentales hacia el mundo.”⁴⁹

Al mismo tiempo, el enfoque de la Historia Cultural posee un carácter menos objetivizante sobre lo que se busca estudiar. No crea una distancia tan grande entre el investigador y el objeto de estudio, puesto que se entiende que de antemano la investigación se hace frente a una motivación personal, motivada por experiencias personales, para estudiar dicho objeto. No es necesario cegarse por la pasión individual, pero tampoco rechazarla de plena en la búsqueda de una perfecta objetividad. En palabras de Burke, sin sentimientos o emociones, no se puede comprender una Historia con gente sino solo un desierto de acontecimientos.⁵⁰

Creo que la razón más fuerte por la que se hace necesario usar el enfoque de la Historia Cultural es puesto que se hace necesario destacar el rol de la cultura en la sociedad, el papel que cumplen las prácticas culturales que forman parte de la cotidianeidad de los hombres en la sociedad. Por medio de dichas prácticas es que los hombres se representan a sí mismos y configuran su propia identidad. El rol de las practicas del diario vivir, como sea el juego, la lectura, la música, sin duda son elementos muy interesantes para analizar, desde una mirada sociológica y antropológica, en pos de entender el tipo de relaciones que se configuran entre los hombres. Para ello, es necesario realzar el rol de la práctica misma en procesos de relaciones sociales como lo son, para el casi de esta investigación, los que tienen tintes identitarios.

En tanto los limites identitarios, propone la Historia Cultural de que la hegemonía de las clases dominantes no funciona solo en materia política, económica o de fuerza, sino que también como hegemonía cultural. Como detalla Burke: “Williams se sentía atraído por la idea de la ‘hegemonía cultural’, esto es, la sugerencia (hecha, entre otros, por el marxista italiano Antonio Gramsci) de que las clases dominantes no solo dominan directamente, mediante la fuerza y la amenaza de la fuerza, sino porque sus ideales han llegado a ser aceptadas por la ‘clase subordinada’ (*classi subalterni*).”⁵¹

⁴⁹ Burke, Peter, *¿Qué es la Historia Cultural?*, Editorial Paidós, Barcelona, España, 2006 pp. 95-96

⁵⁰ *Ibíd*, p. 23

⁵¹ *Ibíd*, p. 40

Al mismo tiempo, las prácticas consideradas como nacionales, sean el rodeo, la rayuela o, en una perspectiva más moderna, los deportes más masificados globalmente, deben ser analizadas por fuera de su rol únicamente de entretenimiento. Estos deben ser comprendidos en su totalidad, puesto que es con la idea de nación que estos realizan sus sentidos y por esa misma noción es que perduran en el tiempo. En este análisis, se busca comprender al todo, con el fútbol incluido, desde el fútbol.⁵²

En segunda instancia, y es una cuestión que apareció al momento de buscar bibliografía del tema, es la necesidad de aplicar un enfoque interdisciplinario para poder comprender el fenómeno de lo nacional a través del fútbol. Para ello se hacen necesarios periodistas que son quienes opinan, científicos políticos con sus análisis de los medios de comunicación, sociólogos que vean al deporte como fenómeno masivo, antropólogos en la búsqueda de responder el por qué del quehacer humano, literatos que con su pluma ágil describan con las palabras más bellas para referirse al deporte más hermoso del mundo, sicólogos deportivos, jugadores, hinchas, ex jugadores y muchos otros que entreguen muchos más enfoques que los que los trabajos históricos del tema en Chile, muy pocos además, han entregado.

Otro aspecto a destacar para el uso de la Historia Cultural en esta investigación es la idea de representación de Roger Chartier. La selección nacional, desde el punto de vista de este trabajo, es lógicamente uno de los representantes de la nación a pesar de no ser la nación misma. Lo que hace este proceso de representación es crear nación desde un espacio ajeno: el fútbol y la selección. Entendido por Chartier, representación es la relación de una imagen presente como un objeto ausente, es decir, reflexionar del pasado a través de imágenes que representan lo ausente. La nación podría interpretarse como lo ausente en tanto ha simbolizado cuestiones que le son ajenas a muchos, como historia común o un cúmulo de prácticas que ya se vuelven rutina por sobre tradición. Al mismo tiempo, la selección es capaz de representar cuestiones que, fuera del discurso mediático implícito, no pueden ser materializadas.⁵³

En tanto el entendimiento de la subalternidad, en lo único que esta investigación se atenderá sobre esa temática es sobre cómo la nación fue una creación de unos pocos que

⁵² Revisar Burke, *op. cit.*

⁵³ Revisar Chartier, *op. cit.*

subyugo a muchos bajo una identidad nacional impuesta por el poder económico, político y militar de Chile. Por eso mismo, esta subalternidad es de carácter político, donde dentro de la misma sociedad chilena ellos se sienten en parte lejanos a tradiciones que, a pesar de tener interiorizadas como propias, no les pertenecen, puesto que en realidad representan a la cultura tradicional del valle central de Chile, (Asado, cueca y todos los elementos que componen el 18 de Septiembre.) Esta nación chilena es consecuencia de querer importar el modelo de nación moderna que tuvo resultados en Europa con más de 5 siglos de gestación a un espacio geográfico que tuvo un antes y un después tras la llegada de los colonos españoles. Es por esto mismo que se hace pertinente redefinir ciertos preceptos que se tiene de lo que es la tradición chilena, desde quizás ámbitos culturales que excedan a las definiciones más doctas de lo que es la *chilenidad*.⁵⁴

Ante esto es importante terminar con una pregunta: ¿Es más válido el discurso político para identificarnos/representarnos que un cantico a Estadio Nacional lleno viendo jugar a la Selección Nacional?

2. Conceptos Clave

Para lograr los fines de la investigación, parece pertinente definir ciertos conceptos que son esenciales para ella. Estos merecen ser aclarados o demandan una toma de postura para entender bajo que principios teóricos se regirá la investigación de ahora en adelante. Además de mi crítica personal, observaré a autores que hayan escrito del tema.

El primer concepto a definir es la siempre conflictiva idea de identidad. Desde una perspectiva lo más simplista posible, esta correspondería a la capacidad de un individuo o un colectivo de autodefinirse a sí mismo, de tomar consciencia de lo que es uno mismo, para consigo mismo y con el resto de las personas o grupos humanos. Para esto, tomaré la investigación realizada por Cabezas, Sanhueza y Zapata que presenta un compendio de autores muy interesante y una profundización teórica muy acorde a lo que esta investigación pretende.

⁵⁴ Revisar para temáticas de subalternidad en Mallon, Florencia. *The Promise and Dilemma of Subaltern Studies: Perspective from Latin American History*, American Historical Review, 99:5, 1994

Se vuelve relevante para la investigación especificar cómo es una identidad, señalando así las condiciones que esta posee según las directrices de la investigación. Es importante entender con ello que, siguiendo los lineamientos de Larraín, la identidad aquí es entendida como una construcción que se encuentra en permanente transformación⁵⁵. La identidad es el proceso más subjetivo del ser humano y al mismo tiempo, el más histórico, por lo mismo, la identidad nunca es estática, nunca es definitiva, sino que se construye.⁵⁶ En esto Larraín es enfático al señalar que la identidad está en permanente construcción, que se está realizando en la medida que un país se desarrolla y que a la vez esta mediada por la forma en que “otros” nos ven y como nos vemos a nosotros mismos.⁵⁷ Es decir, la identidad está presente en un contexto histórico específico y en base al desarrollo esta va cambiando.⁵⁸ Por esto mismo, la identidad no es estática y no solo manifiesta las formas pasada de como reconocerse, sino que también es un proyecto a futuro.⁵⁹ Para Larraín si bien los conceptos de identidad y cultura estarían relacionados, esta no estaría clara, y la generalización que la usa como sinónimos sería errada.

Al mismo tiempo, García Canclini, señala que la identidad no puede ser limitada a un conjunto de rasgos específicos, ni afirmarla como esencia de una etnia o nación, puesto que la historia de los movimientos identitarios demuestra que a pesar de los contextos dichos movimientos se readecuan y resignifican en un espacio muy distinto al de los orígenes de la identidad que esté en cuestión.⁶⁰

⁵⁵ Por eso mismo, el autor define tres tipos de enfoques sobre las identidades: Constructivista (Con una mirada desde arriba, formando sujetos nacional vía discursos), Esencialista (Identidad nacional como hecho acabado) e Histórico-estructural (Viendo la identidad como un procesos en constante construcción y transformación). En: Larraín, Jorge, *Identidad Chilena*, Ediciones LOM, Santiago, Chile, 2001, Introducción.

⁵⁶Huenchún, Rodrigo, *Desde la Tierra al Cemento: Movimiento social e identidad mapuche-warriache en Santiago de Chile, 1992-2010*, Informe de Seminario de Grado para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, Santiago, Chile, 2012, p. 98

⁵⁷ Larraín, *op. cit.*, p.25

⁵⁸ Cabezas, Daniel; Sanhueza, Osvaldo; Zapata, Luis, *Cambios en la Construcción de la Identidad Chilena. Globalización y Consumo*, Documento preparado para la asignatura de Psicología Económica 2006, dictada en la Universidad De La Frontera, por la Profesora Dra. Marianela Denegri., p. 3

⁵⁹“(…) hablar de identidad chilena nos remite a toda nuestra historia pasada, en la que se fue construyendo, pero también al presente y al futuro. La identidad no es solo una especie de herencia inmutable recibida desde un pasado remoto, sino que es también un proyecto a futuro. Además, por su naturaleza misma, una identidad nacional no solo va cambiando y construyéndose, sino que va creando versiones plurales sobre su propia realidad.” En: Larraín, *op. cit.*, p. 10

⁶⁰ Cabezas, Sanhueza, Zapata, *op. cit.*, p. 7

Ahora, se hace necesario seguir los lineamientos de Larraín para entender que tipos de identidad existen dentro del espectro chileno. Para él, existirían identidades colectivas e individuales en constante interacción y que el resultado de dicha interacción sería entendido, en el contexto nacional, como la identidad chilena. Por ello Larraín explicita que existen 3 dimensiones formales de esta identidad: Identidad con lealtades grupales (genero, clase, nación, etc.), dimensión material de la identidad relacionado con la identidad personal (espacialidad, territorio, etc.) y la visión del “otro” sobre nosotros, que en el caso de la identidad nacional serían las demás naciones.⁶¹ La construcción de la identidad es un proceso intersubjetivo de reconocimiento mutuo.⁶²

Estas versiones de la identidad nacional son así construcciones basadas en intereses y visiones de mundo de las clases dominantes de una sociedad impuestas a través de instituciones culturales tales como la educación, religión, ejército, aparatos del estado y medios de educación, entre otros.⁶³ En la misma línea, Hoyos y Garretón, entienden a la nación y la identidad nacional como elementos que nacen simultáneamente en torno a un contexto histórico marcado por las necesidades económicas, administrativas y condiciones sociales concretas que lleven a la formación del Estado-Nación como novedad.⁶⁴

El segundo gran concepto a entender es lo que entenderemos por nación, al mismo tiempo que después definiré otros conceptos intrínsecamente ligados a este. La nación se forma, en un resumen “mediocre” como lo llamaría el mismo Daza: “Al principio, un mosaico desordenado de sociedades dispersas poblaba el mundo. Etnias, clanes, hordas, feudos, se repartían las tierras a merced de los designios fluctuantes del poder, del saber y de la ferocidad. Moldeados por el tiempo, las migraciones, las guerras y el comercio, esos contingentes fueron fundiéndose imperceptiblemente en unidades sociales mayores y adquiriendo con el paso de los siglos un conjunto de tradiciones culturales comunes. Así nacieron los *pueblos* modernos, de la comunión de *lengua* y de *historia*, de la posesión compartida de un sistema de *creencias*, de un *territorio* geográfico y de una *unidad*

⁶¹ *Ibíd*, p. 4

⁶² Larraín, *op. cit.*, p. 29

⁶³ Larraín en: Cabezas, Sanhueza, Zapata, *op. cit.*, p. 4

⁶⁴ *Ibíd*, p. 5

política.”⁶⁵ O si se prefiere, también la definición de Stalin: “Una nación es una comunidad estable, fruto de la evolución histórica, de lengua, territorio, vida económica composición psicológica que se manifiesta en una comunidad de cultura.”⁶⁶

La idea de nación que se maneja hoy en Chile, y gran parte de América Latina, corresponde a la visión que la modernidad tuvo de este. En conjunto con la aparición de Estados Modernos en América para el siglo XIX, nacen los Estados Nacionales, estando ambos directamente relacionados. La nación significa en si cohesión, unidad y homogeneidad en pos de lograr una mejor administración del territorio nacional o, en otras palabras, ejercer una dominación más efectiva sobre gran parte de la población.

En tanto ya presenté la noción de lo que es nación hoy, ahora es necesario dividirlo en 2 concepciones que posee: política y cultural. Esto fue analizado en el siglo XIX sirvió para demarcar las identidades de franceses y alemanes. Según la noción francesa, política, en la nación se ha firmado un contrato, el contrato social de Rousseau, entre gobernantes y pueblo. Allí gobernantes comprenden que antes que gobernar, ellos administran lo que es de todos. Es decir, el estado se crea en conjunto con la nación por medio de un derecho consuetudinario establecido como común y prístino. La noción de nación alemana se guía más por factores culturales tantos como lengua, creencias, costumbres, cocina, etc. Es decir, más que por un contrato consciente, es guiado por actitudes comunes inconscientes entre miembros de una sociedad que son consecuencia de un quehacer histórico.

Para Hobsbawm, no es la nación una entidad social primaria ni invariable, sino que pertenece exclusivamente a un periodo concreto y reciente desde el punto de vista histórico. Este es social en tanto se refiera al Estado-nación únicamente.⁶⁷ Las naciones existen no solo en función de la creación de un Estado específico, pero amparado en un contexto económico y de desarrollo tecnológico específico.

Esta correspondería, en palabras de Anderson, a una comunidad imaginada, en tanto a pesar de que no todos los miembros de ellos se conocen, por medio del imaginario

⁶⁵ Daza, Patricio, “La Producción de la Identidad Nacional Chilena: Debates y perspectivas de investigación”, p.3. En <http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/449/view.php>

⁶⁶ Stalin, Joseph, *Marxism and the national and colonial question*, p.8. En: Hobsbawm, Eric, *Naciones y nacionalismos desde 1780*, Editorial Critica, Barcelona, España, 1991, p.13

⁶⁷ Hobsbawm, *op. cit.*, 1991, p.18

colectivo, potenciado por símbolos tales como la bandera, dan una ilusión de comunidad.⁶⁸ Este autor establece como paradoja la inmaterialidad de la nación y su muy material expresión como argumento político, puesto que para él es una contradicción “la modernidad objetiva de las naciones a la vista del historiador, frente a su antigüedad subjetiva a la vista de los nacionalistas”, lo que solo enfrenta el inmenso poder político de los nacionalistas con su incoherencia filosófica.⁶⁹

La nación es así la heredera de un sello de nobleza marcada por el espíritu y carácter de cada pueblo en particular amparado en una antigüedad. Así mismo este modelo sabemos no es perfecto, puesto que las diferencias internas de la nación no hacen más que demostrar que el proyecto unificador de la modernidad está basado en una idea inaplicable en la realidad material. Esto se ve en los problemas internos, por ejemplo, de los países latinoamericanos (los movimientos étnicos) o la madre patria España (Separatismo catalán y vasco).

La nación está constituida a través de la identidad, es decir, por los elementos de carácter, espíritu e historia que componen el espíritu colectivo distinto de las demás naciones. Dicha identidad al mismo tiempo no está demarcada solo por estos elementos psicológicos y casi místicos, sino por la fuerza de un tercer elemento que cohesiona a todos ellos: el Estado.

La concepción unitaria de la nación, potenciada por el Estado, se contrapone constantemente con la realidad histórica de configuraciones socioculturales heterogéneas, aglutinadas sobre bases étnicas, lingüísticas, geográficas, cuyo ligamento último el Estado, la pertenencia al mismo cuerpo político.⁷⁰ Es de hecho en ese contraste específico donde radica el enigma de la identidad nacional, entre la insustancialidad y su eficacia social.

Así mismo, está claro que la nación no se crea una vez y para siempre. Esta ha de revalidarse constantemente. Para ello es que la historiografía es vital puesto que allí reside el imaginario colectivo y la interpretación del pasado. Estas *historiografías patrias*, como las llama Daza, se inyectan en el espacio público por vías institucionales (universidad, colegio, ejército, iglesia, etc.), discursos (político, jurídico, académico, pedagógico, etc.),

⁶⁸ Anderson, Benedict, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. FCE, México, 1993, p.15

⁶⁹ *Ibíd*, pp. 17-25

⁷⁰ Daza, *op. cit.* p.4.

dispositivos pedagógicos (programas y manuales escolares), publicidad (prensa), símbolos y emblemas (bandera, uniformes, himno), fiestas públicas y conmemoraciones. Allí es donde se lleva a cabo la representación social del sentimiento patrio.⁷¹ Esto se condice también con un proyecto de homogeneización de la cultura fuertemente impuesto por el aparato estatal como se vio en el caso de la Francia pos revolucionaria. Como dijo Renan: “Interpretar mal la propia historia forma parte de ser una nación.”⁷²

Por eso mismo, Hobsbawm junto a Ranger observan que dicha histórica nacional está sustentada en tradiciones que son consideradas inventadas. Dichas tradiciones inventadas las definen como: “Tradición inventada como grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abierta o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que busca inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado.”⁷³ La tradición entrega en la modernidad la noción de invariabilidad, entregando así un sustento importante para el nacionalismo: los orígenes de la nación siempre han estado allí y no han cambiado, es decir, no hemos cambiado. Esto es parte de un discurso legalizador de la formación de la nación y que, al estilo de Renan, justifica la adherencia a la nación por parte de la población lo que a su vez justifica al Estado. Allí los autores hacen una diferencia entre tradición y costumbre, estableciendo a la primera como invariable y la segunda como sujeta a cambios siempre y cuando se respete lo precedente.

Acorde a ellos, existen tres tipos de tradiciones inventadas: “1. Las que establecen o simbolizan cohesión social o pertenencia al grupo, ya sean comunidades reales o artificiales. 2. Las que establecen o legitiman instituciones, estatus o relaciones de autoridad. 3. Las que tienen como principal objetivo la socialización, el inculcar creencias, sistemas de valores o convenciones relacionadas con el comportamiento.”⁷⁴ En resumen, esto fundamenta la idea de la nación moderna en el tiempo presente: masas cohesionadas con sentimiento de pertenencia, Estado legitimado y convenciones sociales nacionales establecidas.

⁷¹ *Ibíd*, p.5.

⁷² Hobsbawm, *op. cit.*, 1991, p.21

⁷³ Hobsbawm, Eric, *La invención de la tradición*, Editorial Critica, Barcelona, España, 2002, p.8

⁷⁴ *Ibíd*, p. 16

A modo de crítica, Hobsbawm concluye su introducción diciendo: “Las naciones modernas y todo lo que las rodea reclaman generalmente ser lo contrario de la novedad, es decir, buscan estar enraizadas en la antigüedad más remota, y ser lo contrario de lo construido, es decir, buscan ser comunidades humanas tan “naturales” que no necesiten mas definición que la propia afirmación.”⁷⁵

Pero para el caso americano: “La singularidad de la formación nacional en el caso de los países coloniales no parece ser tanto un asunto de mocedad como de forma de inserción en el proceso general de la modernidad, que se presenta, ya en los inicios del siglo XIX, como una relación de interdependencia subordinada de tipo centro-periferia, tanto en el plano de las relaciones económicas y políticas, como en el plano de los intercambios simbólicos.”⁷⁶ Creo que este análisis de Daza es muy acertado a la hora de dar a entender la modernidad con los procesos de formación nacional en países coloniales. La cuestión en Chile y parte de Latinoamérica es que dicha identidad nacional que nace de una Historia Común y de símbolos, fue creado por un grupo pequeño, una elite nacional, e impuesta como memoria histórica al resto de la población. Véase el caso mapuche y como mientras la nación chilena celebra victorias en la Araucanía, ellos observan un genocidio.

La nación moderna aparece siempre en sus inicios como una preocupación de grupos dominantes para poder controlar y administrar a un grupo humano heterogéneo con una jerarquización particularista y de complejo manejo. Por eso mismo, lo que hace es centrar el poder o crear varios centros de poder desde los cuales imponer una voluntad nacional soberana innegable.

Concepto intrínsecamente relacionado con el de nación es la idea de nacionalismo. Este puede ser entendido como la ideología que adquieren los miembros de un Estado Nación donde la patria en cuestión es lo más relevante y es para ella que viven. El nacionalismo podría entenderse como la religión del Estado, puesto que posee un mensaje donde la nación es lo más importante para el sujeto y uno debe hasta dejar su vida por ella.

El nacionalismo no es solo una potente expresión pública de identidades grupales, sino que también, por la influencia de los medios y el Estado, se vuelve un sentimiento fácil de explotar al combinar la sensación de importancia y superioridad con la de amenaza y

⁷⁵ *Ibíd*, p. 21

⁷⁶ Daza, *op. cit.*, p.6.

temor frente a “los otros”.⁷⁷ Este usualmente adquiere más fuerza en periodos de crisis puesto que es en ese momento que el aparato estatal debe juntar las fuerzas de la nación no en un malestar interno sino en la fijación de enemigos extranjeros.

Todo discurso nacionalista parte del supuesto que el pueblo es plenamente necesario para lograr la máxima realización del ideal nacional. Es así como este creó un fenómeno del lenguaje que es la transformación del yo individual al yo colectivo, es decir, el decir “la nación nos necesita” o el decir “nosotros los chilenos” por ejemplo, siguiendo la lógica de Anderson que antes expusimos.

Un aspecto importante sobre el que me detendré es en el nacionalismo banal de Billig. El autor define al nacionalismo como “el conjunto de creencias ideológicas, prácticas y rutinas que reproducen el mundo de los Estado-nación”⁷⁸ Es decir, el nacionalismo corresponde a prácticas que reproducen a la nación según la mirada de las clases dominantes que formaron a esta. Inclusive en el día de hoy, en que la globalización y el transnacionalismo parecieran quebrar las barreras entre naciones, siguen estando estrictamente limitadas las fronteras entre países, cosas que solo puede lograrse gracias a la existencia de una consciencia contemporánea de lo que significa la nación. Para Billig, si esta identificación no existiese, se derrumbarían los Estados-nación.⁷⁹ Para Renan, esta consciencia se ratifica en un plebiscito diario que es el deseo manifiesto de ser parte de una nación por medio del uso o la presencia de elementos que fomenten afectos con dicha nación.⁸⁰ Siguiendo también la línea de Anderson, Billig sostiene que el imaginario que crea el nacionalismo posee gran capacidad para cooptar a los individuos y que esa imaginación colectiva es la que sostiene banalmente a la comunidad imaginada de Anderson.⁸¹

Sin duda la gran fortaleza del nacionalismo, o nacionalismo banal, es que es capaz de ubicarse en acciones de índole privada o familiar por lo que se llega a inmiscuir en actividades que se dan como hechos obvios. Es así como al inmiscuirse en actividades de la

⁷⁷ Hernández, Carlos, “Ponte la verde con el tri de mi corazón”: Nacionalismo banal, televisión y fútbol”, en *Razón y Palabra*, n° 69, año 14, (julio-septiembre 2009), p.1. En: <http://www.razonypalabra.org.mx/N/n69/index.html>

⁷⁸ Billig, Michael, *El nacionalismo banal y la reproducción de la identidad nacional*, En: *Ibíd*, p.5.

⁷⁹ *Ibíd*, p.6.

⁸⁰ Renan, Ernst, ¿*What is a Nation?*, En: *Íd*), p.6.

⁸¹ Billig en: *Íd*.

cotidianeidad, como los deportes o los medios de prensa, el nacionalismo se convierte en una corriente perpetúa que permite que la identidad nacional siga viva pese a todo.

Para Hobsbawm, las naciones no construyen estados y nacionalismos, sino que ocurren al revés.⁸² Esto parece adecuada por el carácter probadamente moderno de la idea de nación, toda vez que su discurso es capaz de articular enormes masas humanas – ya desprovistas violentamente de la idea de lealtad a las monarquías u otras existencias premodernas de organización colectiva- en torno a una voluntad de futuro. Obviando todo el manejo político que significa la construcción de un Estado-nación, no es posible negar la existencia de un sentimiento nacional previo al que apelar: por ejemplo, observar las masivas y espontaneas celebraciones de 1987, casi un año antes del plebiscito, tras el triunfo de Chile sobre Brasil en un partido jugado en Córdoba, por la Copa América de Fútbol o las caravanas embanderadas de ayuda a las víctimas del terremoto de 1985 en el centro-sur del país.⁸³

La lógica del nacionalismo es que busca ser una constante en la consciencia nacional para así estar especialmente preparada para los momentos de crisis donde, cual discurso político, la unión de todos los chilenos, argentinos, uruguayos o lo que sea es vital para sacar al país adelante. Es una retorica donde la nación en tanto sus habitantes se mueve como un todo indivisible en pos de los intereses comunes de ello que son, al mismo tiempo, los de la nación.

En tanto el concepto de país solo me atenderé a la definición explicada por Medina Cano en contraposición a lo que es la nación: “El término país supone la diversidad, se refiere a un mosaico cultural con órdenes de sentidos diversos y en ocasiones encontrados, con procesos culturales de modernización y con tradiciones fuertes y arraigadas, con regiones diferentes, con componentes de orden urbano, con factores de procedencia rural, campesina o étnica. La nación supone, por contraste, la existencia de la unidad.”⁸⁴

Sobre patria, no haré referencia a ella pos si sola y se usara casi a manera de sinónimo de nación o Chile. La diferencia de este término radica en que usualmente tiene un carácter más propagandístico puesto que con esta palabra que nace de la palabra *pater*

⁸² Hobsbawm, *op. cit.*, 1991, p.18

⁸³ Thielemann, Luis, “Chile como campo de disputa. Discursos e imaginarios de nación en el debate electoral del plebiscito de 1988” En: Cid, San Francisco, *op. cit.*, 2010, p. 206

⁸⁴ Medina Cano, *op. cit.* , p.5

del latín que es la “tierra paterna”, es decir lo paterno, por lo que consideramos esta una relación de sumisión, respeto y cariño que tenga un hijo con su padre. Es decir, la patria no espera que una persona haga por ella menos que por su padre. En palabras de Vidal de la Blache: “como un fragmento de la superficie de la tierra que no es ni isla ni península, y que la geografía física no puede considerar apropiadamente como una sola unidad, se ha elevado a la condición de país político y finalmente se convirtió en patria (*patrie*).”⁸⁵

Nunca al margen de la idea de nación, debemos comprender lo que significa la modernidad en este proceso. La modernidad la entenderemos como el proceso que llevaron a cabo los países europeos para llegar al desarrollo y que se ha transformado en dogma de los países en vías de desarrollo y subdesarrollados como vía única por la cual se puede llegar al nivel del primer mundo. El discurso modernizador está muy presente aun hoy puesto que avala en sí el crecimiento de países, que tienen como ejemplo paradigmático a Chile, para llegar a cumplir con el buen camino que llevo a los países desarrollados a ser quienes son hoy.

Por modernización Larraín entiende: “Por modernización entiendo un proceso de cambio cultural, social, político y económico que ocurre en una sociedad que se mueve hacia patrones más complejos y avanzados de organización, libertad, comunicación y democratización en todos los ámbitos.”⁸⁶

Finalmente, podemos ahora entregar lo que es una noción de que significará la identidad nacional. Para Cabezas, Sanhueza y Zapata: “La identidad nacional, entendida como confluencia de la sociedad civil en torno al Estado-Nación, se configura a finales del Siglo XIX, cuando queda ‘enjaulado’ dentro de las fronteras de la soberanía estatal.”⁸⁷ Así, la nación actuaría como el reducto que limita a la identidad de un pueblo dentro de barreras bien establecidas por el poder del aparato estatal-nacional. En dicho marco, según Mann, las identidades quedaron limitadas a lo que es la nación.⁸⁸

Para García Canclini en tanto la identidad estaría marcada por “tener un país, una ciudad o un barrio, una entidad donde todo lo compartido por los que habitan ese lugar se

⁸⁵ Hobsbawm, *op. cit.*, 1991, p. 99

⁸⁶ Larraín, *op. cit.*, p. 14

⁸⁷ Cabezas, Sanhueza, Zapata, *op. cit.*, p. 5

⁸⁸ *Ibíd*, pp.5-6

vuelve idéntico o intercambiable”⁸⁹. Es decir, la identidad nacional está marcada por los espacios en que las fiestas y los rituales cotidianos se realizan. Este folclor para el corresponde a lo esencial de la identidad y al patrimonio cultural de un país. Según Billig, la identidad nacional no debe reducirse a un estado interno de la mente, sino que es una forma de vida.⁹⁰

Para Hobsbawm, tres cosas eran claras sobre la identidad nacional: Las ideologías de estado no nos dicen que hay en la mente de los ciudadanos, la identificación nacional no excluye el resto de las identificaciones (étnica, clase), la identificación nacional cambia y se desplaza con el tiempo. De esta forma, Hobsbawm analiza a la nación y la identidad desde un enfoque que no solo venga desde arriba, desde lo que quieren hacer creer, sino también desde abajo, comprendiendo al sujeto, al habitante de una nación, como sujeto consciente capaz de reinterpretar y transformar la información nacional que se le entrega, así como también dudar de ella.⁹¹

Así, las nuevas relaciones de poder que se dan en el Estado con los poderes populares, incluyéndolos vía la participación democrática popular, es que estos se adhirieron a esta identidad social y nacional. Otro aspecto que permite la consolidación de la identidad nacional es el reconocimiento de una contraposición identitario entre naciones, como lo es el diferenciar lo argentino de lo brasileño.⁹²

Por todo lo anterior, la identidad nacional está muy ligada a lo que es la construcción social de la nación en base a su condición de unificadores de diferencias internas de una sociedad en un territorio específico. Por eso mismo, se habría configurado una versión pública que da la ilusión de que existe una única identidad nacional con límites muy marcados para saber si uno está dentro o fuera de esta.⁹³ La verdad, según Larraín, es

⁸⁹ García Canclini, Nestor, *Culturas Híbridas. Estrategias para salir y entrar de la modernidad*, Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina, 2001, p. 173. En: *Ibíd*, p. 4

⁹⁰ Billig, en: Hernández, *op. cit.*, p.9.

⁹¹ Hobsbawm, *op. cit.*, 1991, p. 19

⁹² Para esto revisar Guedes, Simoni Lahud, “Las naciones argentina y brasileña a través del fútbol”, *Vibrant* V6, Nº 2, 167-185, y Alabarces, Pablo, “Tropicalismos y europeísmos en el fútbol. La narración de la diferencia entre Brasil y Argentina”, en *Revista Internacional de Sociología*, LXIV, 45, 2006, 67-82.

⁹³ Para Smith se puede hablar de identidad nacional si: hay un territorio histórico o patria, recuerdos históricos o mitos colectivos, una cultura de masas públicas y común para todos, derechos y deberes iguales para todos los miembros y una economía unificada que permite la movilidad territorial de los miembros. En: Cabezas, Sanhueza, Zapata, *op. cit.*, p. 7

que la identidad nacional es un campo de lucha donde las distintas versiones públicas pelean por convencer a la gente de su visión.⁹⁴

Según la visión del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) la identidad nacional: “Es más que una suma de identidades sectoriales, y algo distinto a esencias pre construidas. Tampoco surge solo de una reflexión individual espontanea. Requiere de un ámbito comunitario. Se configura en el hogar, en la escuela; se trasmite, para bien o para mal, en los medios de comunicación de masas, a través de los libros, del mundo político, de los líderes de opinión”.⁹⁵

Para Leyva, desde una visión más antropológica, esta corresponde al: “derecho a la existencia, coexistencia y desarrollo de distintas formas de cultura, en que grupos humanos asumen y validan sus proyectos de vida, generando valores y respuestas retroalimentadoras de la propia cultura.”⁹⁶

Así, como resumen de su definición de identidad nacional, Cabezas, Sanhueza y Zapata dicen: “En resumen, la identidad nacional se construiría a partir del reconocimiento de los miembros de esa nación como comunidades culturales, los cuales se encuentran unidos por recuerdos históricos, mitos, tradiciones y símbolos colectivos. La toma de conciencia, el sentirse y saberse perteneciente a una comunidad o grupo que nos dota de particularidades compartidas solo con los miembros de la misma comunidad, son las características que definen la identidad nacional.”⁹⁷

Estos conceptos son los que serán centrales a la hora de entender como el fútbol y los medios logran generar identidad nacional. Entendiendo todo lo que rodea a la identidad nacional, será más fácil comprender como se da el proceso con el fútbol y los medios como grandes protagonistas.

3. ¿Por qué este periodo?

El periodo fue elegido, 1981-1998, debido a que desde el punto de vista más general, presentan muchos aspectos interesantes de cambio que vivió el país desde lo

⁹⁴ *Íd.*

⁹⁵ PNUD, *Desarrollo Humano en Chile 2002*, 2002, Santiago, Chile, p.57. En: *Íd.*

⁹⁶ *Ibíd*, p. 8

⁹⁷ *Ibíd*, p. 9

económico, político y social, al mismo tiempo que en el paradigma identitario. En lo deportivo, es un periodo de altos y bajos en tanto el rendimiento del combinado nacional pero con un factor común: su presencia mediática.

En lo estrictamente deportivo, el periodo que consiste entre 1981 y 1998, marcando como fechas de referencia las únicas participaciones en 2 Copas del Mundo: España '82 y Francia '98. Este periodo está marcado en lo deportivo por el fracaso mundialista en España 1982 y luego por no lograr la clasificación a Argentina 1986. Posteriormente vendría nuevamente el desastre debido al *Maracanazo* que tuvo al gran portero Roberto *Cóndor* Rojas de protagonista y significó la ausencia de Chile en clasificatorias y mundiales correspondientes a Italia 1990 y Estados Unidos 1994. De dicho periodo oscuro, el fútbol nacional volvería a la luz en conjunto con los éxitos deportivos de Colo Colo, quien ganaría la Copa Libertadores de 1991, primer equipo chileno en lograrlo y único hasta la fecha. Además de esto aparecerían nuevos grandes referentes tales como Iván Zamorano y Marcelo Salas, quienes guiarían el camino hacia la clasificación a Francia 1998, marcando la vuelta de Chile a una cita mundialista tras el castigo de la FIFA. En dicho periodo se verán también las campañas en las ediciones de Copa América (1983, 1987, 1989, 1991, 1993, 1995, 1997).

En materia social, política y económica este periodo entrega un abanico de condiciones realmente notable. En materia política, nos encontramos en plena Dictadura del General Pinochet validada ahora por el plebiscito bastante irregular que le dio a Pinochet la condición de presidente de Chile en 1980. Eran años de crisis económica consecuencia de la crisis del petróleo y el estallido de la crisis de la deuda, por lo que la situación del país no era alentadora. Esto conllevó movilizaciones sociales que no se habían visto en tiempos de la Dictadura, usando el desastre económico como interruptor de la desazón social que se vivía en el país debido al clima de violencia que había violencia y terror que la Dictadura había instaurado desde 1973. Dicho momento fue crucial puesto que llevo a la gente a dudar del gran modelo de libre mercado que se intentaba instaurar en el país y que tantos logros macroeconómicos había logrado durante los años 70. Posteriormente el país se estabilizó y logró no solo una estabilidad económica, sino un crecimiento que se mantuvo ininterrumpido hasta mediados de los 90. Para la vuelta a la democracia, vía el plebiscito publico de 1988, seguía esta imagen de que la tan anhelada libertad no produjo los cambios

inmediatos que la gente creía. Si bien existió un crecimiento económico, este no se reflejó en un desarrollo social. Pero fue el progresivo crecimiento económico de los años 90' quien en conjunto con los logros deportivos de dicho periodo terminó por surgir como gran alegría nacional en el mundial de Francia 98. El patriotismo que se vivió en ese mundial fue distinto al de la reciente copa de Sudáfrica 2010.

Para Larraín, el periodo que me propongo analizar queda marcado por 2 etapas que él definió como etapas de la Identidad Chilena en la modernidad: 1973-1990: crisis de la modernidad y dictadura y 1990-2000: modernización neoliberal y expansión económica.⁹⁸ Según este autor, en el momento que suceden crisis en el modelo de la modernidad, es decir, que la validez de la estructura sistémica está en duda en tanto su legitimidad o eficacia, se produce una crisis identitaria. Es decir, las dudas de la identidad surgen al momento en que una crisis afecta a la estructura moderna del Estado-Nación.

Así este periodo lo que entrega, y bajo la perspectiva que lo abordaré, es ver la imagen país que los medios entregan a través de la Selección Nacional.

4. Objetivos

El Objetivo general de esta investigación es proporcionar una visión general de los acontecimientos futbolísticos relacionados con la Selección Nacional de fútbol y Colo Colo, específicamente en 1991, por medio de la prensa de la época y su relación con lo que es la Identidad Nacional chilena en el periodo 1981-1998.

Los Objetivos específicos se dividen en cuatro:

- 1- Identificar el discurso nacionalista de la prensa, tanto en su uso, lenguaje y extensión, relacionado con el quehacer de la Selección Nacional y Colo Colo.
- 2- Analizar los cambios identitarios que se vivieron en la época a nivel país por medio de cambios que también vivió el fútbol nacional.
- 3- Reconocer al fútbol como factor cohesionador del país por medio de la retórica mediática.

⁹⁸ Larraín, *op. cit.*, pp. 80-81

4- Entender la relación de los medios con la lógica del libre mercado que se iba imponiendo en el país.

5. Fuentes: Estado de la Cuestión

Las fuentes que se usaron en esta investigación están subdivididas en 3 partes: fuentes teóricas (secundaria), fuentes de fútbol e identidad (secundaria) y fuentes del fútbol en Chile y contexto (primarias y secundarias).

Como fuentes teóricas, como ya expliqué en los subcapítulos 1 y 2, me referí a textos que trataran análisis culturales del fútbol, textos sobre nación y nacionales, textos sobre identidad y textos sobre la relación de los medios con estos antes nombrados.

En tanto fuentes de fútbol como cultura me adscribí a revisar a Elias y Dunning (1992), Huizinga (1972), Santa Cruz (1991, 1995, 2005), Oliven y Damo (2001), Cappa (2004), Galeano (2010), Nuño (1996), Vinnai (1998), Rinke (2007), Alabarces (1998) y Medina Cano (2009) principalmente, sin dejar de lado muchos otros textos que se encuentran en la bibliografía que también tocan este tema pero no es su tema central.

Sobre textos que hablen de nación y nacionalismo me centré en el análisis de Hobsbawm (1991,2002), Anderson (1993) y Billig⁹⁹ (1998) principalmente. Sobre las fuentes relacionadas con identidad se usó Larrain (2001), Garcia Canclini (1983), Daza (1999) y la compilación de Cid y San Francisco (2010). Necesario recalcar el uso del trabajo de Cabezas, Sanhueza y Zapata (2006) que compilaron a varios de estos autores y agregaron otros mas, lo que fue de gran ayuda para compendiar una idea de identidad.

En tanto las fuentes sobre el mensaje periodístico se revisaron a Korstanje (2009), Santa Cruz (1996) y Esteffan, Estrada y González (2002). Importante recalcar también acá los distintos aportes de Villena(2002,2003) en distintas compilaciones, así como también Plaza Martin (2009) que han analizado los medios y su relación con el nacionalismo, deportes y los medios de comunicación.

Sobre temas de fútbol e identidad se revisaron principalmente los trabajos de Pablo Alabarces(1997, 2006) y sus compilaciones con el grupo de CLACSO “Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina” (2003) y “Peligro de Gol. Estudios sobre

⁹⁹ Este analizado a cabalidad dentro de Hernández, *op. cit.*

deporte y sociedad en América Latina” (2001). También acá recalcar los distintos trabajos de la página <http://www.razonypalabra.org.mx> en su área de Deporte, Cultura y Comunicación.

Sobre fuentes del fútbol en Chile se revisaron los trabajos periodísticos de Guarello y Urrutia (2005, 2007), Matamala (2001), Marín (1995), González y Quezada (2009), Ortega (2005) y nuevamente toda la obra de Santa Cruz. Para temáticas referidas al contexto nacional fuera del fútbol me centré en los trabajos de Correa, Figueroa, Jocelyn Holt, Rolle y Vicuña (2001) y Moulian (1997) que creo entregaron un panorama muy completo de la realidad social, económica y política del país.

Como fuentes primarias se revisó el periódico La Tercera en el periodo completo, haciendo hincapié en la portada, el cuerpo de deportes y noticias relacionadas con el fútbol. La elección de este diario se debió a un gusto personal por el cuerpo de deportes que poseen hasta la fecha y por querer tomar uno de los periódicos de mayor circulación del país junto a El Mercurio. Al mismo tiempo, este diario fue muy cercano al técnico de la selección nacional en 1982, Luis Santibáñez, por lo que fue el medio idóneo para esa época. Al mismo tiempo, tuvo mucho rechazo de Nelson Acosta, técnico de la selección en 1998, por lo que su papel es digno de análisis.

Además se revisaron revistas deportivas especializadas de la época como Estadio, Deporte Total, Minuto 90’, y Don Balón puesto que entre todas ellas se completa el periodo en cuestión.

La obra completa de Santa Cruz es transversal en mi investigación. El estado de los estudios en Chile que unan al fútbol con cuestiones de identidad nacional son realmente pocos sin su aporte. Se hace pertinente seguir profundizando en este tema debido a la fuerza que tiene el fútbol en la sociedad chilena, país muy futbolero a pesar de la carencia de títulos importantes. Son pocos los trabajos de parte de la Historia o las Ciencias Sociales para analizar el tema. Ha habido tímidos trabajos periodísticos del tema pero en una sociedad tan centralizada como esta no han tenido el apoyo mediático que se debería. Los trabajos sobre Colo Colo y Universidad de Chile, actualmente, son los únicos que rellenan vitrinas de las librerías nacionales.

Estos son los temas que se pretende tratar en la posterior investigación. La mesa está servida, los actores están en la cancha, la gente alentando...es hora del pitazo inicial.

Capítulo II: Contexto (Primer Tiempo)

El fútbol es lo más importante entre las cosas menos importantes. – Jorge Valdano,
ex futbolista argentino

Para comprender como sucede el proceso de la construcción discursiva de la nación por medio de la Selección Nacional, es necesario entender que sucedió en el contexto que corresponde entre 1981 y 1998. Para ello, he dividido el periodo en 3 grandes etapas y una última que sirva de resumen. Se hace pertinente saber cómo fue el desarrollo del periodo en su totalidad, tanto en materia deportiva como económica, política y social. Los momentos del fútbol chileno que elegí son la clasificación y participación en el Mundial de España 1982 junto al fracaso camino a México 1986, el *Maracanazo* de 1989 junto a la Copa Libertadores de Colo Colo en 1991, y, finalmente, la clasificación y participación en el Mundial de Francia 1998. A modo de resumen, mostraré la participación de Chile en todas las Copas América del periodo, que son transversales a este en su totalidad.

En cada subcapítulo mostraré en primera instancia lo que fue la participación chilena en copas internacionales y luego los finalizaré con una muestra de lo que fue el contexto histórico del trazo correspondiente.

1. Mundial de 1982: Crisis económica y social.

El camino que siguió la Selección Chilena para llegar a la Copa del Mundo de España '82 fue muy complejo y no exento de polémica, como es ya lo usual en lo que rodea al “Equipo de Todos”.

Las Clasificatorias para el Mundial de España, que decidieron los equipos que llegarían a este Mundial, consistían en un torneo que se disputaría entre el 8 de febrero y el 13 de septiembre de 1981. Este funcionó con 3 grupos de 3 equipos cada uno, elegidos aleatoriamente entre 9 de las 10 federaciones de la CONMEBOL¹⁰⁰. Clasificarían al

¹⁰⁰ LA CONMEBOL corresponde a la Confederación Sudamericana de Fútbol, máximo ente organizador de competiciones de Sudamérica. Está compuesto por 10 asociaciones nacionales: Asociación de Fútbol Argentino(AFA) desde 1916, Confederação de Futebol de Brasil (CBF) desde 1916, Asociación Nacional de Fútbol Profesional de Chile (ANFP) desde 1916, Asociación Uruguaya de Fútbol (AUF) desde 1916, Asociación Paraguaya de Fútbol (APF) desde 1921, Federación Ecuatoriana de Fútbol (FEF) desde 1925, Federación Peruana de Fútbol (FPF) desde 1925, Federación Boliviana de Fútbol (FBF) desde 1926, Federación Colombiana de Fútbol (FCF) desde 1936 y la Federación Venezolana de Fútbol (FVF) desde

Mundial solo los primeros de cada grupo a los que se sumaría Argentina, campeón del Mundo de 1978.¹⁰¹

El equipo nacional venía de una gran campaña en la Copa América 1979 tras haber sido finalista perdiendo ante el conjunto de Paraguay. El elenco dirigido por el chileno Luis Guatón Santibáñez era un equipo disciplinado, de marcada tendencia defensiva, pero que poseía hombres hábiles y rápidos para hacer daño en contraataques letales como lo eran Carlos Caszely y un joven Patricio Yáñez sumado a la solvencia en el fondo del veterano Elías Figueroa. Caszely y varios jugadores del fútbol mexicano habían vuelto al país, alentados por la política económica del gobierno militar de fijar el dólar a 39 pesos, por lo que fueron contratados por clubes locales y esto hacía más fácil la nominación de jugadores.¹⁰² Esta selección fue la primera que se le dio más libertad de disponer con sus jugadores, del medio local, en los tiempos de concentración que el técnico considere necesarios.¹⁰³

El técnico de la selección, Santibáñez, poseía un perfil conflictivo con los medios y con los otros equipos. Su filosofía de juego era clara: La selección se iba a agrupar en el fondo y saldría en contragolpe, sin regalar un centímetro.¹⁰⁴ Lejos de la cancha, su filosofía demarcaba que el “fin justificaba los medios”, es decir, que lo que importa es el resultado y nada más. Para ello, era reconocida su frase “los partidos se ganan adentro y afuera de la cancha.” Afuera de la cancha, usualmente establecía guerras mediáticas con otros técnicos o jugadores y además, la extorsión y el engaño eran pan de cada día.

En 1980, el clima de seguridad que transmitía la selección, que había ganado 7 amistosos, empatado 6 y perdido solo 1 en el marco de amistosos con miras a las Eliminatorias, iba de la mano con un país en crecimiento: economía en crecimiento, inflación y cesantía controlada. Ya con la Constitución asegurada, el piso legal del gobierno

1952. Surinam, Guyana y Guayana Francesa están asociadas a la CONCACAF (Confederación de Norteamérica, Centroamérica y el Caribe de Asociaciones de Fútbol).

¹⁰¹ Los estatutos de este torneo indicaban que las victorias entregarían 2 puntos, los empates 1 y las derrotas ninguno. En caso de empate en puntajes, existían 4 formas de definir al ganador en este orden: Diferencia de Gol, goles convertidos, ganador en enfrentamiento directo, sorteo. Esto recién se cambió en las Eliminatorias para el Mundial de Francia 1998.

¹⁰² Los jugadores que vengan del extranjero eran prestados únicamente un día antes del partido.

¹⁰³ Ese mismo año, Cobreloa alcanzaba la final de la Copa Libertadores de América donde caería ante Peñarol. Revisar anexo Copa Libertadores 1982.

¹⁰⁴ Guarello, Juan Cristóbal; Urrutia, Luis; *Historia Secreta del Fútbol Chileno*, Ediciones B, Santiago, Chile, 2005, p. 112

era una realidad. Además de esto, si la selección ganaba, el pan y el circo estaban asegurados.¹⁰⁵

La Selección chilena quedó en el Grupo 3 junto a los equipos de Paraguay y Ecuador. En el primer turno del grupo, Ecuador venció a Paraguay por la cuenta mínima (1-0) en Guayaquil el 17 de mayo. Luego le tocaría recibir a la selección nacional visitar la altura de Guayaquil para enfrentar a Ecuador. Con un esquema en extremo defensivo sacó un positivo empate sin goles el 24 de mayo. Dicho empate es positivo puesto que Santibáñez, tirado a sacar la calculadora¹⁰⁶, veía que si empataba en Guayaquil y Asunción, y luego lograba vencer a ambos equipos en el Estadio Nacional, aseguraría su clasificación al Mundial. Los medios eso sí bombardearon a la selección de críticas y especialmente al técnico por su juego mezquino. En la siguiente fecha, el combinado albirrojo paraguayo se haría fuerte en Asunción y vencería a Ecuador por 3-1 el 31 de mayo. Luego, le tocaría a Chile visitar Estadio Defensores del Chaco de Asunción el 7 de junio. Nuevamente con una propuesta muy defensiva, la Selección superó a los *guaraníes* por la cuenta mínima (1-0), con notable anotación de Patricio “Pato” Yáñez tras una larga carrera por la banda izquierda. De un día para otro, Santibáñez se volvió ídolo. Tras conseguir importantes 3 puntos de sus visitas, era el turno de recibir a ambas escuadras en el Estadio Nacional. De local, como indica la lógica deportiva, la Selección salió a buscar el partido desde el primer minuto mientras ambas visitas actuaron con resguardos. Ambos partidos fueron ganados, no con un buen ritmo de juego, pero con mucha solidez: primero al equipo ecuatoriano por 2-0 (Rivas y Caszely) el 14 de junio y luego al combinado paraguayo por 3-0 (Caszely, Yáñez y Neira) el 21 de junio. El ambiente del estadio fue muy fuerte, con un Estadio Nacional lleno y un público más violento de lo usual.¹⁰⁷

La Roja terminó esta fase eliminatoria con 7 puntos, tras 3 victorias y un empate. Además de clasificar invicto, marcó 6 goles y no recibió ninguno, por lo que la brillante campaña ilusionó a todo un país con la idea de hacer cosas importantes en la cita

¹⁰⁵ Guarello, Urrutia, *op. cit.*, 2005 p. 130

¹⁰⁶ Expresión usada en el ambiente deportivo, y en especial futbolístico, para sacar cuentas de que resultados deben conseguirse y cuáles deben ser los resultados de los otros equipos para lograr la clasificación. Muy criticado debido a que arruina la ilusión como hincha de querer salir a ganar cada partido.

¹⁰⁷ Por ejemplo, se le tiraron naranjazos a los paraguayos en cada lanzamiento de esquina. Aspectos como este se profundizarán más adelante. Guarello, Urrutia, *op. cit.*, 2005, p. 140

mundialista. Además del equipo nacional, clasificaron al Mundial los equipos de Brasil y Perú, además de la albiceleste argentina.

La selección se concentró durante 5 meses con miras de la Copa del Mundo (Febrero-Junio 1982). Esta nueva metodología no merecía ser juzgada en el momento mismo, solo después del Mundial se sabría si el trabajo de Santibáñez daría frutos. Dentro del plantel había mucha convicción de lograr cosas importantes: Caszely quería ser goleador, Yáñez ser figura junto a Zico y Maradona, etc. Este periodo de concentración sería cerrado, sin la posibilidad de estar con sus esposas puesto que el chileno no estaba preparado para ello según palabras del director técnico.¹⁰⁸

En 1982, la selección viajó a Oviedo, España, para iniciar su concentración en miras de la Copa del Mundo de 1982 que se llevaría a cabo entre el 13 de junio y el 11 de julio. Los nominados por el técnico Santibáñez fueron, ordenados por posición, con dorsal y nombre:

- Arqueros: 1 Óscar Wirth, 12 Marco Antonio Cornez, 22 Mario Osbén.
- Defensas: 2 Lizardo Garrido, 3 René Valenzuela, 4 Vladimir Bigorra, 5 Elías Figueroa, 10 Mario Soto, 17 Óscar Rojas, 18 Mario Galindo, 19 Enzo Escobar.
- Mediocampistas: 6 Rodolfo Dubó, 7 Eduardo Bonvallet, 8 Carlos Rivas, 14 Raúl Ormeño, 16 Manuel Rojas, 20 Miguel Ángel Neira.
- Delanteros: 9 Juan Carlos Letelier, 11 Gustavo Moscoso, 13 Carlos Caszely, 15 Patricio Yáñez, 21 Miguel Ángel Gamboa, 23 Oscar Herrera.¹⁰⁹

Nadie olvida la frase Santibáñez diciendo que, “cuando vuelvan, todos se van a subir al carro de la victoria” en alusión a la resistencia que tuvo en Chile y el éxito que, creía él, iban a alcanzar en el campeonato.

El Campeonato Mundial funcionaría con 6 grupos de 4 equipos cada uno. El primero y segundo de cada grupo clasificaría a la siguiente fase. Tras esto, los 12 clasificados se distribuirían en 4 grupos de 3 equipos cada uno. Los ganadores de cada grupo se enfrentarían en semifinales y luego en la final.¹¹⁰

¹⁰⁸ *Ibíd*, p. 148

¹⁰⁹ *Ibíd*, p. 158

¹¹⁰ Los estatutos de este torneo indicaban que las victorias entregarían 2 puntos, los empates 1 y las derrotas ninguno. En caso de empate en puntajes, existían 4 formas de definir al ganador en este orden: Diferencia de

La selección quedó en el Grupo B junto a los equipos de Alemania Federal, Argelia y Austria, con sede en Oviedo y Gijón. De antemano, y debido al exitismo y confianza que había generado el equipo tras su brillante clasificación, se vio como un grupo accesible donde, a excepción de los alemanes, bicampeones del mundo, los otros equipos se veían aborables para clasificar. Este grupo se desarrolló entre el 16 y 25 de junio.

En el primer cotejo, el combinado argelino¹¹¹ dio la sorpresa venciendo a la poderosa escuadra teutona de Alemania por 2-1. Luego vendría el turno de *La Roja*, quien sin oponer mucha resistencia cayó 1-0 contra los austriacos en el día del memorable penal desperdiciado por Carlos Caszely el 17 de junio. El panorama no era fácil para la selección nacional que debía vencer al equipo alemán para seguir con vida. En dicho partido, el 20 de junio, el equipo chileno mostró su peor cara al caer por 4-1 ante la máquina alemana de Karl Heinz Rummenigge con un descuento marcado a los 90' minutos por Moscoso. Un golpe a tierra de las pretensiones de Santibáñez y gran parte de la afición nacional al ser el equipo alemán quien demostró superioridad durante todo el partido. Se llegaba a la última fecha esperando ganarle a *Les Fenecs*, como es llamado el combinado argelino, y que el equipo austriaco superará a los alemanes por una diferencia importante. El equipo alemán venció a al combinado austriaco por la cuenta mínima y *La Roja* caería 3-2 con Argelia (Neira y Letelier), eliminándola del Mundial, sin puntos, en el fondo del grupo el 24 de junio de 1982. En la tabla general del torneo, la selección chilena quedó 22 de un total de 24 equipos, superando solo a El Salvador, en plena guerra civil, y Nueva Zelanda, equipo amateur. En dicha Copa del Mundo, la selección italiana se alzaría con el título, tercer trofeo de su historia, al vencer en la final a la selección de Alemania Federal.

El Mundial de España 1982 fue el eclipse internacional de las figuras de Elías Figueroa y Carlos Caszely, dos de los mejores jugadores de nuestra historia y figuras indiscutida, junto a Alberto Quintano, de la década de los 70.¹¹² Esto conlleva al nacimiento de una nueva figura del fútbol chileno: Patricio *Pato* Yáñez. Será el gran representante chileno durante los años 80, donde jugó en el Real Valladolid, Real Zaragoza y Real Betis

Gol, goles convertidos, ganador en enfrentamiento directo, sorteo. Esto recién se cambió en la Copa del Mundo de Estados Unidos 1994.

¹¹¹ La selección de Argelia era dirigida por Rachid Mekhloufi, de quien ya hablé en la introducción. La influencia que puede haber tenido en impregnar a su equipo de lo que significa representar a su país en una Copa del Mundo seguro tuvo que ver con la victoria contra el poderoso equipo germano.

¹¹² *Historia de la Selección Chilena 1910-1998*, Especial Don Balón, Santiago, Chile, 1998, p.49

de España siendo elegido más de una vez el mejor extremo derecho del país ibérico, y solo se eclipsará tras su aporte a Colo Colo en la campaña de la Copa Libertadores 1991. Hubo poco recambio para la generación del Mundial de 1982, por lo que Yáñez actuó como esperanza para una selección muy perdido futbolísticamente. La eliminación de la Copa del Mundo 1982 significó el broche de la carrera internacional de Elías Figueroa, Carlos Caszely, Mario Osbén, René Valenzuela, Mario Galindo, Vladimir Bigorra, Eduardo Bonvallet, Manuel Rojas, Miguel A. Neira, Gustavo Moscoso y Miguel Ángel Gamboa.

Tras el fracaso de la Copa del Mundo de España, a la selección chilena solo le quedaba dar vuelta a la página. Tras una desafortunada Copa América en 1983¹¹³, se venían las Eliminatorias para llegar a la Copa del Mundo de México 1986, con la gran ilusión de arreglar la imagen dejada en España.¹¹⁴

Para 1984, el fútbol chileno se encontraba en crisis económica. Esto promovió la intervención del gobierno militar en varios clubes, especialmente en los dos más populares, Colo Colo y Universidad de Chile. Para 1983, cuando asumió Ronaldo Molina como nuevo presidente de la Asociación Central de Fútbol (ACF), hizo expreso su malestar por el estado calamitoso del fútbol chileno que poseía una deuda de 650 millones de pesos.¹¹⁵

Ya en 1985, se pusieron en marcha las Eliminatorias para el Mundial de México 1986 que se disputó entre el 3 de marzo y el 17 de noviembre de 1985. Este funcionó con 2 grupos de 3 equipos y 1 grupo con 4 equipos, integrados por las 10 federaciones de la CONMEBOL. Solo los primeros de cada grupo clasifican a la Copa del Mundo. Los segundos de cada grupo más el tercero del grupo con 4 equipos se enfrentan en dos llaves, los ganadores se enfrentarán en partidos de ida y vuelta para definir el último cupo.

Este año, el equipo chileno era liderado por Jorge Aravena, de paso por el Real Valladolid (España), Deportivo Cali (Colombia) y Puebla FC (México), y Alejandro Hisis, volante creativo de Colo Colo y el OFI Creta (Grecia). El equipo era dirigido por Pedro Morales.

La Selección Nacional quedó en el Grupo 2 junto a Uruguay y Ecuador. El grupo comenzó con el equipo ecuatoriano recibiendo a Chile y empatando a uno con gol de Juan

¹¹³ Esta Copa América será explicada más adelante.

¹¹⁴ Universidad Católica tuvo un bastante buen torneo. Revisar anexo Copa Libertadores 1984.

¹¹⁵ Guarello, Juan Cristóbal; Urrutia, Luis; *Historia Secreta del Fútbol Chileno II*, Ediciones B, Santiago, Chile, 2007, p. 21

Carlos Letelier el 3 de marzo. Posteriormente, el equipo charrúa, Uruguay, recibió luego al combinado ecuatoriano y lo vencería por 2-1 (10 de marzo). En Santiago, el 17 de marzo, el equipo chileno vencería por goleada, 6-2, a Ecuador (Puebla, Hisis, Caszely y Aravena por dos) y por un 2-0 (Rubio y Aravena) a Uruguay el 24 de marzo. Luego, el equipo uruguayo vencería a domicilio a Ecuador por 1-0. En el partido definitorio, la Selección Nacional caería con los *charrúas* en Montevideo por 2-1 (Aravena) el 7 de abril. Con dos victorias, un empate y una derrota, 10 goles a favor y 5 en contra, y una suma total de 5 puntos, la selección quedaría segunda en dicho grupo, debiendo jugarse su opción de ir al Mundial en el repechaje.

En la ronda de repechaje, la selección se enfrentó al combinado peruano, a los que venció por 4-2 en Santiago (Rubio, Hisis y Aravena por dos) y en Lima por la mínima (Aravena), el 27 de octubre y 3 de noviembre de 1985 respectivamente. El último escollo sería Paraguay, contra el que se perdería 3-0 en Asunción y luego se empataría agónicamente en Santiago a 2-2 (Rubio y Muñoz) el 10 y 17 de noviembre. La Selección quedaba fuera de la cita mundialista en México y así habrían que esperar otros 4 años para soñar con llegar a la mayor cita planetaria del deporte rey. Finalmente, los combinados de Brasil, Uruguay, Argentina y Paraguay irían a la Copa del Mundo que ganaría el equipo albiceleste argentino de la mano, literalmente, del genial Diego Armando Maradona.

Sin duda, ese periodo fue uno de los más complejos que vivió el régimen militar. Tras la validación del régimen vía la Constitución de 1980, vino una crisis económica y con ello movimientos sociales de malestar que ponían en duda, no solo al régimen militar ilegal que siempre encontró resistencia, sino al modelo económico que se había impuesto para los años 70.

Como fundamentación de los cambios efectuados en los años 70 y 80, y criticando duramente al gobierno de la Unidad Popular, se expresaba el plan de gobierno como que Chile debía “volver a la “tradición cristiana e hispánica”, es decir, había que rechazar el socialismo colectivista y ateo, a la vez que el materialismo esclavizante de las “sociedades de consumo” fomentado por el individualismo liberal.¹¹⁶ Sería supuestamente bajo esta

¹¹⁶ Correa, Sofía; Figueroa, Consuelo; Jocelyn-Holt, Alfredo; Rolle, Claudio; Vicuña, Manuel, *Historia del siglo XX chileno*, Sudamericana, Santiago, Chile, 2001, p. 248

línea que vendrían todos los cambios que impulsaban los militares en el gobierno, condiciones que ante la realidad económica imperante claramente no mantuvieron.

El gobierno quería una nueva Constitución que sirviera de sostén para legitimar a la Dictadura o Régimen Militar que estaba en el poder. Desde el gobierno, era visto que la Constitución de 1925 fue la que permitió el quiebre institucional que vivió Chile hasta el 11 de septiembre de 1973. Una comisión presidida por Enrique Ortúzar y Jaime Guzmán fue la encargada de crear un anteproyecto de Constitución, la que fue revisada por otra comisión conformada por miembros políticos de la época, excluyendo a la izquierda, y los 3 ex presidentes vivos: Gabriel González Videla, Eduardo Frei Montalva y Jorge Alessandri Rodríguez, rechazando Frei dicha invitación.

Para validar dicha Constitución se llamó a un plebiscito el 11 de septiembre de 1980, la que fue aprobada en un marco lleno de irregularidades, carente de registros electorales ni tribunales electorales. Tres semanas antes del plebiscito, el propio Santibáñez fue al edificio Diego Portales a expresarle su apoyo a Pinochet. El plebiscito tuvo un resultado oficial de un 67% de aprobación, resultado sumamente cuestionado en virtud de las condiciones antes mencionadas.

Entre los puntos esenciales de dicha Constitución está la creación del Tribunal Constitucional; la transformación a un Estado subsidiario en lo económico, social y cultural; creación de un Consejo de Seguridad Nacional; sustitución del sistema proporcional electoral por uno binominal; establecimiento de segundas vueltas electorales en caso de no lograrse la mayoría absoluta en la primera vuelta; período presidencial de 8 años; y se estableció un plazo de ocho años donde Pinochet gobernaría como presidente y cuando dicho periodo terminase se lanzaría nuevamente Pinochet en elecciones libres para que se le aprobase o no un nuevo mandato.

Desde el punto de vista de Moulian, esta era una doble Constitución. La primera que garantizaba derechos, como el habeas corpus y el recurso de protección o los derechos sociales, que definía un régimen político semirepresentativo pero con participación de los partidos y con elecciones. Mientras la otra, anulaba todos esos derechos y paralizaba las instituciones hasta el segundo plebiscito de 1988. En sí, funcionaba como una promesa de

Constitución que le daría validez al gobierno para establecer una estructura económica y social de su gusto.¹¹⁷

Tras la legitimización que tuvo el gobierno militar por medio de la Constitución, este se encontraría con un primer gran macroproblema nacional al que atenderse: La Crisis Económica de 1982 y con ello las dudas y protestas nacionales frente al modelo que se estaba instaurando. Dicha crisis consistió en la peor crisis del país desde la Gran Depresión. El Producto Interno Bruto descendió en un 14,3%, el desempleo aumentó al 23,7%, la inflación se mantenía en un 21%, la cesantía en un 26% y las reservas internacionales disminuyeron en 1.200 millones de dólares.

Esta crisis consistió en un golpe fuerte para el modelo neoliberal que el gobierno militar impuso desde que llegó al poder en 1973. Tras los años 70', que fueron muy exitosos en materia de crecimiento económico, el modelo se mostraba sólido y básicamente validaba el paquete de medidas económicas que significaron la reducción del estado y con ello de apoyos en materia social y laboral.¹¹⁸ Desde entonces, la economía fue regida bajo las leyes del libre mercado casi exclusivamente. Con la llegada de los militares se disiparon el desabastecimiento y el bloqueo crediticio impuesto por el gobierno norteamericano.¹¹⁹

En palabras de Correa sobre el modelo neoliberal en general: “El modelo económico podrá haber abogado por la libertad, pero su propia aplicación, el costo social que trajo consigo, el hecho de que la discusión económica no admitiera cuestionamientos esenciales del modelo una vez que se fueran logrando algunos éxitos, en fin, el sesgo fundamentalista de sus gestiones, las mas de las veces acrílicos si no partidarios de la política represiva de la dictadura, hacen cuestionable su supuesta adherencia liberal en un sentido amplio y propio del término.”¹²⁰

Antes de 1982, se vivía un contexto auspicioso de crecimiento. Luego, los factores económicos externos dejaron en evidencia la vulnerabilidad del sistema económico impuesto. El fuerte endeudamiento de la banca recientemente privatizada y desregulada que se había embarcado en franca especulación financiera gracias a la inicial superabundancia

¹¹⁷ Moulian, Tomás, *Chile actual: anatomía de un mito*, Ediciones LOM-ARCIS, Santiago, Chile, 1997, p. 259

¹¹⁸ Para ver más sobre la realidad económica de los 70 ver: Correa, et. al. *op. cit.* Capítulo XII Con Mano Militar.

¹¹⁹ *Ibid*, p. 291

¹²⁰ *Ibid*, p.299

de créditos externos-los llamados “petrodólares-, la inundación de importaciones baratas, el desincentivo de las exportaciones nacionales, el desmantelamiento de la industria nacional y la desprotección social de los trabajadores.¹²¹

En el ámbito internacional, fue muy fuerte el impacto negativo de la crisis mundial. El alza del precio del petróleo, reducción de la inversión extranjera, baja demanda por productos chilenos e incremento de tasas de interés. Cayó el PGB un 14.4%, las tasas de intercambio un 20% y quebraron varias empresas. El Estado actuó como aval de una banca privada sobreendeudada. La inflación asciende sobre el 20%, la cesantía crece de un 19.6% a un 26.4%. Recién en los noventa sería plenamente aceptado. En dicho periodo se veía una estructuración de un modelo que en los 90 sería aceptado plenamente por sus logros. Es decir, era un “proceso”.¹²²

Los antecedentes principales de la crisis fueron la sobrevaluación del peso chileno, debido a la paridad que este poseía con el dólar, y las altas tasas de interés que tenía Chile. Ambos factores complicaron la inversión en actividades productivas mientras la mayor parte del gasto en Chile se centraba en el consumo de bienes y servicios. Desde el inicio de la dictadura hasta el año en cuestión, la deuda aumentó hasta casi 17 mil millones de dólares. Consecuencias netas de esto fue la intervención del Banco de Talca y el Banco Español-Chile, debido a sus gastos excesivos.

Las razones de la crisis aún son cuestionadas. En el plano exterior, la Crisis del Petróleo en el Cercano Oriente habría llevado a aumentar el gasto del “oro negro”, lo que habría afectado la producción y con ello una recesión.

Para 1983, variados bancos mas tuvieron que ser intervenidos, y otros disueltos, debido a su condición de ineficiencia. Tras dicha crisis, el Estado pasó a controlar la economía aun más que en tiempos de la Unidad Popular. Posteriormente, vía reformas, comenzó un sostenido crecimiento económico que nuevamente actuó en desmedro de políticas sociales.

Dicho momento de crisis es condensado por Moulian:

“El periodo del ‘pequeño auge’ 76-82 había quedado atrás. Una somera presentación de los datos revela la magnitud de la caída e ilustra sobre sus efectos

¹²¹ *Ibíd*, p.327

¹²² *Ibíd*, p.237

dinámicos, de paso de un desajuste sectorial a un deterioro político. Entre 1981-82 el PGB cayó abruptamente en -14,1% y entre 1982-83 en -0,7. La caída del primer año de la crisis económica abierta, incubada entre 1980-81, represento la fluctuación más importante experimentada por el PGB desde 1940.

Junto con la caída del producto se disparó la desocupación, la cual subió en el Gran Santiago del 11,1% al 22,1% en 1981 y al 22,2% en 1982. En 1983, año en que comienzan las “protestas”, la referida tasa de desocupación llevo al 19,2%, bajando al 16,4% en 1984. El alivio de 1984 debe considerarse relativo, ya que la cifra seguía siendo extremadamente alta. Solo había habido otra de esa magnitud en la anterior crisis del periodo neoliberal, mientras que entre 1960-76 la desocupación en el Gran Santiago nunca había alcanzado esas cifras.

La inflación también escapo del control, subiendo entre 1981-1982 de un atípico 9,5% al 20,7%. En 1983 subió al 23,1% y en 1984 se estabilizó en el 23%. Según algunos análisis la brusca desaceleración inflacionaria de 1981, debe ubicarse entre las causas más importantes de la crisis, visible desde el 82.”¹²³

En 1985 asumió la dirección de la economía Hernan Büchi, quien logró revitalizar la economía con métodos distintos a los que se venían haciendo. Dichas medidas consistieron en la reducción del gasto en el sector público (gasto social y jubilaciones); devaluación del peso que favoreciera las exportaciones; privatización de empresas estatales como la Compañía de Acero del pacifico (CAP), las eléctricas ENERSIS y ENDESA, las telecomunicaciones de ENTEL y la CTC, la productora de azúcar IANSA, la línea aérea LAN, Laboratorios Chile y otras; privatización de bancos antes nombrados; control de tasas de interés del Banco Central no manejado por el mercado y el descenso controlado de los aranceles. Las privatizaciones se generaron de maneras turbias, sin bases de licitación y con nula fiscalización lo que conllevó a que grupos económicos poderosos se hicieran de empresas muy fuertes.

Con dicha gestión se logró un crecimiento sostenido en la época de los 80' que duplicó el Producto Geográfico Bruto. Al mismo tiempo, se estableció un modelo no tan liberal del mercado con más injerencia del Estado en materia de control y administración de

¹²³ Moulian, *op. cit.*, p. 263

los flujos del mercado. Sin embargo ese crecimiento no se tradujo ni en desarrollo equitativo ni en una mejor distribución de recursos. Para 1988 se volvió a un modelo neoliberal más puro, que significó grandes resultados en tanto crecimiento macroeconómico.¹²⁴

En conjunto con la crisis económica y como consecuencia de la muestra de debilidad tanto del régimen como del modelo económico, se organizó un periodo de protestas¹²⁵ con base cívica y política de los partidos de izquierda hasta entonces sin voz.¹²⁶ En un realce de las fuerzas de izquierda del país, apoyado por chilenos inconformes con la actual situación económica, se movilizaron haciendo latente el malestar que existía. Lo que ocurrió fue que las políticas económicas ya no pudieron mas seguir presentándose como dogmas. Se tornaron discutible, relativas, dudosas.

Fue llamado como “año decisivo” 1986 debido a que podría ser ese el año del fin del gobierno de Pinochet. Con la inminente alza de movimientos sociales y la fragilidad del gobierno, se esperaba obligar a este a dimitir para conseguir elecciones libres. Hubo paros nacionales masivos a principios de año, cortes de energía eléctrica y numerosas jornadas de protestas callejeras, con cortes de calles, barricadas y cacerolazos. Se intentó internar armas por Carrizal Bajo con la idea de crear desorden y con ello debilitar al régimen. Sin embargo, la falta de cohesión de la izquierda terminó por debilitar el intento. El 7 de septiembre ocurrió el atentado contra Pinochet que terminó tan solo con el General herido y con los atacantes huyendo.

En materia internacional, la situación de Chile claramente dividía al planeta. El “mundo libre” liderado por Estados Unidos se encontraba maravillado del “milagro chileno” en lo económico, al mismo tiempo que critica la situación de violación a los Derechos Humanos que era una realidad para todos.

Al mismo tiempo, los países de la órbita socialista presentaron total rechazo a la situación de Chile como los son Cuba o la Unión Soviética. En el caso del a segunda ya se vio un antecedente en el repechaje que se jugó entre ambas selecciones para el mundial de Alemania en 1974. La selección nacional de fútbol siempre actúa como un embajador de la

¹²⁴ Correa, et. al., *op. cit.*, p. 334

¹²⁵ Para profundizar sobre las etapas de esta revisar: Moulian, *op. cit.*, pp. 271-272

¹²⁶ Sobre la censura ideológica que poseía la izquierda ver: Correa, Sofía; et. al., *op. cit.*, Capítulo XIII: De los sonos marciales a la voz de los ochenta

idea país que un gobierno y/o su gente busca mostrar. Interesante es que para la preparación para la Copa del Mundo 1982 no se pudo conseguir un rival más fuerte que Rumania e Irlanda debido a que no se quería jugar con “el equipo de Pinochet.”¹²⁷

Como resumen de este subperiodo, Guarello y Urrutia dicen: “Canal 13 apagó las luces, Santibáñez cerró el micrófono y España 82 se convirtió en un recuerdo. Tres días más tarde, un feroz temporal devastó la zona central del país y dejó más de 20 mil damnificados solo en Santiago. El río Mapocho arrasó poblaciones enteras y la gente se olvidó del fútbol por un buen rato. Chile estaba convertido en zona de catástrofe. El país estaba en la quiebra, el clima castigaba sin piedad y la selección había fracasado estrepitosamente en el Mundial. No sólo faltaba el pan, también en el circo se había acabado la función.”¹²⁸

2. Maracanazo y Copa Libertadores 1991: De la Dictadura a la Democracia.

Pasada la decepción que significó faltar a una cita planetaria, era hora de iniciar el proceso que espera el pueblo chileno lleve al combinado nacional al Mundial de Italia 1990. Además, las campañas en la Copa Libertadores¹²⁹ y algunas campañas de Copa América llegan a esperanzar que algo importante se puede lograr dentro de todo un contexto de cambios, en especial políticos, que vivía el país.

En 1989 se inició el proceso eliminatorio para llegar al Mundial de Italia 1990. Este torneo se disputaría entre el 30 de julio al 30 de octubre de 1989. Este funcionó con 3 grupos de 3 equipos cada uno compuestos por 9 de las 10 federaciones de la CONMEBOL. Argentina ya se encontraba clasificada como campeón defensor. Clasificarían al Mundial los 2 mejores primeros, mientras el peor primero jugaría un repechaje contra el ganador de la Eliminatoria de la OFC (Confederación de Fútbol de Oceanía).

El equipo dirigido técnicamente por Orlando Aravena había logrado vencer a Brasil en la pasada Copa América por lo que poseía la ilusión de hacerlo de nuevo. Este equipo

¹²⁷ Guarello, Urrutia, *op. cit.*, 2005, p. 150

¹²⁸ *Ibid*, p. 178

¹²⁹ Revisar anexo Copa Libertadores 1987.

poseía como sus máximos referentes a Fernando Astengo, Roberto Rojas, Hugo Rubio, Iván Zamorano, Ivo Basay y Jaime Vera.

La Selección Nacional quedó en el Grupo 3 junto a Brasil y Venezuela. El equipo dirigido técnicamente por Orlando Aravena había logrado vencer a Brasil en la pasada Copa América por lo que poseía la ilusión de hacerlo de nuevo. Este equipo poseía como sus máximos referentes a Fernando Astengo, Roberto Rojas, Hugo Rubio, Iván Zamorano, Ivo Basay y Jaime Vera.

Allí, la *verdeamarela* brasileña partió goleando 4-0 a al equipo venezolano en Caracas el 30 de julio. El 6 de agosto, la selección chilena también vencería a los *llaneros* venezolanos a domicilio por 3-1 (Zamorano y Aravena por dos). En el duelo entre los líderes, Chile y Brasil en Santiago se empató a uno con un gol *in extremis* de Ivo Basay el 13 de agosto. Dicho partido no terminaría solo en ese resultado, puesto que el trato de la afición chilena hacia el equipo tricampeón del mundo fue muy ofensiva. Por medio del informe del árbitro, el Estadio Nacional fue suspendido y la Selección Nacional debió jugar su último partido de local en Mendoza. Luego de dicho incidente, el equipo brasileño en casa golearía a los *llaneros* por 6 goles a 0 el 20 de agosto. Mientras tanto, la selección en Mendoza, lo haría por 5 goles a 0 donde anotaron Letelier en tres ocasiones, Vera y Yañez una semana después del partido de los brasileños. El partido definitorio sería entre las selecciones de Chile y Brasil el 3 de septiembre en el *Maracanã* de Rio de Janeiro, donde sucedió el famoso *Maracanazo*.

El *Maracanazo*¹³⁰, *Bengalazo* o *Condorazo* corresponde a uno de los hitos más vergonzosos de la historia del fútbol chileno. La selecciones de Chile y Brasil debían jugar en el Maracanã el partido que definía cual de los 2 equipos llegaría al Mundial de Italia 90. En el minuto 67, ante 141 000 espectador, mientras Chile perdía por 1-0, cayó una bengala a la cancha al sector del área chilena. La siguiente escena muestra a Roberto Rojas, arquero nacional, tirado en el piso y sangrando. Negándose a volver a jugar, en solidaridad con su compañero herido, el equipo volvió al país ese mismo día.

¹³⁰ Para ver el desarrollo en extenso: Guarello, Urrutia, *op. cit.*, 2007, El Caso Roberto Rojas: Primera y Segunda parte.

Finalmente, la FIFA sancionó a Chile con una derrota 2-0 por abandono del campo antes de tiempo con lo que quedaba fuera del Mundial.¹³¹ Los medios chilenos reaccionaron indignados al ver como la víctima era ahora el acusado, ya que la FIFA estimaba que era necesario investigar por medio de su comisión disciplinaria que sucedió realmente ese día

Tras una investigación exhaustiva, principalmente basado en imágenes de televisión del incidente, Rojas fue sancionado con 3 meses de inactividad profesional y una sanción de por vida en el ámbito internacional (amnistía otorgada el 2000) por simular una falta grave en busca de conseguir ventaja deportiva. Las imágenes demostraban que la bengala jamás cayó lo suficientemente cerca suyo como para causarle daño. La FIFA consideró y considera aun, a este como el mayor intento de engaño de la Historia del Fútbol. Rojas seguía defendiendo su versión ante los medios y el país.

El 8 de diciembre de 1989 le llega la sanción a la federación chilena que le prohíbe participar en la Eliminatoria para ir al Mundial de Estados Unidos 1994. Debido a que este hecho no fue un acto solamente hecho por Rojas sino un plan elaborado entre el técnico Aravena, Astengo y otros nombres poderosos de la ACF y el gobierno. Se comprobó eventualmente que fue un truco del seleccionado chileno para conseguir que el partido se juegue de nuevo en cancha neutral o una victoria por secretaría, es decir, ganar por vías legales demostrando la poca seguridad entregada por el estadio brasileño o suspendiéndolos por la violencia de sus hinchas. Finalmente se demostró que Rojas portaba una hoja de afeitar en su guante y se la autoinfringió. Este castigo privó a toda una generación de la posibilidad de intentar ir a un Mundial.

Los castigos para las demás personas fueron: suspendidos Sergio Stoppel, presidente de la Federación de Fútbol, y Daniel Rodríguez, médico del equipo nacional a perpetuidad. Orlando Aravena, entrenador nacional y Fernando Astengo, seleccionado nacional fueron castigados con la suspensión de práctica por 5 años a nivel nacional e internacional. Alejandro Kock (kinesiólogo) y Nelson Maldonado (utilero) fueron suspendidos por un año a nivel nacional e internacional.¹³²El 26 de Mayo de 1990 Rojas admite en entrevista exclusiva con *La Tercera* que se autoinfringió la herida.

¹³¹ *Ibíd*, p. 74

¹³² *Ibíd*, p. 149

El escándalo del Maracaná y la verdad posterior admitida por Roberto Rojas son el mayor estigma del fútbol chileno. El fútbol nacional vivía su momentos más negro. Si ya la inexistencia de triunfos reales, de títulos sobre los cuales jactarse, afectaba la confianza que existía en el nivel del fútbol nacional, el ser suspendido por la FIFA de, no solo las eliminatorias en curso, sino también las siguientes, eran un golpe duro para la moral pública nacional.

Tras la vuelta a la democracia y con el castigo de la FIFA encima, el fútbol chileno se disponía a iniciar su participación en la década de los 90'. Con la sede para la Copa América 1991 ya ganada y sin la Selección en el Mundial de Italia '90, las miradas futboleras se centraron en el equipo más popular del país: Colo Colo.

Específicamente en la Copa Libertadores de 1991, Colo Colo daría que hablar. Este torneo se disputaría entre el 20 de febrero y 5 de junio de 1991.¹³³ El equipo popular venía de buenas campañas de la mano de Arturo Salah y tenía la espina clava de poder conseguir el título continental. Para eso se trajo al técnico yugoslavo Mirko Jozic, campeón en el mundial juvenil con Yugoslavia, un técnico que tenía una idea de juego clara: salir a atacar, provocar el error ajeno, reagruparse y seguir atacando. Entre los refuerzos que pidió para ese año, destacan los nombres de Gabriel *Coca* Mendoza, Patricio Yáñez y Luis Pérez.

Colo Colo y Deportes Concepción serían los representantes chilenos en el grupo 2 compuesto además por los equipos ecuatorianos de Liga Deportivo Universitaria de Quito y Barcelona de Guayaquil. Colo Colo ganaría dicho grupo mientras el elenco *penquista* quedaría en el tercer lugar. El equipo albo de Colo Colo ganó sus 3 encuentros de local y empató los otros 3 encuentros de visita. Deportes Concepción superó a Liga de Quito y a Barcelona en casa, empató con Colo Colo allí mismo y en Guayaquil, y cayó en Quito y Santiago. Los partidos se disputaron entre el 20 de febrero y el 15 de abril.¹³⁴

En octavos de final, Deportes Concepción empató a 3 goles con América de Cali en Concepción y luego cayó 3-0 en Bogotá. Colo Colo, en tanto, empató con Universitario de

¹³³ La estructura del torneo funcionaría con 5 grupos que incluirían al campeón y subcampeón respectivo de 2 países miembros de la CONMEBOL que se enfrentarían en partidos de ida y vuelta de todos contra todos. Los 3 primeros de cada grupo pasarían a la ronda de octavos de final. Allí se sumaría el campeón defensor, Olimpia de Paraguay. Reglas del torneo: Las victorias entregarían 2 puntos, los empates 1 y las derrotas ninguno. En caso de empate en puntajes, existían 4 formas de definir al ganador en este orden: Diferencia de Gol, goles convertidos, ganador en enfrentamiento directo, sorteo.

¹³⁴ Guarello, Urrutia, *op. cit.*, pp. 220-224

Perú en Lima sin goles para luego vencerlo 2-1(Espinoza dos veces) en Santiago. Estos serian entre el 17 y el 25 de abril.

En cuartos de final, esperaba Nacional de Uruguay. Tras un contundente 4-0 (Martínez, Dabrowski dos veces y Espinoza) del equipo albo en el Monumental, la derrota 0-2 en Montevideo no evitó que el equipo popular pasara a semifinales. Estos partidos fueron el 1 y 8 de mayo.

Allí enfrentarían a Boca Juniors, uno de los mejores equipos del continente. Tras perder por la cuenta mínima en la Bombonera, todo se definió en Santiago. En Argentina, el equipo pasó un mal momento al pasar el recorrido del bus camino a La Bombonera, por un azar muy curioso, justo entre toda la hinchada *xeneixe* de Boca. Mirko Jozic respondió confiado a esto, puesto que significaba que les preocupaban. En un Monumental lleno Colo Colo le ganó 3-1(Martínez dos veces y Barticciotto) en un partido no exento de polémico que terminó con carabineros y perros policías en la cancha. Estos partidos fueron el 17 y 22 de mayo.

La final de ida fue el 29 de mayo en el Defensores del Chaco de Asunción ante 48.000 espectadores. Una paridad a cero que servía más al equipo chileno que al dueño de casa. El 5 de junio la Copa Libertadores finalmente fue conseguida por un equipo chileno tras vencer *Decano* por 3-0(Pérez en dos ocasiones y Herrera) en un Monumental con más de 66.000 personas. Colo Colo se consagraba campeón de América, primer título internacional del fútbol chileno.

El equipo de Jozic se caracterizó por jugar un fútbol muy ofensivo y atractivo, acompañado por una buena preparación física y psicológica que permitiese a los jugadores mantenerse a pleno de su rendimiento los 90 minutos. El planteamiento táctico, 3-4-3 o “triple rombo”, estaba por sobre las individualidades. Todos los jugadores debían sacrificarse en la cancha y jugar para el equipo. La cohesión del grupo también es importante, ya que se consideraban casi una familia por el proceso que venía atrás y con ello el tiempo jugando juntos.¹³⁵ El hambre de triunfo también fue un factor importante. Olimpia sabía lo que era ser campeón americano, Colo Colo no ni tampoco nadie de la costa pacífica de América.

¹³⁵ Véase la carta que escribió Barticciotto a sus compañeros antes de la final en: *Ibíd*, pp. 248-249

La plantilla del campeón era: 1 Daniel Morón, 2 Rubén Espinoza; 3 Lizardo Garrido; 4 Javier Margas; 5 Eduardo Vilches; 6 Miguel Ramírez; 7 Marcelo Pablo Barticciotto; 8 Raúl Ormeño; 9 Ricardo Dabrowski; 10 Jaime Pizarro; 11 Rubén Martínez; 12 Marcelo Ramírez; 13 Juan Carlos Peralta; 14 Leonardo Soto; 15 Gabriel Mendoza; 16 Sergio Verdirame; 17 Patricio Yáñez; 18 Sergio Salgado; 19 Luis Pérez; 20 Raúl Castro; 21 Leonel Herrera; 22 Alfredo Oteiza; 23 Aníbal Valdivia; 24 Milton Flores y 25 José Letelier.¹³⁶

Finalmente para Colo Colo, el fútbol chileno y el pueblo chileno: *¡Se toca...se toca...la copa se mira y se toca...!* Las celebraciones en la cancha fueron con hinchas en la cancha, antorchas en el público y vuelta olímpica. La victoria de Colo Colo en la Libertadores llegó a poner a medio millón de personas en la calle. Los chilenos que poseían una historia deportiva caracterizada por los triunfos morales y que vivía un periodo complejo recién saliendo de una dictadura militar, ante la poca cultura del éxito y un margen de libertades limitado, tradujeron la alegría de la fiesta en desmanes y violencia en las calles de todo Chile.

Como campeón de América, Colo Colo disputó más competencias internacionales. Primero tuvo que jugar la Recopa Sudamericana contra el campeón de la Supercopa Sudamericana de 1991, Cruzeiro de Brasil. Se enfrentaron el 19 de abril de 1992 en Kobe, Japón con unos 60.000 espectadores. Empataron a cero en el tiempo regular y luego vencería el equipo popular por 5-4 en penales.

Además, Colo Colo jugó la Copa Interamericana contra el Puebla FC de México, campeón de la Liga de Campeones de la CONCACAF. La ida se disputó el 9 de septiembre de 1992 en el Olímpico de Villahermosa, México, y terminó con victoria 4-1 (Barticciotto con una tripleta y Adomaitis) para Colo Colo. La fiesta terminó en el Monumental el 23 de septiembre donde Colo Colo ganó 3-1 (Rubio, Mendoza y Adomaitis) ante 50 000 personas. Así el equipo popular sumaba su tercera copa internacional en poco más de un año.

La última copa internacional que Colo Colo tenía derecho a disputar era la Copa Intercontinental contra el campeón de la Liga de Campeones de la UEFA (Europa) quien en

¹³⁶ *Ibíd*, p. 221

este caso sería la Estrella Roja de Belgrado. Se disputó un encuentro único en Tokio el 8 de diciembre de 1991 con victoria 3-0 para el equipo europeo. El último título internacional se le escapó al equipo popular, pero la hazaña ya estaba hecha.

Tras la hazaña inédita de Colo Colo, y aun con el ostracismo encima debido a la sanción de la FIFA, a pesar de 2 ediciones de Copa América que se jugaron en este periodo (1991 y 1993), seguía siendo el foco de encuentro de los chilenos la Copa Libertadores de América por sobre la Selección Nacional, exceptuando el caso del equipo chileno en el Mundial Sub-17 de 1993.¹³⁷ Así mismo, en la edición de 1993 de la mayor cita de clubes de América traería a la Universidad Católica como equipo chileno destacado.¹³⁸

Para este periodo, sin duda el acontecimiento más trascendental en la política nacional fue el plebiscito. Con la oposición ya unida en un solo gran grupo de izquierda, debido a que se permitió la existencia de partidos políticos nuevamente, correspondía, por el periodo establecido en la Constitución de 1980, hacer elecciones libres donde se elegiría si Pinochet seguiría por otros 8 años o no.

El primero en formarse fue Renovación Nacional que unía a grupos de Unión Nacional de Andrés Allamand y los gremialistas de Jaime Guzmán. Estos últimos finalmente se separarían y formarían la Unión Demócrata Independiente. En la oposición tomaron forma la Democracia Cristiana, el Partido Socialista y el Partido por la Democracia. La oposición no confiaba en un plebiscito organizado por una dictadura puesto que no se creía que el gobierno desearía abandonar el poder y se creía que esta última arreglaría las elecciones.

La elección daría como opciones el “Si” en caso de querer que el gobierno de Pinochet continuara otros 8 años y el “No” para tener elecciones libres. El 2 de febrero de 1988, trece organizaciones opositoras acordaron llamar a votar “No” en el plebiscito y a crear unas condiciones mínimas suficientes de limpieza que eviten descalificarlo. Así se creaba la Concertación de Partidos por el No, antecedente directo de la Concertación de Partidos por la Democracia. Dicho conglomerado partía de la premisa

¹³⁷ Este equipo terminó tercero del mundo al perder en semifinales con Ghana y vencer a Polonia en el partido por el tercer lugar. Figuras como Sebastián Rozental y Manuel Neira salieron de dicho equipo.

¹³⁸ Revisar anexo Copa Libertadores 1993.

discursiva de que el votar por él “No” significaba la reconstrucción de un Chile democrático pleno.

Las campañas propagandísticas del “Sí” y del “No” en los medios de comunicación, gran novedad de la época, pasaron a ser un recuerdo permanente en el imaginario colectivo de Chile. La guerra publicitaria que significó una lucha por quien lograba dar a entender su mensaje de manera más convincente fue reñida hasta el final.

La Concertación usó de símbolo un arco iris, que buscaba mostrar la unión de los distintos partidos políticos representados en los distintos colores de este y, al mismo tiempo, el uso de un elemento catalogado como positivo por el imaginario colectivo. A pesar que originalmente la campaña presentaba crudos relatos de las violaciones de los derechos humanos, es decir que buscaba mostrar lo malo de la Dictadura, eventualmente la campaña adquirió características positivas, tratando de resaltar que el triunfo del “No” no implicaría necesariamente un gobierno socialista, como el de Salvador Allende, sino que significaba un anhelo humano que no estaba marcado por colores políticos: libertad y democracia. Un ejemplo de las muestras crueles de la dictadura fue el trozo de la campaña donde Carlos Caszely presenta a su madre que fue secuestrada.

En tanto, el “Sí” planteaba resaltar lo negativo de la Unidad Popular y mostraba los lados más positivos del gobierno militar. Varias celebridades de la época que apoyaban a Pinochet, como fue el gran defensa chileno Elías Figueroa, se presentaron en televisión para llamar a votar por él “Sí”.

El día 5 de octubre de llevó a cabo el plebiscito. Con un seguimiento momento a momento se sacaban especulaciones de quien iba a ganar, cambiando la delantera constantemente. En la mañana del 6 de octubre se saben los resultados: 44,01% por el “Sí” y de 55,99% por el “No”. El universo electoral habilitado para votar ascendió a 7.435.913 personas. Tras esto, se llevarían a cabo elecciones democráticas libres para elegir al presidente y parlamentarios de Chile.¹³⁹

¹³⁹ Para ello revisar Moulian, *op. cit.*, pp. 330-332. También Correa, et. al., *op. cit.* Capítulo XIV: La Eterna Transición.

Con esto, se propició una reforma constitucional, que iniciara transición la democracia al mismo tiempo superar cualquier debate sobre la Constitución al seguir funcionando de acuerdo a los cánones de esta.

3. Mundial de 1998: Consolidación de la sociedad de consumo.

Levantada la sanción de la FIFA, la Selección Chilena iniciaba una nueva aventura rumbo a clasificar a la Copa del Mundo, esta vez, la de Francia 1998. Motivados principalmente por el título de Colo Colo, las buenas actuaciones de equipos chilenos en la Copa Libertadores¹⁴⁰ y el gran nivel individual de Iván Zamorano y Marcelo Salas, se estaba esperanzado que después de 16 años se podía volver a la gran cita planetaria.

La modalidad de las eliminatorias sudamericanas cambió luego del Mundial de Estados Unidos 1994 de un sistema de grupos a un sistema de todos contra todos, es decir, donde cada equipo se enfrentaría a las otras selecciones en casa y de visita. Este torneo se disputó entre el 24 de abril de 1996 y el 16 de noviembre de 1997. La competencia fue entre 9 de las 10 federaciones de la CONMEBOL, ya que Brasil estaba clasificado como campeón defensor de 1994. Clasificarían los 4 primeros puestos, sin derecho a repechaje.¹⁴¹

En la primera fecha, 24 de abril de 1996, el equipo nacional quedó libre ante la ausencia de Brasil. Para segunda fecha (2 de junio de 1996), debutó la Selección empatando a 1 de visita con los venezolanos con agónico gol de Javier Margas. En la tercera fecha (6 de julio de 1996), la Selección Nacional venció en el Estadio Nacional a Ecuador por 4-1 con anotaciones de Salas, Estay y doblete de Zamorano. En la siguiente fecha (1 de septiembre de 1996), Chile caería en Baranquilla ante Colombia por 4-1, con descuento de Zamorano. En la quinta fecha (9 de octubre de 1996), se caería ante Paraguay en Asunción por 2-1, gol chileno de Margas. Para la sexta fecha (12 de noviembre de 1996) se logró una importante victoria sobre Uruguay en Santiago por la cuenta mínima vía anotación de Marcelo Salas. En la séptima fecha (15 de diciembre de 1996), *La Roja* empató con

¹⁴⁰ Revisar anexo Copa Libertadores 1996 y Copa Libertadores 1997.

¹⁴¹ Las reglas del torneo se modificaron en relación a otras eliminatorias: Las victorias entregarían 3 puntos, los empates 1 y las derrotas ninguno. En caso de empate, existían 4 formas de dirimir en este orden: Diferencia de Gol, goles convertidos, ganador en enfrentamiento directo, sorteo.

Argentina en Buenos Aires con gol de Cornejo. En la octava fecha (12 de enero de 1997) se perdió con Perú en Lima por 2-1 con descuento de Zamorano. En la última fecha de la primera rueda (12 de febrero de 1997), se empató con Bolivia en La Paz con gol de Pedro González. En la decima fecha, nuevamente quedó libre el equipo nacional. En la undécima fecha (29 de abril de 1997), se goleó a Venezuela por 6-0 en el Estadio Monumental con cinco goles de Zamorano y uno de Pedro Reyes. En la duodécima fecha (8 de junio de 1997) se empató con Ecuador en Quito a un gol con anotación de Salas. En la decimotercera fecha (5 de julio de 1997) Chile se hizo fuerte de local y venció a Colombia 4-1 con tres goles de Salas y uno de Zamorano. En la decimocuarta fecha (20 de julio de 1997) se venció en casa a Paraguay por 2-1 con doblete de Zamorano. En la decimoquinta fecha (20 de agosto de 1997) se perdió con Uruguay en Montevideo por la mínima. En la decimosexta fecha (10 de septiembre de 1997), perdimos contra Argentina en el Nacional por 2-1 con gol de Salas. En la decimoséptima fecha (12 de octubre de 1997) vencimos a Perú 4-0 en casa triplete de Salas y otro gol de Pedro Reyes. En la última fecha (16 de noviembre de 1997) se superó de local a Bolivia por 3-0 con goles de Barrera, Salas y Carreño.

Finalmente, la selección nacional, dirigida en las primeras fechas por el vasco Azkargorta y luego por el uruguayo Nelson Acosta, clasificó al Mundial de Francia en la cuarta posición, superando a Perú solo por la diferencia de gol (+14 contra -1). Las selecciones de Argentina, Paraguay y Colombia superaron a *La Roja* en la tabla y también llegaron al Mundial. Iván Zamorano fue el goleador del certamen con 12 goles seguido de Marcelo Salas con 11, quienes eran la principal carta de presentación del combinado nacional en la Copa del Mundo.¹⁴²

El equipo de Acosta tenía una propuesta de juego clara: de visita, se esperaba bastante atrás y se intentaba salir de contra, ganar las bandas con Rojas o Villarroel y centrar el balón para que Salas o Zamorano lo conecten. De local, Chile jugaba con mayor manejo de balón, pero basándose igualmente en la capacidad técnica y goleadora de ambos delanteros nacionales, apoyados por Sierra, Estay o Vega en la creación. Salas venía siendo figura del River Plate argentino que venía haciendo historia en el torneo local e

¹⁴² *Historia de la Selección Chilena 1910-1998*, Especial Don Balón, Santiago, Chile, 1998, p.73

internacional junto a una generación dorada de jugadores como el uruguayo Enzo Francescoli, el paraguayo Celso Ayala y los argentinos Juan Pablo Sorín, Marcelo Gallardo, y Santiago Solari. Salas era tentado por varios clubes de Europa tales como la Juventus de Italia o el Manchester United de Inglaterra, pero sería finalmente la SS Lazio de Italia quien se hiciese de sus servicios. Iván Zamorano en tanto era una figura consolidada en el viejo continente tras sus años gloriosos jugando en el Real Madrid. Ahora ya como jugador maduro, 31 años, jugaba en el Inter de Milán y era el capitán del equipo chileno.

Finalmente, llegó la hora de la verdad. Se inicio la Copa del Mundo de Francia 1998. Esta edición de la Copa del Mundo se llevó a cabo entre el 10 de junio y el 12 de julio. Funcionaria con 8 grupos de 4 equipos cada uno. Clasificarían a octavos de final el primero y segundo de cada grupo.¹⁴³

La plantilla elegida por el estratega Nelson Acosta consiste, en tanto posición y dorsal:

- Arqueros: 1 Nelson Tapia, 12 Marcelo Ramírez, 22 Carlos Tejas.
- Defensas: 2 Cristián Castañeda, 3 Ronald Fuentes, 4 Francisco Rojas, 5 Javier Margas, 6 Pedro Reyes, 14 Miguel Ramírez, 15 Moisés Villarroel, 16 Mauricio Aros.
- Mediocampistas: 7 Nelson Parraguez, 8 Clarence Acuña, 10 José Luis Sierra, 17 Marcelo Vega, 18 Luis Musrri, 19 Fernando Cornejo, 20 Fabián Estay.
- Delanteros: 9 Iván Zamorano, 11 Marcelo Salas, 13 Manuel Neira, 21 Rodrigo Barrera.

La Selección Nacional quedó en el Grupo B junto a Italia, Austria y Camerún. Se vio como un grupo complejo, pero accesible. Italia presentaba el mayor reto, y se consideraba que Camerún y Austria eran equipos de condiciones parecidas a las del elenco nacional. Este grupo se desarrolló entre el 11,17 y 23 de junio.

En la primera fecha, *La Roja* logró un gran empate ante la poderosa selección italiana gracias a dos goles Salas, mientras que por Italia marcaron Vieri y Baggio en un

¹⁴³ Las reglas del torneo son: Las victorias entregarían 3 puntos, los empates 1 y las derrotas ninguno. En caso de empate, existían 4 formas de dirimir en este orden: Diferencia de Gol, goles convertidos, ganador en enfrentamiento directo, sorteo.

dudoso penal cobrado a favor de la *azzurra* (11 de junio). En tanto, Camerún y Austria firmaron un empate a uno. El 17 de junio, en la segunda fecha, la selección empató con Austria a uno con gol de Salas, mientras más tarde Italia golearía a Camerún por 3-0. En la tercera fecha (23 de junio), en primer turno Italia vencería a Austria por 2-1, dejando a la selección con la posibilidad de ganar o empatar para clasificar. Finalmente se empató a uno con un brillante gol de tiro libre de José Luis Sierra. Con esto el “Equipo de Todos” se quedó con el segundo lugar del grupo.

Tras pasar a octavos, le tocó a Chile con el líder del Grupo A, el Brasil defensor de título. El 27 de junio Chile cayó 4-1(Salas) contra un Ronaldo brillante y se despidió de la cita mundialista. Este Brasil posteriormente llegaría a la final, donde perdería ante la Francia de Zinedine Zidane.

La selección dejó una buena imagen en la copa. Demostró ser un equipo aguerrido y disciplinado que, si bien dependía de la capacidad de sus delanteros estrella, funcionaba igualmente como equipo. La línea de atrás presentó a un Javier Margas de un nivel extraordinario mientras que el carrilero Francisco Rojas fue catalogado como uno de los mejores del torneo hasta el momento de la eliminación de Chile del torneo.

Tras pasado el poder político por parte de los militares a los políticos civiles, los años 90 significaron la consolidación del modelo económico neoliberal en Chile avalado ahora por la legitimidad que le entregaba el gobierno, elegido por la gente en elecciones libres. Además, en el ámbito internacional, Chile pasó de ser mal visto por vivir en un régimen militar con graves actos contra los derechos humanos a ser el país modelo de la región por su solidez económica.

En el periodo en cuestión hubo 2 periodos presidenciales: Patricio Aylwin (1990-1994) y Eduardo Frei Ruiz-Tagle (1994-2000). Las propuestas del programa de Aylwin, primer presidente del Concertación, fue en materia económica mantener el modelo impuesto en dictadura en aval del crecimiento exponencial que este estaba logrando. Su meta era reducir el temor y la desconfianza del empresariado y de la clase propietaria, ambos elementos necesarios para dinamizar la economía.¹⁴⁴

¹⁴⁴ Correa, et. al., *op. cit.*, p. 334

En esta transición, se ve una alarmante desmovilización de la ciudadanía consecuencia de las lógicas filosóficas individualistas que van de la mano con la lógica neoliberal de los 80. Todo empezó a regir ahora bajo las lógicas del mercado. Existe además una muy baja participación política, debido a lo que se avala una política a puertas cerradas. Existe un vacío de poder, ante el poco poder soberano que ejerce el pueblo o la ciudadanía en su conjunto, por lo que ahora es ocupado por los poderes facticos: Fuerzas Armadas (debido a la alianza cívico-militar del plebiscito), Iglesia, grupos empresariales y oligopolios comunicacionales. En materia de gobierno, lo que prima ahora es un pragmatismo hegemónico, es decir, el ser eficientes en la administración de un modelo que da muestras de ser la “panacea”. El debate público en temas “importantes” ha decaído mucho.¹⁴⁵ En palabras de Moulian, “La política ya no existe más como una lucha de alternativas, como historicidad, existe solo como historia de las pequeñas variaciones, ajustes, cambios en aspectos que no comprometan la dinámica global.”¹⁴⁶ En el caso de los medios de comunicación, por ejemplo Televisión Nacional de Chile, este ya no se adscribe a ninguna corriente política sino que opta por seguir ahora un modelo empresarial.

Según la visión de Aylwin, “es bueno tener siempre presente que gobernar no es hacer lo que se quiere, sino hacer lo que se puede de lo que se quiere. Por eso se ha dicho que ‘la política es el arte de lo posible’. Esto, a veces, nos encajona en situaciones en que ninguna alternativa es verdaderamente buena, o ninguna es tan buena como se quisiera; las circunstancias exigen escoger entre alternativas que, todas, aparecen malas o apenas regulares. Entonces, lo correcto, lo ético, lo corajudo, es escoger el mal menos y no simplemente levantar las manos o intentar a toda costa una solución perfecta, ideal, pero imposible en la realidad.”¹⁴⁷

Así, según palabras de Ricardo Lagos, Chile vive el mejor periodo económico de su historia. Así la sociedad chilena está cubierta de exitismo. Chile es hoy empresa de ideas, Chile funciona, es país de riqueza generosa y gente solida. Somos hoy los jaguares de Latinoamérica, distintos al resto de Latinoamérica.¹⁴⁸

¹⁴⁵ *Ibíd*, p. 340

¹⁴⁶ Moulian, *op. cit.*, p.44

¹⁴⁷ Correa, et. al., *op. cit.*, p. 344

¹⁴⁸ *Ibíd*, pp. 352-353. Revisar anexo 4. Ficha.

En la perspectiva del Chile de los años 90, no se puede dejar de lado la postura de Tomas Moulian¹⁴⁹ sobre esto. Una de las principales imágenes que proyecta Chile al extranjero, para Moulian, es el de la idea de algo sólido. Así el Chile de los 90 es proveniente “de la fertilidad de un *ménage a trois*, es la materialización de una copula incesante entre militares, intelectuales neoliberales y empresarios nacionales o transnacionales.”¹⁵⁰

Moulian entrega estadísticas comparativas de los grandes procesos económicos del país desde el inicio de la dictadura hasta mediados de los 90:

“La tasa de inflación en el periodo 1974-1989 alcanzo un promedio anual sumamente alto, el 57,3%. Ese promedio tiende claramente a la baja entre 1985-1989, descendiendo al 19,3%. Entre 1990-1993 alcanzó al 17,5%, continuando la tendencia a la baja.

A su vez la desocupación entre 1975, el año de la política del shock, y 1979, había subido a niveles de dos dígitos, alcanzando un promedio de 15%. Desde 1982 hasta 1985 la situación se tornó aun mas critica, puesto que en 1983-1984, años de la crisis que arrasó el “milagro chileno”, la desocupación subió por encima del 20%.La situación se modifica desde 1988 en adelante, alcanzando entre 1990-1993 una tasa promedio de 5,6%.

Entre 1973-1989 el crecimiento promedio del PIB fue mediocre, llegando apenas al 3,5%, cifra idéntica a la del periodo 1961-1970, que fue una fase de estancamiento del modelo de industrialización sustitutiva. LA tendencia se revirtió entre 1985-1989 alcanzando el crecimiento del PIB un 6,4%. Entre 1990-1993 se mantuvo al alza, alcanzando un promedio de 6,3%.

Esta continuidad en el crecimiento bajo la democracia, se debió a un esquema de reproductibilidad. Esto significó la mantención o intensificación de las políticas macroeconómicas básicas. Por ejemplo, entre 1990-1993 la tasa promedio del crecimiento de exportaciones se mantuvo en un 9,3%. Pese al difícil escenario externo, bajó menos de un punto respecto a la tasa promedio del periodo 1985-1989. Mientras la tasa anual de inversión experimentó un importante crecimiento entre 1990-1993. Subió del 19,8% del

¹⁴⁹ Moulian, Tomás, *Chile actual: anatomía de un mito*, Ediciones LOM-ARCIS, Santiago, Chile, 1997. *Op. cit.* Sobre la obra de Moulian profundizaré también en los siguientes capítulos.

¹⁵⁰ *Ibid*, p.27

periodo 1985-1989 a un impactante 24,3%. La tendencia a un alto crecimiento de la economía, sostenida sobre una importante tasa de inversión anual, se ha intensificado entre 1993-1995.

Se alcanzó a hablar de un ‘milagro chileno’. ¡Por fin un mito de la economía y no un mito exclusivo de la política! Pero en 1982 y 1983 se produjo el derrumbó el PIB bajó un 14,8% acumulado. Pero a partir de 1985 la economía entró en un “círculo virtuoso” que ha durado hasta 1995.

En materia del descenso de la inflación y de la desocupación, el gobierno de Aylwin se presenta como más exitoso en las cifras que el Gobierno militar. Entre 1990 y 1993 la tasa promedio de inflación fue del 17,5%, cifra positiva comparándola con el 57,3% del periodo 1973-1989 o incluso con el 19,8% del periodo de baja, 1985-1989. EL desempleo alcanzo el 17,3% en la fase alta entre 1974-1989 y el 13,0% en la fase de baja, 1985-1989. Entre 1990-1993 descendió al 5,6%, casi al nivel de pleno empleo.”¹⁵¹

Así, en materia internacional, la validación del sistema económico se provocó gracias a variados viajes del presidente al extranjero que buscan dar la idea de solidez en el extranjero y atraer inversores, muchos contactos con altos empresarios extranjeros y miembros del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, participación de Chile en ferias internacionales, y una campaña mediática que venda la idea de “Chile País Modelo.”¹⁵²

En palabras de Moulian, resumiendo el quehacer del modelo económico de Chile, “Es evidente que con estas loas se está reconociendo, la mayor parte de las veces tácitamente, el aporte del Gobierno militar. Justamente la ‘ventaja comparativas’ de Chile es su consolidación. Se trata de un experimento económico que, iniciado por los militares, paso la prueba de la democracia (en realidad la neodemocracia) y que ya tiene veinte años de decantación”.¹⁵³

Dicho modelo ha logrado, en materia social, la integración de todos los sectores sociales a la sociedad de consumo por medio de la existencia de tarjetas de crédito varias.

¹⁵¹ *Ibíd*, p. 91-92

¹⁵² *Ibíd*, 1997, p. 94

¹⁵³ *Ibíd*, p. 98

Este es el *ciudadano credit-card* de Moulian, quien ya aprendió a vivir con deudas y gastando más de lo que recibe en función de conseguir satisfacción.¹⁵⁴

Este Chile de los años 90 es consecuencia del transformismo para Moulian, Con esto se refiere a un proceso de preparación hecho en dictadura que permita entrar a la democracia manteniendo la misma estructura de la dictadura, en lo económico, político y social, pero cubierto con un manto de democracia.¹⁵⁵ El plebiscito de 1989 constituyó la coronación del operativo transformista.¹⁵⁶ Con ello se creó una situación estructural donde no se le podrían hacer cambios al sistema, más minimalistas o marginales, dentro de la lógica del sistema, de carácter económico y social que ha dado muestras de funcionar según parámetros macroeconómicos, destinados a adaptar o ajustar algunas piezas de la maquinaria del Chile neocapitalista.¹⁵⁷

4. La Roja en la Copa América: Grandes rasgos de una época irregular.

Sin duda, a grandes rasgos, si algo marcó a la realidad futbolística en el periodo en cuestión fue la irregularidad del rendimiento de la selección nacional. Esto se ve reflejado en la participación de esta en las 7 ediciones de esta que transcurren en este periodo. Al mismo tiempo, y a modo de resumen, este tiempo en cuestión presento cambios y contrastes constantes en la realidad país los cuales quiero exponer.

La primera edición en cuestión es la de 1983 que se disputo sin sede fija. Participaron los 10 equipos pertenecientes a la CONMEBOL. El formato fue con 3 grupos con 3 equipos cada uno quienes, tras partidos de ida y vuelta definirían al primero del grupo quien sería el único que pasaría a semifinales. El cuarto semifinalista era el campeón defensor, Paraguay.¹⁵⁸

La participación de Chile no puede calificarse del todo como desastrosa ya que terminó segundo en su grupo solo un punto detrás de Uruguay, dejando a Venezuela en el último lugar. Chile perdió con Uruguay en Montevideo 2-1 con descuento chileno de Juan

¹⁵⁴ *Ibid*, p. 103

¹⁵⁵ *Ibid*, p. 141

¹⁵⁶ *Ibid*, p. 332

¹⁵⁷ *Ibid*, p. 305

¹⁵⁸ Reglas: Las victorias entregarían 2 puntos, los empates 1 y las derrotas ninguno. En caso de empate, existían 4 formas de dirimir en este orden: Diferencia de Gol, goles convertidos, ganador en enfrentamiento directo, sorteo. Estas se mantuvieron hasta la Copa América de 1993.

Carlos Orellana. Luego goleó 5-0 a Venezuela en el Estadio Nacional (Arriaza, Dubó, Aravena por dos y Espinoza) ante unos 20.000 espectadores. Luego contra el equipo *charrúa* se le vencería por 2-0 con goles de Dubó y Letelier ante 55.000 almas. Luego en el partido definitivo de la clasificación se empataría con Venezuela sin goles. Enzo Francescoli, *El Príncipe*, de Uruguay sería galardonado como mejor jugador del torneo. Uruguay sería a la postre campeón del torneo. Estos se disputaron el 1, 4, 8, 11, 18 y 21 de septiembre.

Cuatro años más tarde, se disputó entre el 27 de Junio y el 12 de Julio en Argentina, participaron los 10 equipos pertenecientes a la CONMEBOL. El formato fue con 3 grupos con 3 equipos cada uno, donde solo el primero del grupo pasaría a semifinales. El cuarto semifinalista era el campeón defensor, Uruguay.

Chile tuvo una buena presentación en este torneo ganando su grupo y llegando hasta la final. En el grupo compuesto por Venezuela y Brasil, se impuso a ambos por 3-1 y 4-0 respectivamente. Marcaron goles Letelier, Contreras y Salgado contra los *llaneros*, mientras contra los brasileños marcaron Ivo Basay y Letelier un doblete cada uno. Estos se disputaron el 30 de junio y 3 de julio. En semifinales se superó a Colombia con goles de Vera y Astengo y un descuento de Redín por parte de los cafeteros el 8 de julio. En la final se caería ante Uruguay por la cuenta mínima un 12 de julio. Un joven Carlos Valderrama, *El Pibe*, de Colombia se quedaría con el premio al mejor jugador del torneo.

Dos años después, en Brasil, este torneo se disputó entre el 1 de julio y el 16 del mismo mes. Participaron los 10 equipos pertenecientes a la CONMEBOL. El formato fue con 2 grupos con 5 equipos cada uno. Los 2 mejores de cada grupo pasarían a un cuadrangular final.

Chile quedó en el grupo B conformado por Argentina, Uruguay, Ecuador y Bolivia. El combinado nacional terminó en la tercera posición sin poder pasar de fase. Se perdió con Argentina por la cuenta mínima, también con Uruguay por 3-0. Luego se venció a Bolivia por 5-0 (Olmos, Ramírez, Astengo, Pizarro y Reyes) y a Ecuador por 2-1 (Olmos y Letelier). Se disputaron el 2, 6, 8 y 10 de julio. Brasil se coronaría campeón con el goleador del torneo, Bebeto con 6 anotaciones. Rubén Sosa de Uruguay fue elegido el mejor del torneo.

Para 1991, le tocó a Chile organizar el torneo de naciones más antiguo del mundo. Se disputó entre el 6 de Julio y el 21 del mismo mes. Participaron los 10 equipos

pertenecientes a la CONMEBOL. Los estadios fueron el Estadio Nacional de Santiago (77.500), Municipal de Concepción (35.000), Municipal de Valparaíso (18.000) y Sausalito de Viña del Mar (25.000). El formato fue con 2 grupos con 5 equipos cada uno. Los 2 mejores de cada grupo pasarían a un cuadrangular final.

Chile, como local, quedó en el grupo A conformado por Argentina, Paraguay, Perú y Venezuela. *La Roja* terminó segunda tras Argentina logrando clasificarse a la fase final. Primero se venció a Venezuela por 2-0 (Rubio y Zamorano) en un Estadio Nacional con 45.000 personas. Luego, a Perú por 4-2 (Rubio, Contreras y Zamorano por dos) en el Municipal de Concepción ante 35.000 personas. Argentina vencería a Chile por la cuenta mínima con gol de Batistuta ante 75.000 personas en el Estadio Nacional. Finalmente Chile golearía a Paraguay por 4-0 (Rubio, Zamorano, Estay y Vera) en un Estadio Nacional repleto por 80.000 personas. Se disputaron el 6, 8, 10 y 14 de julio.

En el cuadrangular final, Chile no ganaría ningún cotejo quedando en la tercera posición. Empataría con Colombia 1-1 (Zamorano) y con Argentina 0-0, para luego caer ante Brasil por 2-0. Argentina se titularía campeón con un Batistuta goleador del torneo con 6 goles, seguido de un joven Iván Zamorano con 5. Se disputaron el 17, 19 y 21 de julio.

Este torneo fue la forma por la que Chile quiso salir de 2 ostracismo importantes que vivía en materia deportiva y nacional en general: el reciente fin de la dictadura así como también la vuelta a competencias oficiales tras el escandaloso *Maracanazo*. El canal de televisión MEGA se adjudicó la transmisión de los partidos de esta copa, transmitiéndolos en directo para el territorio, excepto para la ciudad donde este se esté llevando a cabo.

La edición de 1993 se disputó entre el 15 de junio y 4 de Julio en Ecuador. Participaron los 10 equipos pertenecientes a la CONMEBOL. Además se sumaron 2 equipos de la CONCACAF: México y Estados Unidos. El formato fue con 3 grupos con 4 equipos cada uno. Los 2 mejores de cada grupo y los 2 mejores terceros pasarían a cuartos de final.¹⁵⁹

¹⁵⁹ Las victorias entregarían 3 puntos, los empates 1 y las derrotas ninguno. En caso de empate, existían 4 formas de dirimir en este orden: Diferencia de Gol, goles convertidos, ganador en enfrentamiento directo, sorteo. Así serían todas las ediciones posteriores.

Chile quedó en el grupo B junto a Perú, Brasil y Paraguay. Terminaría en el último lugar y quedaría fuera de competencia. Curiosamente Chile perdería con Paraguay y Perú por la cuenta mínima, pero superaría a Brasil por 3-2 (Sierra y dos de Zambrano). Se disputaron el 18,22 y 24 de junio. Argentina se coronaría campeón con su arquero Sergio Goycochea como gran figura del torneo.

La siguiente edición se disputó entre el 5 y 23 de Julio de 1995 en Uruguay. Participaron los 10 equipos pertenecientes a la CONMEBOL. Además se sumaron 2 equipos de la CONCACAF: México y Estados Unidos. El formato fue con 3 grupos con 4 equipos cada uno. Los 2 mejores de cada grupo y los 2 mejores terceros pasarían a cuartos de final.

Chile quedó en el grupo C junto a Estados Unidos, Argentina y Bolivia. El combinado nacional quedaría en el último lugar tras ser derrotado por los norteamericanos (2-1, Rozental) y Argentina (4-0). Además, se empató con Bolivia a dos goles, anotados ambos por Ivo Basay. Se disputaron el 8,11 y 14 de julio. Uruguay se volvería a coronar campeón de la mano de su gran ídolo Enzo Francescoli.

Así pavimentaba Chile su camino inicial en pos de la meta tan lejana y que hace tanto se anhelaba: la participación en la Copa del Mundo de Francia 1998 tras cumplir la sanción de la FIFA por el *Maracanazo*.

La última edición a mencionar, 1997, Se disputó entre el 11 y 29 de Junio en Bolivia. Participaron los 10 equipos pertenecientes a la CONMEBOL. Además se sumaron 2 equipos de la CONCACAF: México y Costa Rica. El formato fue con 3 grupos con 4 equipos cada uno. Los 2 mejores de cada grupo y los 2 mejores terceros pasarían a cuartos de final.

Chile quedó en el grupo A junto a Ecuador, Argentina y Paraguay. Terminaría último de su grupo como en las últimas 2 ediciones, perdiendo los 3 partidos. Primero con Paraguay por la cuenta mínima, luego con Argentina por 2-0 y finalmente con Ecuador por 2-1 (Vergara). Se disputaron el 11, 14 y 17 de Junio. Brasil se coronaría campeón con la indiscutible figura del entonces mejor jugador del mundo, Ronaldo.

Para finalizar el acontecer deportivo de la época, se ve en las Copas América lo fácil que era pasar de estar en la final a quedar eliminados en primera instancia. Así vivió el proceso en general la Selección chilena. Partió con la ilusión y un gran grupo de

jugadores camino a 1982, pero la exageradamente larga concentración terminó por hacerle más mal que bien a este grupo. Además, la postura de juego de Santibáñez, calificada como retrograda por la prensa internacional, no encontró respuestas para los momentos de crisis. La posterior ausencia del Mundial 1986 y los incidentes del *Maracanazo* hundieron a una generación de jugadores en la impotencia de solo poder jugar ciertas ediciones de Copa América, complicados por sus clubes en el extranjero que no los querían prestar por riesgo a lesionarlos. La década de los 90, posterior al gran logro de Colo Colo en 1991, representó un renacer de la selección que volvió a brillar por medio del trabajo serio y acompañado por una buena constelación de jugadores. Marcando esto en eras, como lo hizo la revista *Don Balón*¹⁶⁰, se pasó del ocaso de Caszely y Figueroa en 1982, a la era de Patricio Yañez como gran embajador nacional durante los años 80. Este fue acompañado en menor medida por Astengo, Rojas, Vera, Aravena y Contreras. Posterior al título de Colo Colo, las figuras de Marcelo Salas e Iván Zamorano, no solo estrellas jugando por Chile sino que reconocidos en las mejores ligas de Europa, sin duda robarían el protagonismo de la Selección Nacional, sin exagerar, hasta lo logrado desde 2007 por el proceso del técnico argentino Marcelo Bielsa.

En el contexto nacional, este periodo parte marcado por un periodo de crisis económica y revuelta social. Existen dudas del régimen militar y el dogma económico impuesto, pero finalmente este se impone encontrando respuestas de donde validarse gracias a la Constitución de 1980 y la promesa del plebiscito de 1988. Finalmente, Pinochet deja el poder, pero el neoliberalismo sigue gobernando, representado por la concertación, demostrando que tan enraizado ha quedado la obra magna del régimen militar en la realidad de Chile. Este es un periodo de cambios, pero que sigue una línea constante: la lógica neoliberal que se está imponiendo cada vez cala más hondo e, inclusive en un periodo de crisis, fue capaz de readaptarse para ser parte de la chilenidad de hoy. Es decir, los resultados del plebiscito no pasan de ser el transformismo de Moulian.

¹⁶⁰ *Historia de la Selección Chilena 1910-1998*, Especial Don Balón, Santiago, Chile, 1998

Capítulo III: Política y Medios: de la manipulación al mercado (Entretiempo)

El mundo parece un lugar totalmente distinto después de dos partidos ganados consecutivamente. - Gordon Strachan, entrenador escocés.

Luego de entendido el contexto que enfrentaba Chile como país, al mismo tiempo que cuales fueron los desafíos y resultados de la Selección Nacional, es necesario revisar el discurso de prensa de la época en torno al fútbol. Ello se hará en pos de entender cuestiones identitarias y nacionalistas adscritas a este, igual que observar su evolución en concordancia con los cambios económicos, políticos y sociales que vivía Chile. Para ello el periodo se dividió igual que en el capítulo pasado, con 3 partes y un resumen. Además se agregará lo que es un breve apartado sobre la construcción discursiva de la nación en Chile.

La mayoría de los datos entregados acá ya se trataron en el Capítulo II, tales como los resultados de la Selección y acontecimientos de la realidad nacional. Lo que en este capítulo se busca es ver cómo la prensa trató dichos eventos. Es por ello que ciertas informaciones pueden repetirse. Lo más importante es intentar encontrar lo que es el “ambiente” de la época, vivo en los discursos deportivos.

1. Mundial de 1982 y la manipulación mediática.

El camino de la Selección Nacional a la cita mundialista de España 1982 estuvo inserto en un contexto de crisis económica, dudas del modelo económico imperante y bastante malestar social. Este que partió con el proceso eliminatorio en 1981, una Selección Nacional que se presentaba como “diferente”, buscaba romper la historia y conseguir los triunfos esquivos de nuestra historia deportiva. De paso, tenía el fin eterno del “equipo de todos” que es reunir a los chilenos en torno a una cuestión: el fútbol.

Así fue visto que el equipo dirigido técnicamente por Luis Santibáñez. Este poseía los jugadores, el cuerpo técnico y el hambre de triunfos que darían una nueva naturaleza al equipo nacional, una condición ganadora. Así desde enero, el diario La Tercera, medio con la simpatía del estratega nacional, inició un proceso de cobertura que informa con lujo de detalles la realidad del equipo nacional así como también lo relacionado con los demás equipos que se enfrentaría.

Ya en enero el diario presentaba una nota con el técnico de Peñarol de Uruguay, Luis Cubilla, señalaba que según el Paraguay eliminaría a Chile en su camino a la Copa del Mundo, encendiendo los ánimos nacionalistas.¹⁶¹ Santibáñez se consideraba a sí mismo un visionario, y quizás lo era, puesto que pretendía lograr que Chile practicara el fútbol de la modernidad que lo definió así cuando daba su opinión del Mundialito¹⁶² y el nuevo fútbol:

- “Vieron...esta es la hora del ‘fútbol cárcel’ (...) Si Chile quiere estar en un nivel competitivo tiene que acostumbrarse a la guerra...el ritmo y la fuerza que se imponen hoy. Creo que el fútbol hoy camina a pasos agigantados hacia la crueldad. Fuerza, rigor y trabajo. Resistencia y fuerza, prepararse para la guerra. El desequilibrio viene del talento.

- ¿Pero el público los ayudó mucho en el partido contra Italia, no así contra Holanda?

- Yo siempre he sostenido una cosa: el público uruguayo es el más parecido a Chile en cuanto conducta, educación. Aquí no hay desbordes como en Argentina o Brasil. Pero en el momento de apoyar a un equipo la gente es muy macanuda. Tienen ese fervor que contagia. El público levantó a Uruguay cuando Italia los tenía con los pantalones abajo.”¹⁶³

El fútbol moderno sería así ahora una lucha cruel. La conquista del resultado, el manejo pelota y el dominio territorial son esenciales. Es decir, es la reconstrucción del *catenaccio* italiano. Según el estratega, un temperamento uruguayo o italiano es necesario. El fútbol de exhibición se acabó.

De dicha manera, Chile debía jugar de manera agresiva de ahora en adelante y con más mecanización de jugadas que individualidades, a pesar de la importancia de estas últimas. Igualmente como el modo de juego debía cambiar, la actitud de hinchas y jugadores también se encontraba en proceso de cambio, cosa que se vio reflejada en varios partidos de los años 80.

¹⁶¹ *La Tercera*, “Paraguay eliminará a Chile para el Mundial de España ‘82”, Santiago de Chile, 4 de enero de 1981, p. 37

¹⁶² El “Mundialito” o Copa de Oro de Campeones Mundiales fue un torneo disputado entre diciembre de 1980 y enero de 1981, donde participarían los 6 campeones del mundo: Uruguay, Alemania Federal, Brasil, Argentina, Italia e Inglaterra. Este último se negó a participar, por lo que su cupo se le entregó a Holanda. Uruguay se alzaría con este título.

¹⁶³ *La Tercera*, “Vieron...esta es la hora del ‘fútbol cárcel’...”, Santiago de Chile, 5 de enero de 1981, p. 24

Santibáñez dio a conocer sus hombres en enero¹⁶⁴, y en el caso de los que se desempeñan en el extranjero, Elías Figueroa se comprometía a llegar a tiempo y en forma, a pesar del bajo nivel del fútbol norteamericano, porque para él: “La selección siempre fue mi mejor incentivo.”¹⁶⁵ Otros jugadores, a pesar de quizás ser más individualistas en sus declaraciones, exclaman como perciben ellos que representan al hincha, como es el caso de Carlos Caszely que afirma: “Soy símbolo de Chile.”¹⁶⁶

Caso interesante que demuestra el cambio de enfoque que se le daba ahora al fútbol, mucho más demandante de resultados que antes, fue el fracaso de la Selección Juvenil en el Sudamericano sub-20 de 1981. A pesar de expresar un buen juego el equipo juvenil según opinión nacional y extranjera, no se pasó de fase ni se llegó al Mundial de la categoría. Como diría el titular del Suplemento Deportivo de La Tercera: “¡Ya basta de excusas y fracasos: en este tiempo solo valen los triunfos!”¹⁶⁷

Pocos días después, Santibáñez hace la promesa de que en caso de no ir al Mundial, se asila¹⁶⁸. Cree en su grupo, y principalmente en sus condiciones, para liderar este proceso que ya lleva 5 años. Para Santibáñez, la importancia de dirigir a la Selección es única, puesto que representas a todo un conjunto de compatriotas. En pos de ellos, uno debe buscar el éxito, siendo así los medios para ello meramente secundarios.

El 9 de febrero se muestra el calendario de amistosos que enfrentar a la Selección Nacional: 24 de febrero con Deportes Arica, 26 de Febrero con Deportes Iquique, 28 de febrero con Everton, 4 de marzo con Bolivia, 11 de marzo con Colombia, 14 de marzo con Brasil, 17 y 19 de marzo un cuadrangular en Santiago, 25 de marzo con Colombia, 12 de Abril con Perú, 29 de Abril con Uruguay, 3 de mayo con Perú y el 13 de mayo con el Celtic de Escocia.¹⁶⁹ Esta preparación poseería 2 fines esenciales: primero, variados partidos para probar el nivel de acoplamiento de los seleccionados y, segundo, llenar la parrilla televisiva

¹⁶⁴ La nómina de Santibáñez estaba compuesta por : Mario Osbén, Oscar Wirth, Marcos Cornez, Mario Galindo, Lizardo Garrido, Wladimir Bigorra, Enzo Escobar, Osvaldo Vargas, Elías Figueroa, Mario Soto, René Valenzuela, Santiago Gatica, Rodolfo Dubó, Eduardo Bonvallet, Carlos Rivas, Orlando Mondaca, Manuel Rojas, Miguel Ángel Neira, Patricio Yáñez, Oscar Herrera, Carlos Caszely, Sandrino Castec, Leonardo Veliz, Juvenal Vargas, Gustavo Moscoso.

¹⁶⁵ *La Tercera*, Santiago de Chile, 26 de enero de 1981, pp. 36-37

¹⁶⁶ *La Tercera*, Santiago de Chile, 16 de febrero de 1981, p. 41

¹⁶⁷ *La Tercera*, Santiago de Chile, 2 de febrero de 1981, p. 36

¹⁶⁸ *La Tercera*, Santiago de Chile, 4 de febrero de 1981, Portada.

¹⁶⁹ *La Tercera*, Santiago de Chile, 9 de febrero de 1981, pp. 36-37

de partidos para que la gente conozca más a los seleccionados y generen cercanía con ellos. Así el 6 de marzo inclusive llegarían a jugar con un combinado de Punta Arenas.

Los primeros amistosos dejaron sabores agris dulces en el paladar del hincha. Si bien los resultados eran en gran medida positivos, excepto una esperable derrota con Brasil, el planteamiento ultradefensivo de Santibáñez no agrada al público. No era ese el Chile que querían ver.

La Tercera en dicho periodo agregó secciones a su suplemento deportivo que nunca más se vieron. Así aparecieron “Vamos con Chile” donde entrevistaban a personajes nacionales (artistas, deportistas, políticos, etc.) sobre su opinión del equipo nacional, “Aquí en Pinto Durán” donde aparecían anécdotas de lo que sucedía en el diario vivir de la concentración y “Aquí patalea el hincha” donde por cartas hinchas podían dar mensajes de apoyo u opinar del equipo chileno. Así en esta sección se demostró que el hincha local había cambiado, que quería ser agresivo en caso debido a su compromiso con la Selección: “Y respecto a sus declaraciones después del partido, estamos con Ud. (Santibáñez) Ya que la hinchada debe demostrarles a los árbitros que aquí en casa roncamos nosotros, y por supuesto, vamos a roncar en términos deportivos. No tenga la menor duda que en los partidos definitorios se lo vamos a demostrar.”¹⁷⁰

Ya en mes de Clasificatorias, mayo de 1981, el equipo había demostrado que poseía la capacidad de sacar resultados positivos a pesar de desplegar un fútbol mezquino. Igualmente, el sentimiento de compañerismo y de sentido de representación de la selección de ve en las palabras del jugador argentino-chileno Oscar Fabbiani:

“A los jugadores de la selección es poco lo que les puedo decir, porque ellos saben perfectamente lo que tienen que hacer. Solo pedirles que sigan trabajando igual como lo han hecho hasta ahora, con esa mística y esa disposición que les inculca don Lucho, *con ese amor por el fútbol y ese deseo ganador que es una característica de esta selección*. No hay que de local perder ni un punto que son solo cuatro partidos no más y eso hay que jugarse enteros por alcanzar el triunfo. Falta poco, amigos, para después festejar todos juntos.

Al público chileno, a quien conozco y quiero mucho, le pido que no se olvide que en esa selección que sale a la cancha luciendo esa camiseta roja está el futuro del fútbol

¹⁷⁰ La Tercera, “Aquí patalea el hincha”, Santiago de Chile, 4 de mayo de 1981, p. 38

chileno, que es el equipo de todos. El hincha es fundamental para conseguir las victorias en la cancha, porque el jugador se siente más motivado cuando el público lo alienta hacia el triunfo. Ellos, los aficionados, pueden lograr que la clasificación se consiga, si desde ahora luchan junto a los jugadores y el cuerpo técnico en busca de su objetivo

En este momento tan especial, todos debemos ser una sola divisa: la roja de la selección. Un saludo grande a todos y a ganar...¹⁷¹

El mensaje de Fabbiani relaciona de manera directa al pueblo chileno con la selección, para dar a entender que la función de la Selección es dar alegría a los suyos. Así mismo, Ernesto Montoya, presidente de Iquique, definía a la selección como una causa nacional.¹⁷²

En varios días de mayo, los seleccionados formaron parte de una sobreexposición mediática en distintos canales de televisión nuevamente con la finalidad de generar cohesión y simpatía con los chilenos en general. Lo importante era hacerlos personajes reconocidos por todos, un elemento común del inconsciente colectivo. Así aparecieron en programas tales como “La Tarde Grande” donde Caszely, Bonvallet y Rivas bailaron. Dicho acto, años después, sería reconocido por Bonvallet como algo absolutamente ridículo.

Igual que Fabbiani, Pedro Messone, folclorista nacional, y Alberto Fouilloux, ex futbolista nacional, daban a entender que la Selección actuará como instancia de unión de los chilenos y que el apoyo de los hinchas era vital. Como este futbolista lo describía: “Es conveniente olvidar resentimientos y diferencias, si es que existe hacia nuestro representativo, para que de esta forma el equipo sea una sola fuerza y pueda afrontar con tranquilidad este torneo.”¹⁷³ Eliseo Salazar, piloto nacional, apostaba al carácter de masivo de ciertos deportes como el fútbol o el tenis, en tanto elemento de cohesión, y de imitar al publico ingles que siempre apoya.¹⁷⁴

Como gran referente de la “unidad nacional”, Mario Kreutzberger, “Don Francisco”, también marcaba sobre el rol de la Selección: “Es cierto que por la distancia no

¹⁷¹ *La Tercera*, Santiago de Chile, 6 de mayo de 1981, p. 33. Cursiva propia.

¹⁷² *La Tercera*, “La selección es una causa nacional”, Santiago de Chile, 8 de mayo de 1981, p. 34.

¹⁷³ *La Tercera*, “Todo Chile tiene que ser una sola fuerza...”, Santiago de Chile, 13 de mayo de 1981, p. 34

¹⁷⁴ *La Tercera*, Eliseo Salazar: “Estoy con Chile a muerte”, Santiago de Chile, 14 de mayo de 1981, p.48. Revisar Anexo Prensa.

podremos estar en Asunción y Guayaquil como hubiese sido el deseo de todos, pero cuando la selección venga al Nacional a jugar sus partidos de revancha, todos los chilenos tendremos que volvernos al Estadio para gritar hasta quedar roncos. En estos días, espero que nuestra representación logre sus metas deportivas, porque su clasificación sin duda que les hará un tremendo favor a todos los deportes, pues con su éxito les dará fuerzas a todas las otras disciplinas para proyectarse internacionalmente.” En tanto el rol de los hinchas, “Que su presencia en el Estadio, acompañado de cantos, banderas y gritos de guerra sea un apoyo incondicional para la selección nacional. Ahora bien. Si es necesario tener que llegar a imitar a las barras de otros países que se han destacado por su actuación desde las tribunas, tenemos que hacerlo. Chile tendrá que ser una sola fuerza y un solo corazón.”¹⁷⁵

En otra sección del suplemento deportivo, “Desde el corazón de la selección”, Carlos Caszely escribía las razones porque la gente debía confiar en este equipo: “TENGAN confianza en nosotros. Tengo fe en lo que podemos hacer. Súmense a esta lucha que es de todos, no se queden en la puerta mirando cómo se esfuerzan los demás. Porque no deben olvidar que en esta pelea todos los chilenos debemos empuñar las manos. *Porque no somos solo un grupo de jugadores en Juan Pinto Duran. Somos los representantes del fútbol chileno. Y el fútbol chileno son ustedes y nosotros. Somos todos.*”¹⁷⁶

El carácter cohesionador de la Selección, en conjunto con un deseo por la unidad que se traduce en un vago ideal colectivo que aún no ha muerto, estaba presente en casi toda la población. La eliminación de la resistencia política por parte de la dictadura había tenido consecuencias importantes que permitieron que la ilusión cohesionadora nacional de la Selección diese frutos.

Inclusive del gobierno se pronunciaban sobre la selección en palabras del Ministro del Interior, Sergio Fernández: “La justa deportiva de Guayaquil será una etapa de una larga campaña, destinada a estar presente en España. En ella han participado directivos, entrenadores, técnicos, jugadores y toda la afición nacional, porque legítimamente, todos nos sentimos representados por el cuadro de la camiseta roja.”¹⁷⁷

¹⁷⁵ *La Tercera*, “Chile debe ser un solo y gran corazón”, Santiago de Chile, 15 de mayo de 1981, p. 34

¹⁷⁶ *La Tercera*, “Por qué necesitamos llegar a España”, Santiago de Chile, 18 de mayo de 1981, p. 27. Cursiva propia. Se encuentra completa esta nota en el Anexo Prensa.

¹⁷⁷ *La Tercera*, “Todos queremos una gran victoria de la selección”, Santiago de Chile, 23 de mayo de 1981, p. 30

Lo que sería el trato de La Tercera para los partidos clasificatorios llevaría a considerar el tema de la Selección Nacional como la noticia más importante a nivel país. El día del arribo a Guayaquil tituló el periódico: “¡Todo Chile entra a la cancha con la Selección!”¹⁷⁸ En su rol de medio comunicador, el cuerpo editorial de La Tercera declara:

“Quizás lo más importante que ha conseguido esta Selección, que hoy se apronta a enfrentar a Ecuador en su primer enfrentamiento premundialista, es el consenso en torno a las metas trazadas. Nunca como ahora un equipo representativo de Chile tuvo detrás tanto apoyo, tanta confianza, tanto aliento de todo un país deportivo. La despedida que le brindó el pueblo de Santiago, representativo del sentir de Chile entero, es una muestra fehaciente de lo que afirmamos. Alguna vez una selección que regresó con un triunfo importante recibió una demostración parecida de afecto. Pero jamás al partir. Por ello, cada uno de los hombres de la “roja” se fue impregnado del estímulo y el cariño del pueblo chileno.

LA TERCERA consciente de su papel de conductor de masas y con la certeza de ser el medio escrito de mayor circulación del país, ha estado permanentemente junto a la selección, más allá de diferencias y consideraciones de tácticas, estrategias y disposiciones de juego, sabiendo que en el fondo no hace otra cosa que interpretar el sentimiento de todo Chile.

Hoy el equipo nacional saldrá al campo del Estadio Modelo a enfrentar a Ecuador. Llegó la hora de la verdad. Y mientras estos once muchachos con la camiseta roja entregaran hasta la última gota de sudor en pos del triunfo acá en Chile, más de diez millones estarán con los oídos, los ojos y el corazón luchando a la distancia por el triunfo chileno.”¹⁷⁹

El empate sin goles fue resaltado al día siguiente como: “¡GRANDE CHILE!: Trajo un punto que vale oro puro.”¹⁸⁰ Dicho empate trae conformidad al medio, pero Santibáñez se enfrasca en peleas con los medios y los técnicos rivales por sus distintas visiones de cómo jugar al fútbol.

¹⁷⁸ *La Tercera*, Santiago de Chile, 24 de mayo de 1981, Portada.

¹⁷⁹ *La Tercera*, “Hoy más que nunca con la selección en el corazón”, Santiago de Chile, 24 de mayo de 1981, p.48. Cursiva propia.

¹⁸⁰ *La Tercera*, Santiago de Chile, 24 de mayo de 1981, Portada

Luego, vendría la victoria ante Paraguay bajo el titular “Golazo de Yáñez llevó a Chile a la gloria”¹⁸¹ tras la victoria 1-0 conseguida en Asunción, usando 2 planas para mostrar las celebraciones en Chile¹⁸². Ese día se pronunciaría Pinochet alabando el temple chileno desplegado en la cancha.

La preparación para los duelos de local, por sobre el cerrojo mediático de Santibáñez que impedía saber con claridad su alineación, se trató de una preparación organizada de la hinchada nacional que llevó incluso a unir las barras de Universidad de Chile y Colo Colo, los 2 equipos más populares de Chile.¹⁸³ Más de 80.000 personas se esperan para los duelos de local. Se ve el caso específico de Jorge Yureidini, popular director de barras, que a pesar de encontrarse muy enfermo de la garganta, irá al estadio por la vocación que significa alentar al equipo nacional.¹⁸⁴

El día 14 de junio era el partido con Ecuador en casa. El titular exaltaba confianza: “¡Voy a ganar, voy a golear! Canta Chile.”¹⁸⁵ Santibáñez señala que desea que el público vea el partido de pie: “Quisiera que las ochenta mil personas que van a ir al Estadio Nacional presencien el partido de pie, participen directamente del partido, sin detenerse un instante en el aliento de los muchachos de la ‘roja’.”¹⁸⁶

Caszely en tanto declara: “Nosotros estamos conscientes de la responsabilidad que tenemos. Nosotros hemos trabajado y luchado para llegar en las mejores condiciones posibles a este decisivo encuentro. Nosotros nos esforzaremos en la cancha, entregando todo lo que tenemos por el triunfo. Sin embargo, tengo que pedirles que asuman también ustedes su responsabilidad, que luchen igualmente junto a su equipo, se esfuercen y constituya junto a la Selección una sola fuerza, capaz de alcanzar la victoria que todos, nosotros y ustedes, festejaremos después. Los jugadores vamos a entrar a la cancha a poner piernas y corazón para hacer de esta noche la más alegre de la historia de nuestro fútbol.

¹⁸¹ *La Tercera*, Santiago de Chile, 8 de junio de 1981, Portada

¹⁸² *La Tercera*, “Carnaval en todo Chile!”, Santiago de Chile, 8 de junio de 1981, pp. 48-49

¹⁸³ *La Tercera*, Santiago de Chile, 13 de junio de 1981, pp. 30-31. Revisar Anexo Prensa

¹⁸⁴ *La Tercera*, “Enfermo y todo estaré en la selección”, Santiago de Chile, 12 de junio de 1981, p. 63. Revisar Anexo Prensa.

¹⁸⁵ *La Tercera*, Santiago de Chile, 14 de junio de 1981, Portada.

¹⁸⁶ *La Tercera*, Santibáñez: “Quiero que el público vea el partido de pie”, Santiago de Chile, 14 de junio de 1981, pp. 36 y 41

Nosotros vamos a entregar nuestro aporte, pero la última palabra la tienes tú, amigo lector.”¹⁸⁷

El día 15 el titular sería “¡A España los boletos!”¹⁸⁸ ya que Chile se había clasificado con una fecha de anticipación a la Copa del Mundo con descomunal actuación de Caszely en la victoria ante Ecuador. Varios jugadores dieron sus percepciones en la columna de Caszely:

- Yáñez: “Carlos, me siento inmensamente feliz de haber contribuido en este momento de alegría para todos los chilenos.”

- Elías Figueroa: “Muchachos, el triunfo es de todos”¹⁸⁹

Se desató un carnaval popular de desbordante alegría desde Arica al Polo Sur. Sobre los hinchas, el veedor FIFA, Abilio D’Almeida, criticó el “new look” del hincha chileno, de carácter más violento e irrespetuoso. Contrariamente, declaró Alejandro Ascui, presidente de Colo Colo: “Este es un triunfo de todos los chilenos. Acá ha ganado todo el país. Esta clasificación me enorgullece profundamente, pues le permite a todo el fútbol nacional estar en España y pasear su nombre por el mundo. El público merece nuestras felicitaciones por todo su apoyo.” El tipo de hincha que se vio recibió el visto bueno del medio nacional, este era el hincha del fútbol moderno que quería Santibáñez.¹⁹⁰

En una nota con el sociólogo Antonio Faúndez, se analiza de manera breve el fenómeno de la violencia en el estadio donde se ve esta como: “Frustración que se produce porque, pese a toda la alegría liberada, a la emoción vivida, al triunfo obtenido, pese a todo, dicho acontecimiento no deja de ser meramente deportivo. Y este marco deportivo es demasiado estrecho para contener la cantidad de energía liberada en torno a una meta que había adquirido proporciones más allá de lo deportivo. Era Chile lo que estaba en juego antes y durante el partido. *Pero obtenido el triunfo y derrochada la alegría, todo seguía igual.* No era, pues Chile lo que estaba en juego, era solo un partido de fútbol; una clasificación para el Mundial. Y esa alegría desborda hacia el vandalismo, reflejando

¹⁸⁷ *La Tercera*, “Desde el corazón de la selección”, Santiago de Chile, 14 de junio de 1981, p.42

¹⁸⁸ *La Tercera*, Santiago de Chile, 14 de junio de 1981, Portada.

¹⁸⁹ *La Tercera*, “Desde el corazón de la selección”, Santiago de Chile, 15 de junio de 1981, p.26

¹⁹⁰ *La Tercera*, Santiago de Chile, 15 de junio de 1981, p. 47

frustración de que el triunfo no vaya-definitivamente-mas allá de lo deportivo, de que todo siga igual.”¹⁹¹

El último partido se tituló: “Selección se despidió con carnaval de goles”¹⁹², por la victoria 3-0 que clasificaba a Chile invicto y sin recibir goles a la Copa Mundial de España 1982. En todo el cuerpo deportivo de dicho día se agradecía a la selección, se engrandecía el funcionamiento colectivo del equipo, que a pesar de ser el mismo que originalmente traía resistencia, ahora consiguió resultados reales. Es decir, el placer por el buen fútbol fue plenamente reemplazado por el exitismo resultadista.

Tras la clasificación, la selección fue invitada al Palacio de La Moneda por el presidente Pinochet. Allí todos los jugadores querían tomarse una foto con la máxima autoridad del país y hasta se dio un momento curioso en que Caszely y Pinochet se dieron la mano. De dicho encuentro, “La Nación” tituló: “El goleador respaldó la gestión de la máxima autoridad del país.”¹⁹³ La legitimación de un régimen vía la gesta deportiva en conjunto con este encuentro del férreo detractor de la dictadura como lo era Caszely sirvió de manera ejemplar en materia noticiosa en tanto la creación de una realidad solo a partir de una imagen. Además, ahora los jugadores se volvieron grandes personajes del espectáculo llegando a filmar comerciales para la televisión como el caso de Yáñez y las nuevas AFP.¹⁹⁴

En junio de 1982 se despide a la Selección que va a disputar la Copa del Mundo. Ganó bastantes amistosos contra equipos de segundo y tercer orden, pero eso no afecta la gran algarabía nacionalista que ha despertado la prensa en estos 2 años. Para el primer partido, se tituló “¡Arriba Chile!: No hay enemigos grandes”¹⁹⁵ haciendo alusión especialmente a los alemanes y al buen nivel de la Selección que no tiene pretensiones más bajas que ganar la Copa del Mundo.

En dicho mes, ante la inauguración del Mundial, Chile vivía la crisis más dura. Se decretó la devaluación del peso, impulsó las corridas bancarias y la liquidación de quienes

¹⁹¹ *La Tercera*, “Cuando el fanatismo se convierte en vandalismo”, Santiago de Chile, 21 de junio de 1981, p. 21. Cursiva propia.

¹⁹² *La Tercera*, Santiago de Chile, 22 de junio de 1981, Portada.

¹⁹³ Guarello, Urrutia, *op. cit.*, 2005, p. 140

¹⁹⁴ *Ibíd*, p. 141

¹⁹⁵ *La Tercera*, Santiago de Chile, 17de junio de 1982, Portada.

tenían deudas en divisas. A pesar de ello, los titulares de los diarios más importantes estaban centrados en el adversario de la Selección: Austria.¹⁹⁶

En dicho marco de exitismo y nacionalismo, el gobierno aprovechó el contexto de lo que es capaz de provocar la Selección Nacional para manejar a los medios con el fin de usarlo como agente distractor. Un caso ejemplar para Guarello: “Con el Pato (Yáñez) pasaba todo tipo de tonterías. Primero le inventaron un supuesto soplo al corazón, después una simple operación de amígdalas se transformó en tema de debate nacional. En esos momentos las quiebras de empresas gatilladas por la inminente crisis económica eran noticia diaria. Pero la gente andaba más preocupada del Pato Yáñez o de la teleserie *La Madrastra*.”¹⁹⁷

Tras la derrota con Austria, La Tercera hizo una analogía de la mala presentación de la Selección con los militares argentinos en el escenario de las Malvinas: “Uno perdió guerra con Inglaterra y el otro un penal ante Austria. Renunció Galtieri: ¿Y qué pasa con Caszely?”¹⁹⁸ Tras el mal rendimiento de la selección, o el mal resultado, las críticas de la calle tanto Santibáñez como a Caszely se veían venir. Para el partido con Alemania, se entendía que se jugaba al todo o nada, pero el libreto no cambiaba: siempre apostando al contraataque.¹⁹⁹ Las críticas de los medios internacionales son cada vez más feroces contra Santibáñez, quien practica un fútbol retrógrado que no merece estar en una Copa del Mundo.

Finalmente los alemanes sepultarían casi enteramente el sueño nacional donde el titular de dicho día muestra un margen de representación y frustración muy notable: “Alemania 4-Chile 1: ¡Somos malos y punto!”²⁰⁰ Desde el planteamiento hasta el nivel individual todo estaba mal en la Selección. Inclusive se llegó a decir que Santibáñez “siempre estuvo ‘especulando’ y desfigurando el sentimiento del fútbol chileno. ¡Santibáñez nunca preparó a la selección para ganar!”²⁰¹ La amargura que provocó esto se tradujo en que el último partido no concitara la atención pública. Antes, colegios y

¹⁹⁶ Guarello, Urrutia, *op. cit.*, 2005, p. 163

¹⁹⁷ *Ibid.*, p. 143

¹⁹⁸ *La Tercera*, Santiago de Chile, 18de junio de 1982, Portada.

¹⁹⁹ *La Tercera*, “¡Ahora o nunca!: Todo Chile juega en Gijón”, Santiago de Chile, 18de junio de 1982, p.19

²⁰⁰ *La Tercera*, Santiago de Chile, 21de junio de 1982, Portada.

²⁰¹ *La Tercera*, “¡Santibáñez nunca preparo a la selección para ganar!”, Santiago de Chile, 21de junio de 1982, p. 31

compañías daban permiso para ver los partidos, para enfrentar a Argelia ya no.²⁰² Para el partido final ante Argelia, derrota 3-2, simplemente usó un espacio en la portada donde decía “Sin Comentarios.”²⁰³

El equipo nacional se iba del Mundial con una presentación decadente muy distinta al ambiente exitista que tanto Santibáñez como la prensa habían logrado crear. Luis Santibáñez, tras la eliminación, no hizo más que cavar mas en el hoyo de la moral nacional: “Lo que hizo la selección en España nos representa cabalmente. No somos más ni menso que eso.”²⁰⁴ Al mismo tiempo, Abel Alonso, presidente de la ACF, alegaba a cuestiones externas como la mala alimentación, malas canchas, baja educación, en comparación a los alemanes. A pesar del margen de verdad que esto cubra, obviaba que Argelia no poseía ni cerca las condiciones de Chile. Al mismo tiempo, Alonso sepultaba mas al equipo al señalar que nuestros mejores 22 hombres han fracasado en la cita mundialista.²⁰⁵ En la victoria o la derrota, la Selección presentó el todo de la nación: si ellos eran los actores que dieron tantas alegrías, ahora son los culpables de la debacle nacional.

Enrique Krauss, dirigente de la Democracia Cristiana, señaló: “El tratamiento de la representación futbolística nacional se identificó igualmente con la concepción triunfalista que, hasta hace poco, caracterizó a la conducción económica del país...Las ambiciones futbolísticas sucumbieron el jueves 24 en los pies de Austria. El modelo de Chicago se fue a pique el lunes 14.”²⁰⁶ Muy certero fue el comentario a la hora de entender el paralelo de una Selección Nacional apoyada directamente por el gobierno militar y que de fondo poseía el mensaje de “cambio de la identidad nacional”. Tanto el modelo de cambio económico junto al futbolístico cayeron el mismo día, pero ambos volverían a nacer para 1991 plenamente.

En este contexto de crisis, el fútbol nacional de clubes sobresaturó la presencia mediática. Había partidos casi todos los días y en todos lados de Chile. El presidente de la ACF para 1984, Rolando Molina, habría recibido una orden desde arriba, desde el

²⁰² Guarello, Urrutia, *op. cit.*, 2005, p. 171

²⁰³ *La Tercera*, Santiago de Chile, 21 de junio de 1982, Portada.

²⁰⁴ Guarello, Urrutia, *op. cit.*, 2005, p. 174

²⁰⁵ *Ibíd*, p. 177

²⁰⁶ *Ibíd*, p. 177

gobierno, de distraer los problemas económicos con fútbol. Esto significó cuantiosas ayudas económicas a Universidad de Chile y Colo Colo.²⁰⁷

En la Copa América de 1983 claramente la euforia de la Selección se esfumó en gran parte. Los medios no cubrieron desde el primer minuto a esta competencia, sino que a medida que fueron llegando los éxitos parciales estos iban de titulares. La derrota no se volvía de primer interés noticioso.

La columna “Ángulos Diferentes” de Hernán Solís presenta opiniones y expectativas del rendimiento de la Selección. Sobre el primer duelo con Uruguay: “Por último deseo transmitirles el sentimiento nacional. Nada de pajaronear. Si hay que gritarse entre ustedes, háganlo muchachos, pero nada de regalos. Ellos aunque tengan mayores pergaminos, no iguales a nosotros... tienen dos ojos, dos piernas y un corazón... ¿Por qué el de ellos tiene que ser más grande?”²⁰⁸ El equipo uruguayo, dirigido por un técnico desesperante como Omar Borrás, no era favorito pero se jactaba de su historia como forma de vencer a Chile. La derrota en la cancha pasó de plano detrás de las críticas de los medios chilenos contra el árbitro como razón única de la derrota debido a la excesiva violencia charrúa y la mano blanda del juez. Mientras tanto Borrás, acusaba a la inversa la violencia chilena.

El campeonato local era capaz de llevarse titulares en plena participación en Copa América debido al desencanto que provocó el equipo de 1982. La victoria sobre Venezuela recién volvió a ser portada. “¡A jugarse la vida sale Chile frente a los uruguayos!”²⁰⁹, fue la portada aprontando el duelo frente a Uruguay. Tras la victoria nuevamente se criticó a la “nueva hinchada chilena”: “Creo que la actitud agresiva del público, que incluso golpeó con un proyectil a uno de los líneas, fue lo peor del partido. En Europa nos dicen indios no por nuestros jugadores ni nuestro fútbol, sino por este tipo de incidentes que ocurren en este país como en toda Latinoamérica.”²¹⁰ En dicho partido, la hinchada nacional lanzó consignas contra Pinochet durante todo el partido, que para la transmisión televisiva fueron editadas o censuradas. El estadio seguía siendo un lugar de encuentro por sobre conflicto,

²⁰⁷ Guarello, Urrutia, *op. cit.*, Chile, 2007, p. 23

²⁰⁸ *La Tercera*, “La ‘roja’ es favorita para los ‘charrúas’”, Santiago de Chile, 1 de septiembre de 1983, p. 20

²⁰⁹ *La Tercera*, Santiago de Chile, 11 de septiembre de 1983, Portada.

²¹⁰ *La Tercera*, “Arbitro le puso tarjeta roja al público”, Santiago de Chile, 12 de septiembre de 1983, p.21

en pos del espectáculo deportivo, pero su carácter de intermitencia preocupaba a las autoridades de gobierno.

De hecho, se escribió un artículo largo donde se analizaba esta “barbarización” del hincha nacional. Claramente esto demuestra la profundidad que ahora estaba alcanzando el periodismo deportivo, que no podía abstraerse de lo netamente deportivo, para entender que en el contexto que se vivía de dictadura no es una condición normal de vida en sociedad, sino la excepción. Aunque uno no haya sido víctima de violaciones, igualmente la sensación de poseer una libertad limitada, como no se vivió en todo el Siglo XX, provoca cambios en las personas que requieren de un espacio de plena libertad como ha sido el estadio. Igualmente dicho cambio en la barra fue un acto consciente propuesto por el gobierno vía la Asociación Central de Fútbol con el apoyo de Santibáñez para tener una barra más violenta en caso con el fin de imitar modelos de vecinos argentinos y extranjeros en general, pensando aún en el fenómeno *hooligan* de Inglaterra que prontamente se iba a desvanecer.²¹¹

Para el decisivo partido con Venezuela la consigna era “Orden del día: ¡Chile debe ganar como sea!”²¹² Con este tono militar, Chile debía vencer para pensar en la siguiente ronda. No se logró, puesto que en un partido muy pobre se empató sin goles, entonces obviamente empezaron a buscar culpables en los técnicos o jugadores de turno, cuando en realidad todo el fútbol profesional chileno se encontraba enfermo de un modelo económico que buscaba consolidarse dentro de este de manera deficiente.

Hernán Solís hace una pequeña observación sobre la realidad del fútbol nacional desde el apoyo psicológica a los jóvenes: “En esta columna en muchas oportunidades he repetido que faltan sicólogos que trabajen con los niños, para ir desde abajo creando una mentalidad ganadora, pero valedera. También es una verdad irrefutable que nuestros ídolos jamás han sopesado la importancia que tienen hacia los niños. Todo lo tomamos a la chilena y eso caramba que nos ha perjudicado. Nuestro fútbol sigue marcando el paso en

²¹¹ *La Tercera*, “Es hora de terminar con la violencia en los estadios: De ingleses de Sudamérica a barbaros del Pacifico...”, Santiago de Chile, 13 de septiembre de 1983, p.21. Existe más de una razón para la violencia en las barras de fútbol, pero no es el fin de este trabajo profundizar en ello.

²¹² *La Tercera*, Santiago de Chile, 11 de septiembre de 1983, Portada.

cuanto a triunfos internacionales y la culpa es exclusivamente de sus dirigentes, que no aceptan algo tan valedero como la psicología aplicada al deporte.”²¹³

Para el camino al Mundial de México 1986, se inicio una cobertura mediática más amplia. La Fe en el equipo dirigido por Pedro Morales se basa en ciertos supuestos psicosociales como lo expresa Hernán Solís: “De esto doy absoluta fe, porque **el chileno es un hombre forjado en la adversidad**. Está hecho para mostrar su autentico temple frente a las desgracias, en lo posible mas catastróficas y destructivas. El vigor guerrero de nuestra gente se consolidó y fortaleció en los fracasos. Ahí está la historia para comprobarlo. De cenizas volvimos a ser llamas y nadie ha sido capaz de resistir la violencia de su fuego.”²¹⁴ Él encuentra en el futbolista nacional explícito ciertas características del chileno como quien lucha con la adversidad y sale victorioso. Dicho análisis solo profundiza la condición de que, ante la adversidad constante que vive el chileno, siempre logra sacar algo bueno.

El empate ante Ecuador fue noticia menor al lado del terremoto que asoló al territorio nacional. La selección no quería jugar tras el partido debido a que, en palabras de Roberto Rojas: “no podemos seguir jugando fútbol mientras todo el país se conduele de lo ocurrido y procura salir adelante, yo pienso honestamente que el lugar nuestro está en Chile, junto a los familiares, amigos y toda la afición. Aparte, cuando uno está afuera, resulta difícil aceptar explicaciones, aun cuando digan que todo está bien, es preferible convencerse por uno mismo”²¹⁵

Previo al partido de vuelta con Ecuador, Hernán Solís calmaba los ánimos del rendimiento de la Selección: “Reiteramos que en estos partidos en ningún momento está en juego el honor de un país. Es un partido de fútbol nada mas, peor indirectamente arrastra una pasión más profunda que el ser precavidos para posibles sorpresas y no caer en derrotismos insulsos, propios de mentes enfermizas.”²¹⁶ Sea por la persona de Solís o una generalización del medio, ahora se vio que se necesitan pruebas de que la Selección sea capaz de alcanzar sus metas antes de caer en el exitismo o la depresión.

²¹³ *La Tercera*, Hernán Solís: “Ángulos Diferentes”, Santiago de Chile, 23 de septiembre de 1983, p.18.

²¹⁴ *La Tercera*, Hernán Solís: “Ángulos Diferentes”, Santiago de Chile, 1 de marzo de 1985, p.16. Negrita es propia.

²¹⁵ *La Tercera*, “La selección viajo a Paraguay pero nadie quiere jugar”, Santiago de Chile, 5 de marzo de 1985, p.24

²¹⁶ *La Tercera*, Hernán Solís: “Ángulos Diferentes”, Santiago de Chile, 16 de marzo de 1985, p.16

Para dicho partido, “Chile tiene una sola orden: matar.”²¹⁷, con Caszely y Aravena a la cabeza que poseían la convicción de que un país entero los apoyaba. La victoria sentenció que todo se definiría con Uruguay, donde ambas escuadras se creen fijas para ganar el grupo. Tras la victoria contra Uruguay, Hernán Solís decía: “Lo importante es que se ganó bien. Nuevamente Caszely, Rubio y Aravena fueron los dueños del fútbol y llenaron la cara de alegría al sufrido pueblo chileno que viene saliendo de este sismo que tiene a medio país sumido en la desazón. Esta tremenda alegría que le han dispensado a su gente los jugadores chilenos tiene un doble valor.”²¹⁸ Así el valor del fútbol como quien entrega satisfacción se vuelve esencial en un contexto de desgracia. Los hinchas celebraron señalando su adherencia incondicional al equipo y la confianza que siempre tendrían en este.²¹⁹

El clima de violencia que se armó entre ambos técnico e hinchas se tradujo en violencia en el partido en Santiago y en la recepción de la Selección Nacional en Montevideo. La esperanza está en empatar en Montevideo para conseguir el pasaje, pero no sería así. Se cayó, pero se perdió dignamente.²²⁰ Hernán Solís rescataba que: “Lo importante es que todo terminó normalmente en la cancha...Nuestros jugadores se comportaron correctamente, demostrando a todo el mundo, a través de la televisión, la cultura de nuestros deportistas.” Así, ante la carencia de un resultado concreto, volvimos al resultado moral de una buena presentación.

Con dichos resultados, se debía jugar el repechaje de octubre. Patricio Yáñez, *crack* de dicha selección, decía: “La hinchada del fútbol tiene que estar tranquila y confiar en que su selección le dará una alegría este domingo. Por favor, a través del diario le pido a la gente que tenga confianza en su selección. Con su apoyo, este domingo podemos dar un importante paso hacia la clasificación al Mundial.”²²¹

“¡Grandioso Chile!”²²², se tituló ante la victoria frente a Perú por el primer repechaje. Si algo marcó estos encuentros fue jactarse de lo bien que se jugó, lo desastroso

²¹⁷ *La Tercera*, Santiago de Chile, 17 de marzo de 1985, Portada.

²¹⁸ *La Tercera*, Hernán Solís: “Ángulos Diferentes”, Santiago de Chile, 25 de marzo de 1985, p.18

²¹⁹ *La Tercera*, “El Público: jugador número 12 de la ‘Roja’ ”, Santiago de Chile, 25 de marzo de 1985, p.23. Revisar Anexo Prensa.

²²⁰ *La Tercera*, Santiago de Chile, 8 de abril de 1985, Portada.

²²¹ *La Tercera*, Santiago de Chile, 25 de octubre de 1985, p. 36

²²² *La Tercera*, Santiago de Chile, 27 de octubre de 1985, Portada.

de la actitud de los peruanos y las amenazas de secuestro para los jugadores chilenos.²²³ Luego de vencer en Lima, ahora era el turno de Paraguay. El equipo nacional encantó mas a la prensa en el repechaje que en la fase regular de las clasificatorias.

Esperando el duelo se tituló: “Pato Yáñez es el cuco de Paraguay”²²⁴ A pesar del optimismo imperante, Paraguay vencería en Asunción. Ante esto solo quedaba Santiago como escenario para el milagro. En pos de llenar el Estadio, el pueblo pidió rebaja de la entrada a 200 pesos, que finalmente se negoció. Quien llegaba con bombo, entraba gratis. Lo importante era volver el Estadio Nacional una caldera.

“Chile jugará con todos sus cracks”²²⁵, para así ver como intimidar a Paraguay. El equipo nacional tenia individualidades desequilibrantes pero el equipo paraguayo había demostrado ser más sólido en el fondo y más claro en el ataque. Un empate finalmente nos dejaría fuera del Mundial.

Tras zendo fracaso, las críticas apuntaron nuevamente al técnico, Pedro Morales, y a nuestra naturaleza. Se criticaba el caduco sistema de juego de *La Roja*, critica que ya se percibía desde Santibáñez y, la gente en la calle, apunto a los triunfos morales del equipo, jamás campeones reales.²²⁶

Por último en este subcapítulo, en junio de 1987 se disputo otra edición de la Copa América que vino antecedida de la gran campaña de Cobreloa en Copa Libertadores²²⁷. Tras el primer partido se declaró una huelga de los jugadores chilenos por no llegar a acuerdo por los premios: “Ayer en la mañana, sin embargo, no hubo solución alguna. Por el contrario. El plantel decidió no presentarse al entrenamiento fijado para las 10 horas en el Chateau Carreras, y se produjo el quiebre hasta ahora definitivo. Aravena gestionó una nueva reunión para el mediodía, pero esta no llegó a efectuarse. Felipe Morales, protesorero de la ANFP, incluso se salió de sus casillas acusando a los jugadores de ser ‘antipatriotas’, cuando se enteró de que estos habían anunciado no presentarse a jugar.”²²⁸

²²³ *La Tercera*, Santiago de Chile, 1 y 2 de noviembre de 1985.

²²⁴ *La Tercera*, Santiago de Chile, 9 de noviembre de 1985, Portada.

²²⁵ *La Tercera*, Santiago de Chile, 16 de noviembre de 1985, Portada.

²²⁶ *La Tercera*, “¿Por qué nunca ganamos algo?”, Santiago de Chile, 19 de noviembre de 1985, p.6. Revisar Anexo.

²²⁷ Revisar Anexo. Copa Libertadores 1987

²²⁸ *La Tercera*, “La Selección votó por la huelga...”, Santiago de Chile, 30 de junio de 1987, p.21

Inmediatamente superado ese percance, tras la victoria ante Venezuela se debía definir con Brasil. Justamente el 4 de julio de dicho año como titular aparece “Gran Goleada de Chile a Brasil” y al mismo tiempo se había decidido que en 1989, Chile decidirá si Pinochet sigue o no en el poder. En las calles, la algarabía por el triunfo sobre el tricampeón del mundo no tuvo igual:”Las calles de Santiago y otras ciudades del país reventaron en alegría tras el vibrante triunfo de la Selección chilena ante la brasileña en Córdoba. Los aficionados salieron a las vías principales enarbolando grandes banderas chilenas y e varios clubes profesionales y también pancartas rindiendo homenaje a los astros dirigidos por Orlando Aravena.” Así mismo varios gritaron: “¡Antes las mujeres con la Bolocco, ahora los hombres con la Selección!”²²⁹

Chile sería entonces catalogado como la “vedette” de la Copa América, los ánimos estaban por los cielos. Se veía un desafío contra la historia al vencer a Brasil, por lo que ahora la Selección se veía capaz de vencer a cualquiera y la confianza, sea del plantel, hinchas o el uso de los medios de esta temática no hizo más que crecer. Repentinamente, la crisis del fútbol chileno y de la identidad de nuestros futbolistas ya estaba superada, como declaraba Orlando Aravena: “hacia un hecho muy claro. Nosotros siempre hemos tenido capacidad futbolística. Incluso, en algunas generaciones, como la actual, se dan valores de nivel mundial. Pero no los respaldamos, no los ayudamos a crecer; no les damos la oportunidad de llegar hasta donde pueden.”²³⁰

Tras la victoria sobre Colombia, Chile volvía a una final de Copa América. “¡La ‘Roja’ a la finalísima con el corazón!” decía *La Tercera*²³¹. Chile y Uruguay decidirán la copa. La Selección posee convicción de que es posible vencer a Uruguay, asegurando que no se achicaran, como se ha tratado históricamente al chileno en el fútbol, ante la garra charrúa. Simplemente con el título “¡FUERZA CHILE!”²³² se titulaba al día donde en el Monumental de Núñez de Buenos Aires se decidiría al campeón americano.

Tras perder la final, la Selección tuvo un retorno a lo campeón en Chile: “Una recepción multitudinaria, digna de un campeón, fue la brindada anoche al seleccionado

²²⁹ *La Tercera*, “Chile festejó como nunca”, Santiago de Chile, 4 de julio de 1987, p. 24

²³⁰ *La Tercera*, “¡Si me dan los medios, llego a Italia!” , Santiago de Chile, 6 de julio de 1987, p. 26

²³¹ *La Tercera*, Santiago de Chile, 9 de julio de 1987, p. 23

²³² *La Tercera*, Santiago de Chile, 11 de julio de 1987, Portada.

nacional a su regreso desde Argentina, donde obtuvo el vice campeonato en la Copa América, tras caer en la final por un tanto a cero.

En medio del intenso ajeteo, el brigadier Roberto Schmied, dijo: *‘se consiguió un triunfo muy valioso para el deporte chileno. Hoy ha llegado la hora de revisar las bases de este proceso y proyectarlo al futuro. Ahora hay que continuar trabajando con mayor énfasis para seguir sumando este tipo de resultados que tanta falta hacen a nuestro fútbol. Estos muchachos se merecen todos los elogios porque han dejado muy en alto el nombre de Chile.’*²³³

Nuevamente la Selección se quedaba con el triunfo moral, ad portas de un título real. Igualmente la gente estaba satisfecha con lo hecho por el equipo, puesto que sintió su esfuerzo. También se repite otra escena: la promesa de cambios a nivel dirigencia y gubernamental en torno al fútbol, pero jamás volvió este a inmiscuirse en la temática deportiva. Fueron los privados finalmente quienes hicieron los “cambios”.

La manipulación mediática que se dio con el fin de distraer estuvo claramente concentrada en la campaña de Santibáñez y el equipo nacional. No hay competencia más importante para un futbolista, y un país futbolero, que la Copa del Mundo. Así se pudo pasar por alto el gran cambio en la economía que sería la devaluación del peso. Posteriormente, se ve un predominio de noticias sobre la selección o las victorias de esta, y solo otra opción: actos terroristas o manifestaciones violentas que calzan con el gran periodo de movilizaciones que alcanzo hasta 1986. Posteriormente, se verá que la estabilización económica en conjunto al plebiscito volverá menos necesarias dichas tácticas de distracción.

Además de ello, posterior al exitismo desorbitado de Santibáñez en 1982, la hinchada nacional tiende a ser de esa que acepta los “triunfos morales”. Especialmente para esto se centran en la cuestión de la adversidad contra el chileno, como condición propia de nuestra idiosincrasia. Al presentar condiciones paupérrimas de preparación y trabajo, además de una base social muy pobre, cualquier resultado que supere una ronda se vuelve valido ya que “hemos vencido a la adversidad”. La derrota en tanto es asimilada como lo

²³³ *La Tercera*, “Un retorno a lo campeón”, Santiago de Chile, 12 de julio de 1987, p.20. Cursiva propia..

esperables. La derrota y el empate son condiciones normales, la victoria es un evento. Lo primero representa de mejor manera la realidad deportiva nacional.²³⁴

2. El Maracanazo y Colo Colo: antes y después del nacionalismo en Democracia.

Posterior a casi conseguir el título continental, la Selección debía enfrentarse a 2 desafíos simultáneos: la Copa América 1989 y las Eliminatorias del mismo año para el Mundial de Italia 1990. Estas últimas, como ya expliqué en el Capítulo II, terminaron abruptamente debido al *Maracanazo*, mayor vergüenza del deporte nacional. Posterior a la pena ya sentenciada, será Colo Colo, en el primer gobierno democrático pos Pinochet, el símbolo encargado de unir a la nación.

De la Copa América 1989 hay poco que rescatar al ver a Chile eliminado en primera ronda. Su participación no tendió a ser tema central de las noticias partir de los malos resultados. Tampoco entusiasmaba el hecho de que Chile no pudo traer a sus jugadores que participan en ligas extranjeras, como Zamorano y Rubio. La campaña del Colo Colo de Arturo Salah seguía siendo más interesante para publicar, debido a su adherencia. La derrota con Argentina pasó a segundo plano. Los comentaristas brasileños locales demostraron que la forma de jugar de Chile no ha cambiado, puesto que se sigue colgado del travesaño, es decir, con un planteamiento muy defensivo.²³⁵

El día del partido con Uruguay, la final del torneo nacional entre Colo Colo y la Universidad Católica se llevó el titular central. Nuevamente la derrota de *La Roja* (3-0) quedaría en un título menor. El equipo no se afirma sin los foráneos. En un intento desesperado, el técnico Aravena intentó sacar lo positivo de esta mala participación aduciendo a la necesidad de trabajar en las Eliminatorias.

Tras la victoria ante Bolivia recién el tema Selección Nacional volvió a los titulares²³⁶. Se tuvo que golear a uno de los rivales más débiles para poder figurar. Con la

²³⁴ Esto corresponde a la auto-punitividad explicada por Korstanje que es vista como una forma de superioridad ante quienes tienen todo para trabajar. Korstanje, Maximiliano, “El discurso del triunfador en el arquetipo del héroe deportivo (grandeza y miseria de una nación)”, en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, N° 15, 2009, p. 287

²³⁵ *La Tercera*, “Chile usó la táctica del murciélago”, Santiago de Chile, 4 de julio de 1989, pp. 18-19

²³⁶ *La Tercera*, “Aun tenemos copa: Chile 5 Bolivia 0”, Santiago de Chile, 9 de julio de 1989, Portada.

vuelta de Astengo se afirmó el fondo chileno y con ello se esperaba el milagro. Mientras tanto, Colo Colo se coronó campeón del fútbol nacional. Claramente esto era más preponderante que la búsqueda de una clasificación milagrosa en la Copa América. No se concretó el milagro y la caída ante Ecuador terminó por sentenciar a la continuidad de Chile en el torneo.

Era momento de dar vuelta a la página y pensar en las Eliminatorias. Al tener como destino la Copa del Mundo, a pesar de no ilusionar por su juego, el “Equipo de Todos” si fue más veces portada y noticia central del periódico. La llegada de Basay y Yáñez ya alientan más el interés puesto que son de los jugadores chilenos más importantes en el extranjero. Basay a pesar de las amenazas de su club, Stade de Reims francés, expresó su opinión sobre lo que es defender a la Selección en comparación a otros que no han querido ir: “Estoy totalmente en desacuerdo con esa posición. Lo que pasa es que se producen problemas a nivel de clubes europeos, dónde militamos nosotros. Si fuera por falta de interés, yo me habría quedado en Francia, aparte que voy a perder el sueldo de estos tres últimos meses que estuve sin jugar. Me encuentro aquí porque siempre he manifestado que me interesa jugar las eliminatorias. Además sería un mal agradecido para con mi país, que me abrió las puertas para triunfar, si no quisiera jugar por la selección. Uno no debe olvidarse de sus raíces.”²³⁷

El día 29 de julio, se dieron a conocer el número de votantes del plebiscito, 7.556.000²³⁸, y los resultados se darían al anochecer. Además, se aseguró la presencia de Yáñez, Rubio y Zamorano para los duelos eliminatorios. Era un día pleno en Chile.

Después de la victoria en la Copa América 1987, el equipo nacional tenía mucha confianza en vencer a Brasil con plantel completo. Declararía Basay sobre la factibilidad de ir al Mundial: “Creo que si, por si no fuera así no estaría acá. Vine para hacer historia, para que todos recuerden que estuve en la selección chilena que dejó afuera de un Mundial a Brasil.”²³⁹

²³⁷ *La Tercera*, “Basay se arranco para defender a Chile”, Santiago de Chile, 26 de julio de 1989, pp. 18 y 23

²³⁸ *La Tercera*, Santiago de Chile, 29 de julio de 1989, Portada.

²³⁹ *La Tercera*, Santiago de Chile, 31 de julio de 1989, Revista Deportiva, Portada.

Tras la victoria en Caracas, se tituló “¡Y ahora que venga Brasil!”²⁴⁰, en alusión a la confianza que existía en el equipo nacional. La presencia de Zamorano eso sí es vital para Chile. Finalmente, Zamorano y Rubio serían autorizados por el Saint Gallen, su club en Suiza, para jugar estos partidos eliminatorios. Sobre el partido con Brasil en Santiago, Patricio Yáñez hizo un llamado a la hinchada para asistir al estadio el domingo y apoyar a *La Roja* desde el primer minuto. “Para nosotros, que estamos en la cancha, es muy importante hacerles sentir a los brasileños nuestra condición de local.”²⁴¹

Se hablaba mucho del miedo que tenían los brasileños de hacer un papelón. “Todo Chile con la camiseta puesta”²⁴² titulaba *La Tercera*, presentando Chile un equipo ofensivo, con tres hombres en ataque mientras Brasil venía a especular con 5 hombres en defensa. Finalmente el partido, con un ambiente muy violento, terminó con empate. Por la violencia que se vio, pidió la federación brasileña eliminar a Chile de esta contienda.

Así se armó un escenario de declaraciones cruzadas entre brasileños y chilenos, con amenazas de venganza. Esta venganza claramente excedía lo deportivo y buscaba que la hinchada brasileña hiciera a los chilenos un mal rato igual que el vivido en Santiago. El 19 de agosto, se hizo público que la FIFA suspendió al Estadio Nacional por los incidentes del duelo Chile-Brasil, obligando al equipo nacional a jugar su encuentro pendiente de local en otro lado. Era una cuestión de orgullo nacional esta suspensión, ya que el presidente de la FIFA, el brasileño Joao Havelange, se volvió enemigo público número uno de Chile. Estas acusaciones cruzadas no hicieron más que alterar el ambiente en que se encontraba envuelto el partido mismo. Ya era una guerra simbólica entre naciones. Así, el medio nacional careció de objetividad y solo efectuó ataques contra el presidente de la FIFA.

Tras vencer a Venezuela, el técnico brasileño, Lazaroni, declaró: “Y ahora que venga Chile”²⁴³, respondiéndole a los medios nacionales y su exitismo. Igualmente se intentaba seguir con la defensa, vía apelación en Suiza, de lo sucedido en el duelo en Santiago. Al presidente del fútbol chileno, Sergio Stoppel, en la parada del vuelo a Suiza en Brasil, le desaparecieron las maletas con la evidencia que se iba a presentar. El partido con Venezuela se jugaría finalmente en Mendoza, y el equipo *llanero* habría recibido un

²⁴⁰ *La Tercera*, Santiago de Chile, 7 de agosto de 1989, Portada.

²⁴¹ *La Tercera*, “Ganar es único objetivo”, Santiago de Chile, 11 de agosto de 1989, pp. 20 y 25

²⁴² *La Tercera*, Santiago de Chile, 13 de agosto de 1989, Portada.

²⁴³ *La Tercera*, Santiago de Chile, 21 de agosto de 1989, p.16

incentivo de parte de la federación brasileña. Tras vencer, todo se define en el Maracanã. En una opinión unánime de la gente del deporte y artistas: “Es posible nuevo *maracanazo*”²⁴⁴

Para el duelo definitivo, se vendieron 140.000 entradas. El 2 de septiembre titula *La Tercera* “DT Brasileño (Lazaroni) llama a guerra con Chile.”²⁴⁵ Las medidas policiales fueran más extremas que antes para cuidarse de la hinchada nacional y su nuevo cartel de peligrosos y violentos. “Todo Chile con el alma en Maracanã”²⁴⁶, ante la adversidad que se enfrenta el combinado nacional. Con el título “¡Mafiosos!”²⁴⁷, se condeno por parte de la prensa a lo sucedido en Brasil tras la caída de una bengala en pleno partido que habría impactado al arquero Roberto Rojas en el momento que Brasil ganaba. Se tenían serias dudas de si la FIFA actuaría con un mínimo de justa equidad por lo hecho por la hinchada brasileña.

A la vuelta a Chile, el equipo fue tratado como héroes que se enfrentan a la adversidad de un público mal educado y hasta barbárico. Mas o menos 10 000 personas recibieron a la selección en el Aeropuerto de Pudahuel. Se alegaba por la violencia que ejercen Brasil y Uruguay en sus estadios y que es avalada solo por ser de los equipos poderosos de América. Los titulares de Chile hacían alusión a todo esto como: “La guerra estaba en el Maracanã”, “La agresión que conmocionó al mundo”, etc.²⁴⁸ La figura de Rojas se puso en un pedestal, dando a entender el brillante cometido en el partido y su papel de víctima.

La federación de Chile exige justicia, pero Brasil alegó que todo ha sido un circo. Inclusive apareció un documento fílmico de UCV televisión que prueba el impacto en la cabeza del arquero chileno.²⁴⁹ José Toribio Medina acusó a Brasil de ser un país primitivo y sobre la actitud del equipo nacional: “Me parece muy bien. Los chilenos jugaron y lo hicieron bien, lo que alcanzaron a jugar, Desgraciadamente, estaban en un país primitivo

²⁴⁴ *La Tercera*, Santiago de Chile, 28 de agosto de 1989, p.19. Directa referencia a la victoria de Uruguay sobre Brasil en la final de la Copa del Mundo de 1950 disputada en el Maracanã recién inaugurado.

²⁴⁵ *La Tercera*, Santiago de Chile, 2 de septiembre de 1989, Portada.

²⁴⁶ *La Tercera*, Santiago de Chile, 3 de septiembre de 1989, Portada.

²⁴⁷ *La Tercera*, Santiago de Chile, 4 de septiembre de 1989, Portada.

²⁴⁸ Guarello, Urrutia, *op. cit.*, 2007, p.71

²⁴⁹ *La Tercera*, “Esta es la verdad: ¡ Bengala hirió a Rojas!”, Santiago de Chile, 6 de septiembre de 1989, p.

donde las cosas se hacen de otra naturaleza. Además, cuando vinieron a jugar a Chile esos primitivos, hicieron lo mismo. Es por eso que vimos lo que vimos.”²⁵⁰

Finalmente el 11 de septiembre se daría a conocer el veredicto de la FIFA: Victoria para Brasil, mini-multa para el Maracaná y Rojas debía declarar en el comité de disciplina. Los hinchas indignados no esperaron para hacerse escuchar. Rubén Quintanilla, socio N° 4.111 de Colo Colo, señaló “es realmente un robo a todo Chile. La FIFA tenía todo arreglado desde antes de la reunión para dejar a Brasil en el Mundial. Es una vergüenza el fallo. Por decencia, estos dirigentes del fútbol internacional tenían que haber programado un nuevo partido y en cancha neutral. Además, debieron sancionar al Estadio Maracaná. Los brasileños se deben estar burlando de Chile y eso no lo podemos aceptar.”²⁵¹

Chile finalmente es acusado de montar un montaje para conseguir dicha victoria por secretaria, como la consiguió finalmente Brasil. Al margen de que se demostró que así fue, el hecho de que una bengala haya caído en la cancha y un jugador haya estado “lastimado”, nunca paso a ser un argumento que permitiese que Brasil se quedara sin Mundial. Además, Chile quedaría castigado sin poder disputar las eliminatorias a Estados Unidos 1994, el golpe más duro para toda una generación de futbolistas como Iván Zamorano. Roberto Rojas admitiría la culpa por medio del diario La Tercera: “¡Soy Culpable!” tituló el diario el 26 de mayo de 1990.²⁵²

En el análisis de Guarello: “El fraude del Cóndor Rojas es hijo de la dictadura militar y no se explica fuera de ese contexto de violencia, traición ,muerte, tortura, detenidos hechos desaparecer, opositores quemados vivos y dinamitados en vida, y la corrupción que se enseñorea en todo régimen que se eterniza en el poder.”²⁵³ Para comienzos de 1990, Chile era ahora un paria del fútbol mundial, un leproso de la FIFA.²⁵⁴

Tras la vergüenza del *Maracanazo*, las miradas se alejaron parcialmente de la Selección Nacional para concentrarse en el campeonato nacional. Especialmente en Colo Colo y su participación en la Copa Libertadores, equipo que sería el gran bastión del “nacionalismo banal” de comienzos de los años 90.

²⁵⁰ *La Tercera*, Santiago de Chile, 6 de septiembre de 1989, p. 25

²⁵¹ *La Tercera*, “Los hinchas indignados”, Santiago de Chile, 11 de septiembre de 1989, p. 26

²⁵² Guarello, Urrutia, *op. cit.*, 2007, p. 119

²⁵³ *Ibíd*, p. 54

²⁵⁴ *Ibíd*, p. 150

La campaña de Colo Colo partiría en febrero de 1991, siendo únicamente seguida por los aficionados propios de este club. Para Jozic, técnico del equipo, la aspiración es el título continental y nada más.²⁵⁵ En conjunto con Deportes Concepción hicieron una buena campaña en fase grupos, clasificando ambos por sobre los 2 combinados ecuatorianos del grupo. Esto fue haciendo crecer el ánimo de los aficionados, puesto que solo la prensa deportiva especializada seguía el tema de la Copa Libertadores pero aun no llegaba a ser tema país.

Mientras Deportes Concepción se despidió ante América de Cali, Colo Colo estaba para buscar el “oro limeño” ante Universitario de Perú. Finalmente se empató de visita con un inspiradísimo Yáñez. El equipo está confiado, pero no es exitista. Dramáticamente se avanzó en la Copa tras un 2-1 en Santiago. Admitieron varios en Colo Colo: “Vimos fantasmas.”²⁵⁶

El siguiente escollo será Nacional de Uruguay. La consigna no es otra que ganar en Santiago.²⁵⁷ Finalmente, “Todo Chile vibró con espectacular triunfo: ¡Grande el Colo: 4x0 al Nacional!”²⁵⁸ Este triunfazo fue el momento justo para empezar a designar a Colo Colo con aspectos de nacionalismo, al entregarle a este las condiciones para hacer vibrar a todo Chile a pesar de, en primera instancia, las diferencias entre clubes. Para Severino Vasconcelos, ex jugador de Colo Colo: “Las condiciones están dadas para que Colo Colo llegue lejos y pueda dar la satisfacción que todos los chilenos necesitan.”²⁵⁹ Como es usual en nuestro medio, las comparaciones ya empezaron a aflorar comparando a este equipo con el finalista de la Libertadores de 1973. Megavisión se hizo en dicho año de la transmisión de los partidos de Colo Colo en la copa, un negocio redondo pensando que esta señal llegaba a casi todo el país. A pesar de perder en Montevideo, “¡Clasificamos!”²⁶⁰

El siguiente rival es Boca Juniors y los aficionados no están muy convencidos de que el “Cacique” pueda ganar en la Bombonera. En 1973 tampoco sobraban los que tenían

²⁵⁵ *El Mercurio*, Mirko Jozic: “Nos perjudicó el fixture”, Santiago de Chile, 18 de febrero de 1991, Cuerpo Deportes, p.3

²⁵⁶ *La Tercera*, Santiago de Chile, 26 de abril de 1991, p.26

²⁵⁷ *La Tercera*, “Colo Colo: Ganar o ganar a Nacional”, Santiago de Chile, 3 de mayo de 1991, p. 21

²⁵⁸ *La Tercera*, Santiago de Chile, 4 de mayo de 1991, Portada.

²⁵⁹ *La Tercera*, “Albos están para todo”, Santiago de Chile, 5 de mayo de 1991, p. 26

²⁶⁰ *La Tercera*, Santiago de Chile, 9 de mayo de 1991, Portada.

confianza en la suerte de los albos contra Botafogo en el Maracaná.²⁶¹ Colo Colo se embarcó a Argentina, llevando “la ilusión de todo Chile.”²⁶² Patricio Yáñez, cuya presencia en todas partes confirma que es el último ídolo del fútbol chileno, afirmó: “No somos ni menos ni más que Boca Juniors. ¿La Bombonera? Nos vamos a comer los bombones.”²⁶³

Finalmente se perdió por 1-0 en Argentina lo que fue catalogado como brillante y de mucho coraje.²⁶⁴ Hay mucha confianza de que se gana esta llave en casa. Existe locura total por Colo Colo vs Boca Juniors, se calculan 100 millones de pesos de recaudación en el estadio.²⁶⁵ El Cacique espera que el Monumental sea una caldera no menor a la de la Bombonera. La obligada deserción del delantero Ricardo Dabrowski no disminuye el optimismo de los albos por llegar a la final de la Copa.²⁶⁶

Finalmente, se logró la “gracia” al vencer a Boca en un marco de violencia en la cancha sin precedentes. El alcalde de Santiago, Jaime Ravinet, declaró:

“Colo Colo nos devolvió la alegría de ser nuevamente finalistas de la Copa Libertadores de América, el torneo más importante de nuestro fútbol subcontinental.

Soy deportista de corazón, aunque mi especialidad no es el fútbol. Asistí por tanto a esta jornada inolvidable como un chileno más sumado a la gran convocatoria del equipo que, a no dudarlo, *refleja deportivamente algunas de nuestras más preciadas características nacionales: la garra y esa tremenda capacidad de entrega sin mezquinar ningún esfuerzo.*

Rescato en el breve espacio otorgado para esta suerte de ‘comentario’ el profesionalismo de todos nuestros jugadores, quienes no se dejaron arrastrar al clima de guerra del antifútbol. El encuentro era absolutamente normal hasta que el marcador demostró que Boca Juniors no podía. Y como no podía ejercer superioridad sobre este gran Colo Colo, recurrió al escándalo que hoy avergüenza al deporte.

Rescato, además, el brillante comportamiento del público chileno que desde tempranas horas repletaba el Estadio Monumental.

²⁶¹ *La Tercera*, Santiago de Chile, 13 de mayo de 1991, pp. 24-25

²⁶² *La Tercera*, Santiago de Chile, 15 de mayo de 1991, Portada.

²⁶³ *La Tercera*, “Sahumerio despidió al Colo”, Santiago de Chile, 15 de mayo de 1991, p. 22

²⁶⁴ *La Tercera*, Santiago de Chile, 17 de mayo de 1991, Portada.

²⁶⁵ *La Tercera*, “Locura por Colo Colo – Boca”, Santiago de Chile, 19 de mayo de 1991, p.27

²⁶⁶ *La Tercera*, “Colo Colo a ganar por más de un gol”, Santiago de Chile, 22 de mayo de 1991, p.22

Indiscutiblemente que fue una jornada tan difícil como maravillosa y la historia deportiva continental tendrá que registrar que a merced de Colo Colo aprobamos un duro examen y pudimos dejar atrás aquella triste noche del Estadio Maracanã durante el juego eliminatorio de Brasil y Chile por un cupo a la Copa del Mundo, Italia '90.

Felicitaciones a los hombres del Cacique y apuremos esa copa.”²⁶⁷

Como bien dice Ravinet, esta posible Copa busca borrar la vergüenza de 1989. Esta instancia corresponde a un intento por blanquear nuestra imagen internacional manchada por dicho escándalo. Si hemos de insertarnos nuevamente en el gran escenario del deporte rey, debemos hacer con un título. Para Jozic: “Hemos cambiado la historia, Chile merece esto que brindó Colo Colo.”²⁶⁸

En tanto, el Ministro de Defensa, Patricio Rojas, comentó sobre el triunfo albo: “demostró que Chile es un gran país y que Colo Colo es su mejor representante en el fútbol profesional. No siquiera el hecho tan lamentable que protagonizaron los argentinos puede empañar esta excelente victoria. Hay que olvidarlo y festejar, porque estas alegrías se deben disfrutar ya que Colo Colo fue superior a Boca Juniors.”²⁶⁹

La Tercera resumió la celebración nacional así: “De Arica a Magallanes fue un gran festejo. Tras el pitazo final del juez Marsiglia, todo Chile comenzó a celebrar la victoria. Anoche hubo un solo corazón latiendo por Chile. *No existieron los hinchas de Universidad de Chile, ni de Universidad Católica. Todo el país se puso la camiseta alba y cuando el juez brasileño Renato Marsiglia, de discutible desempeño, dio por terminada la brega, comenzó la fiesta.* El torrente de alegría partió desde Pedreros y fue cubriendo todo el territorio. El ‘cantemos todos de Arica a Magallanes...’ fue realmente la canción de todos y los gritos se confundieron con los bocinazos y el rocío de la madrugada con las lágrimas. *En las calles vimos abrazados a desconocidos.* El milagro lo produjo una victoria que ya quedo en la historia. La Avenida Vicuña Mackenna se atochó, esta vez no por la lluvia, sino por el carnaval que siguió por plaza Italia. En las poblaciones populares y en los barrios altos se dio paso a los ritmos tropicales, al destape de botellas y nadie pudo sustraerse a la

²⁶⁷ *La Tercera*, “El aficionado VIP”, Santiago de Chile, 23 de mayo de 1991, p.22. Cursiva propia.

²⁶⁸ *La Tercera*, Santiago de Chile, 23 de mayo de 1991, p.23

²⁶⁹ *La Tercera*, “Alegría para disfrutar”, Santiago de Chile, 23 de mayo de 1991, p.26

alegría de estar nuevamente en las finales de la Copa Libertadores de América. Las mismas escenas se repetían en todas las ciudades pequeñas y en los pueblos más humildes.”²⁷⁰

La cantidad de analogías que se hicieron con Colo Colo y con Chile país se ven reflejadas en las declaraciones del senador Sebastián Piñera:

“Venimos llegando del Monumental y de recorrer las calles de Santiago y aun seguimos, con mi mujer y mis hijos, felices y emocionados con el triunfo de Colo Colo. Ha sido una jornada memorable. Un estadio espectacular, un Colo Colo ineludible, un público maravilloso y todo un pueblo unido, alegre, entusiasta y volcado a las calles para apoyar a Colo Colo. Un Colo Colo que cree en sí mismo, que tiene más ganas de ganar que miedo de perder, y que sabe trabajar con unidad y ganar con la gente. Pero nada de esto es suerte. Alguien decía que mientras más trabajaba más suerte tenía. Y Colo Colo viene trabajando, y muy bien, desde hace mucho tiempo. Han sembrado con esfuerzo y sacrificio, y hoy cosechan con alegría y entusiasmo.

Chile también ha sembrado y merece cosechar. En lo político hemos hecho una transición ejemplar y construido una democracia sólida y legítima, que todos queremos perfeccionar desde adentro y muy pocos destruir desde afuera. En lo económico nos hemos adelantado 10 años al resto del continente, creando una economía libre, sana y joven, capaz de jugar en Primera División. En lo social, estamos introduciendo mayor humanidad y solidaridad, a través de un programa social que significa mejores oportunidades y nuevas esperanzas para la clase media y los más necesitados.

Hoy Chile, al igual que Colo Colo, está para grandes cosas, Colo Colo aspira a ganar por primera vez la Copa Libertadores. Chile pasará a derrotar el subdesarrollo, demoler las cárceles de la pobreza y crear un país libre, pacífico, próspero y solidario, fundado en sólidos valores morales y que ofrezca cariño y oportunidades para que toda la gente pueda ser feliz. Pero al igual que Colo Colo, este gran desafío debemos enfrentarlo unidos y con la gente y no sobre la gente. Esta no es tarea de unos pocos iluminados. Esta

²⁷⁰ *La Tercera*, “De Arica a Magallanes fue un gran festejo”, Santiago de Chile, 23 de mayo de 1991, p.27. Cursiva propia.

es tarea de todos. La gente no solo quiere vivir en un país mejor. La gente también quiere participar en el sueño y construcción de ese país mejor.²⁷¹

Colo Colo es ahora una analogía del Chile país, el Chile exitoso ante los vecinos y que hace las cosas bien, con trabajo y sin improvisación, con mecanización y humildad. Ahora es además ganar, ya no de triunfos morales, no nos bastarían, sino que busquemos copas tangibles. Ese es el Chile de hoy, el mejor de América... aun antes de titularse.

Así mismo, Manuel Bustos, presidente nacional de la Central Unitaria de trabajadores (CUT) dio impresiones parecidas:

“Los acontecimientos de la semana están marcados innegablemente por el triunfo de Colo Colo ante Boca Juniors, que abre las puertas del equipo albo al a final de la Copa Libertadores de América.

Por eso, quiero empezar estas líneas como hincha colocolino, haciendo llegar a todos los jugadores y equipo técnico nuestras congratulaciones por el espectáculo futbolístico que brindaron a todo Chile.

En reiteradas ocasiones se ha dicho que Colo Colo es un buen reflejo de nuestro pueblo, de su idiosincrasia, de su manera de sentir. Se valora la capacidad de sobreponerse a los momentos difíciles, volcando resultados adversos, de salir adelante con empuje y con coraje.

Más allá del entusiasmo deportivo que, sin duda, está presente en juicios como este, que en pocas ocasiones pueden exceder a la realidad, también hay mucho de verdad. Los clubes populares, por su misma conformación, terminan expresándose los estados de ánimo de la ciudadanía, sus alegrías y frustraciones, sus angustias y esperanzas, ya sea para bien o para mal.

En el espectáculo del pasado miércoles el país presencié, además del buen fútbol que puso Colo Colo, una demostración contundente de sabiduría popular. En los momentos más álgidos, cuando lo que ocurría en la ancha no tenía nada que ver con el deporte, cuando se vivía una provocación abierta con el propósito de hacer incontrolable la situación y lograr la suspensión del partido, el público que llenaba el estadio dominó su indignación

²⁷¹ *La Tercera*, “¡Colo Colo puede, Chile también!”, Santiago de Chile, 24 de mayo de 1991, p.3. Cursiva propia.

ante tanta violencia, no se descontroló y supo defender con entusiasmo el triunfo que se lograba en la cancha. *En todo el momento se distinguió y privilegio el escenario más conveniente para consolidar el triunfo: la cancha de fútbol. A la violencia se respondió con entusiasmo, con apoyo popular y, especialmente, con un juicio político, de elección de escenarios, acertado.*

Doble motivo de alegría por un doble triunfo. El deportivo, por 3 goles a 1. Y, una vez más, el de la racionalidad sobre la violencia. Nuestro país necesita de ambos, por eso, gracias a Colo Colo por permitirnoslo.”²⁷²

Colo Colo actúa ahora como modelo a seguir, en tanto comportamiento y resultado. Sus medios y sus fines son los correctos para una buena realización como personas. Tal era el fenómeno Colo Colo que inclusive el canal 7 y 13 pagaron los derechos para la transmisión de la final de la copa en desmedro de Megavisión. Colo Colo se volvía una misión nacional y estatal. Debía llegar a todo el territorio nacional.

El 29 de mayo de jugaba la final de ida ante Olimpia en Asunción. Incluyendo una señal religiosa, La Tercera tituló “¡Dios nos escuchó! ¡El Colo vuelve con media copa!”²⁷³ Este empate a 0 “nos” deja a un paso del título continental.

Las celebraciones fueron invasivas. Calles de todo Chile fueron llenadas con bocinazos de alegría: “El alma de la afición futbolística y deportiva chilena olvidó sus favoritismos particulares y se puso la camiseta alba con el ‘Cacique’ en el corazón. Los que habían estado pegados a receptores y televisores a lo largo del país salieron a las calles y comenzaron su carnaval.”²⁷⁴ Jozic declaró: “La historia cambia, el mundo cambia, es hora de que Chile gane un título. Antes del partido con Nacional de Montevideo dije que estábamos jugando en Roma y que nos faltaba llegar al Vaticano. Cuando jugamos con Boca Junior llegamos al Vaticano, con Olimpia ahora nos queda ver al Papa.”²⁷⁵

Una bienvenida de campeón tuvo Colo Colo a su llegada a Pudahuel. Andrés Allamand, presidente de Renovación Nacional, declaraba con profundo orgullo:

²⁷² *La Tercera*, “Lecciones de un triunfo”, Santiago de Chile, 26 de mayo de 1991, p.3. Negrita es propia.

²⁷³ *La Tercera*, Santiago de Chile, 30 de mayo de 1991, Portada.

²⁷⁴ *La Tercera*, “La alegría blanca tuvo otra fiesta”, Santiago de Chile, 30 de mayo de 1991, p. 26

²⁷⁵ Guarello, Urrutia, *op. cit.*, 2007, p. 241

“La atención de millones de chilenos estuvo antes de ayer-y estará la próxima semana – centrada en el desempeño deportivo del club popular.

La manera en que la ciudadanía se ha tomado el destino de Colo Colo en esta Copa Libertadores es digna de análisis, fuera de campo mismo del deporte, a lo menos por dos razones fundamentales: *en primer lugar, por efectivamente es un acontecimiento que hermana. En los países hay demasiados motivos de divergencia y desunión como para no captar la importancia de aquellos hechos que unen.* En el pasado, la columna vertebral de Chile erosiono por los antagonismos exacerbados. Incluso hoy, a veces, la polémicas parecen salirse del campo de la argumentación para caer de de lleno en el de la descalificación. *Aprender a apreciar aquello que une voluntades es también una manera de construir un país mejor.*

En *segundo lugar*, porque –aunque algunos no lo crean, no lo entiendan o simplemente se nieguen a aceptarlo- *Chile necesita un triunfo deportivo de alta jerarquía.* En la base misma del deporte hay un innegable factor de sana competencia. *El romanticismo de que lo que importa ‘no es ganar, sino participar’ no se lo traga nadie.* Más aun, quizás hasta haya servido para alentar el mal entendido concepto de resignación y fatalismo.

Los países generan en sus pueblos mentalidades. Y las hay ganadoras y derrotistas. Las primeras asumen que vencer es posible que mejorar es siempre indispensable, que alcanzar los sitios más altos no es una utopía lejana; los segundos se resignan por anticipado a desempeños mediocres, se contentan con marcar el paso y aceptan sumisamente que los ‘primeros lugares’ les pertenezcan siempre a otros.

En el fondo, si se piensa bien, *el subdesarrollo y la pobreza son el producto tangible de una mentalidad derrotista.*

El progreso futuro de Chile demanda una mentalidad distinta que erradique aquella monserga de que somos ‘un país pobre y pequeño ubicado al fin del mundo.’

El triunfo de Colo Colo sería un paso significativo para ir, poco a poco, *configurando esa ‘mentalidad ganadora’ que Chile necesita para avanzar al ritmo que merece.*²⁷⁶

²⁷⁶ La Tercera, “¡Colo Colo!”, Santiago de Chile, 31 de mayo de 1991,p. 3

Creo que esta declaración de Allamand es la más clara señal de cómo desde los partidos políticos se engendra el nuevo Chile con base al nacionalismo fuertemente incitado en Colo Colo por razón de los éxitos que estaba acarreado.

Para ya finalizar, el día del partido, La Tercera tituló “¿Quién es Colo Colo? ¡Chile!”, produciendo así de manera definitiva la analogía de que el triunfo del equipo popular es un triunfo chileno de todo el conjunto de la sociedad sin excepción. Los ánimos de los famosos, farándula, políticos, etc., estaba por los cielos. Por ejemplo, Pablo Longueira, jefe de la bancada parlamentaria de la UDI: “Hoy, sin lugar a dudas, vamos a tener un gran triunfo. Por primera vez en la historia *estamos más cerca que nunca de tocar la Copa y no mirarla como ha sido la tradición chilena*. Creo que es muy importante aprovechar esta oportunidad de fiesta motivará a que los chilenos sepamos exteriorizar, tanto durante el partido como después de él, la cultura cívica del país.”²⁷⁷

Finalmente llegó el diario del 6 de junio con el esperado “¡CAMPEONES!, La Copa se toca, se besa y ¡Se queda!”²⁷⁸:

*“Colo Colo anoche no solo tocó, a nombre de Chile, la ansiada Copa. Más valioso que eso, logro crear un vínculo mágico entre todos los chilenos. Anoche vibró desde el obrero más humilde que junto peso a peso el dinero para estar en el Monumental o bien ver el partido en su casa con algo en la mesa; hasta el industrial acaudalado; desde el esforzado estudiante, hasta un ministro de Estado, desde el anónimo hincha al sesudo parlamentario.”*²⁷⁹

Esta es ahora la fiesta de Chile. El mismísimo presidente Aylwin congratuló a los albos: “Felicito a Colo Colo pro este triunfo tan merecido y debo alabar a los jugadores por su buen juego y su comportamiento. Esto último lo hago extensivo al público que estuvo muy bien, apoyando a Colo Colo en forma correcta. Todo esto constituyó un real espectáculo deportivo, que me deja muy contento. Debo insistir que los jugadores lo hicieron espléndido. Les envió un cordial saludo de felicitaciones y un abrazo por un triunfo que celebra todo Chile. Que los chilenos celebren la victoria con alegría, sin perder la compostura.”

²⁷⁷ *La Tercera*, “Hablan los famosos”, Santiago de Chile, 5 de junio de 1991, p. 25. Cursiva propia.

²⁷⁸ *La Tercera*, Santiago de Chile, 6 de junio de 1991, Portada.

²⁷⁹ *La Tercera*, “Colo Colo es el rey de América”, Santiago de Chile, 6 de junio de 1991, p. 16. Cursiva propia.

A pesar de los destrozos y la violencia que abundaron el día del título, consecuencia de una nula tradición de victorias, de un desapego al orden público o como vía de liberación únicamente, Chile seguía celebrando el título y en las palabras de Sebastián Piñera se ve que de ahora en adelante, el país que ha hecho todo bien, no debe más que seguir sumando títulos siguiendo el patrón doctrinario que ha puesto a Colo Colo como líder del continente, el modelo del libre mercado y la libre empresa.

Así Sebastián Piñera establecía sus metas deportivas: “Bravo Colo Colo. Después del gran intento del ’73 ganaste por fin la Copa libertadores para Chile y lo hiciste como un auténtico campeón: con coraje, garra, corazón y clase. Enfrentaste a los más grandes y los dejaste en el camino porque tenías fe y confianza en ti mismo y más ganas de ganar que miedo de perder.

Ahora tenemos otra gran meta: ganar por primera vez la Copa América. Durante julio se jugará en nuestro país la Copa America-Chile’91. Esta copa se inicio en 1917 con la participación de Chile Argentina, Brasil y Uruguay. Desde entonces se ha jugado 27 veces logrando Argentina y Uruguay 9 títulos cada uno, Brasil 4, Paraguay y Perú 2 y Bolivia 2. Chile ha sido sede del campeonato en 1920, 1926 y 1955 y subcampeón en 1955,1979 y 1987. Nunca ha sido campeón de América. Ha llegado la hora de serlo. Al igual como Colo Colo supo ganar limpia y altamente la Copa Libertadores, Chile también puede ganar la Copa América. Y no solo en la cancha con goles, son también organizando la mejor Copa América realizada jamás. Y así, con hechos y no palabras, dejar atrás los lamentables sucesos del Maracanã y los castigos que aun pesan sobre el fútbol chileno y que podrían dejarnos fuera del próximo Mundial

Estos triunfos no muestran una verdad del porte de un buque. *Cuando Chile se prepara y se une como país para enfrentar grandes desafíos, es capaz de conquistar las más altas cumbres. Cuando improvisamos y nos ahogamos en luchas estériles y fratricidas, el país se estanca en un mar de mediocridad y desesperanza. Hoy Chile está para otra cosa. Queremos ser el primer país de América Latina que durante esta década derrote el subdesarrollo, destruya las cárceles de la pobreza, resuelva de una vez por todas los problemas de la gente, abra nuevos horizontes a la clase media, de verdaderas oportunidades a su juventud y se desarrolle en armonía con la naturaleza. Y lo haga en*

democracia, con libertad, en paz y con participación de todos. Si. Podemos hacerlo. Solo depende de nosotros. Nada ni nadie debe desviarnos del camino.”²⁸⁰

Con este extracto final de Sebastián Piñera, se refleja la función de Colo Colo en tanto elemento del nacionalismo banal que fundamenta una función cohesionadora dentro del pueblo chileno en miras del futuro. Lo que logró Colo Colo fue realzar el nacionalismo dormido, tanto oficial como popular, por medio del triunfo deportivo. De dicha manera se logró superar el fantasma del *Maracanazo* que ensució nuestra historia. Colo Colo en el éxito es el epítome del nacionalismo banal al entregarle a un equipo que representa a un porcentaje grande de gente la condición de toda una nación.

Como fenómeno mediático, el éxito de Colo Colo significó también el aumento del tiraje de periódicos y revistas deportivas con todos los pormenores del equipo popular. Por medio de ellas, y la televisión, el proceso de identificación colectiva no hace más que permanecer en continuo crecimiento en tanto su escenario a abarcar. De dicha forma, los medios y el equipo, se transforman en narrador y actor principal de una nueva identidad nacional. El discurso mediático es el nuevo identificador nacional oficial.

La nación se vive en el diario vivir, y el hecho de que un periódico de circulación diaria haga constante la presencia de Colo Colo en el marco de gran noticia nacional, usando el titular, lo vuelve un elemento permanente del imaginario social. En dicho proceso se hace una mezcla en el discurso que junta, primero, a la herencia cultural, tipificada en el indio araucano de Colo Colo y en el juego del fútbol, factor del diario vivir nacional. Esto además se ve potenciado por un contexto donde los hombres buscan una forma de asociación lejana al institucional, debido a la distancia que este género con el pueblo durante los ‘80. El nuevo referente de unidad se vuelve los medios por la vía del fútbol.

La presencia constante de discursos de prensa así como también de declaraciones de políticos y jugadores, con un gran contexto nacionalista, como es el referirse a Colo Colo como Chile o es usar la primera persona plural como constante, no hace más que denotar el carácter homogeneizante que agarra la prensa a la hora de armar un nacionalismo banal. De dicha forma, el nacionalismo, la religión de estado, es retransmitida a los espacios de la cotidianeidad, vía el fútbol, armando así una nueva identidad más cercana a la

²⁸⁰ *La Tercera*, “¡De la Copa Libertadores a la Copa América!”, Santiago de Chile, 7 de junio de 1991, p. 3. Cursiva propia.

globalización. Así, dicha identidad nacionalista posee una base en el pasado, reactualizada en el presente por Colo Colo y que significa un proyecto a futuro. Así, en palabras de Korstanje, el nacionalismo aparece como “movimientos producto de la tensión institucional entre ambos factores; la necesidad de mirar al futuro con cierta nostalgia por el pasado.”²⁸¹

Es por dichas razones que se busca la creación de un vínculo del carácter nacional entre los jugadores de Colo Colo y el pueblo chileno. Quienes no se rinden, quienes pelean, quienes van contra la adversidad. De dicha manera, se establece el puente. Al mismo tiempo, este nuevo símbolo nacional ha de ser relacionado con el presente, para ser una propuesta a futuro.

El sentimiento de pertenencia, a la Selección o allí a Colo Colo, se ve reflejado en discursos de pertenencia que incluyen la lealtad al equipo nacional sobre el extranjero. De dicha forma, los medios, en su carácter de eternos y constantes, crean una nueva mitología en base a los héroes de la cancha que serán siempre recordados con programas y artículos especiales como autores de grandes gestas del pasado nacional.

La relación del nacionalismo mediático inmediato con la participación de combinados nacionales en competencias internacionales no hacen que demostrar donde se encuentra el nuevo referente de la identidad nacional. Los medios de comunicación masiva canalizan los objetos de interés de las personas, los encubren de una retórica nacionalista, y los vuelven nuevos símbolos nacionales.

3. Las leyes del Mercado y el camino a Francia 1998.

Tras el título logrado por Colo Colo, en conjunto con la “modernización” del deporte nacional traída de la mano de los modelos empresariales de gestionar este, se creía que los años 90’ serían la consolidación del fútbol chileno como protagonista en el extranjero, pero esto no fue así.

Si bien la cobertura del periodismo deportivo especializado sí creció, en conjunto con la masiva venta de televisores en el territorio nacional, los resultados del equipo nacional siguieron dejando mucho que desear. La participación en las 4 Copas América del periodo (1991, 1993, 1995 y 1997) distaron de dichas metas y dicha imagen solo pudo ser

²⁸¹ Korstanje, *op. cit.*, p.282

parcialmente superada por la eventual clasificación a la Copa del Mundo de 1998 en Francia.

La Copa América de 1991, la selección con base en el equipo colocolino campeón de América, tenía una escuadra para pensar en hacer grandes cosas en casa. El equipo dirigido por Salah, quien formó en gran medida a la escuadra de Jozic, se creía que mejoraría a pesar de su resistencia a ocupar el mismo esquema del técnico yugoslavo. El país se encontraba sumergido en una “futbolitis” por su condición de organizador. Existía euforia y triunfalismo en el ambiente.²⁸² Chile selló su clasificación a la siguiente fase en la última fecha, sufriendo, “a la chilena”.

En la siguiente ronda hubo una sensación de quedarse con gusto a poco. El equipo sigue dependiendo de individualidades lo que hace que su rendimiento sea intermitente y no entregue seguridad al hincha. A pesar de los intentos, quedó tercero en la segunda fase de grupos. Un tercer lugar no es malo, pero demostraba que a la Selección aun le faltaba ese algo especial que lo hiciese aspirar al título. La derrota dolió, debido a que las expectativas generadas por Colo Colo y por jugar en casa eran grandes. Sin embargo, Chile fue superado por 2 equipos que eran simplemente los mejores: Argentina y Brasil.

Para 1993, el equipo pecó de irregular. No pasar de fase a pesar de ganarle a Brasil es realmente curioso en nuestros registros deportivos. Fue Perú quien finalmente bajó a Chile de la nube que crearon al vencer a Brasil. Esta copa fue calificaba por La Segunda como una gran decepción.

En la edición de 1995, la selección no pudo contar con su mejor figura, Iván Zamorano, quien desistió de jugar debido a la larga temporada jugada con el Real Madrid. El equipo distaba de ser favorito tras sus dos últimas presentaciones en la cita continental. Consigna interesante de la prensa era “Jugadores no ofrecen nada, pero lo quieren todo”²⁸³ Sin pasar de ronda fue un total fracaso.

El espectáculo no fue muy distinto en 1997. El equipo liderado por Marcelo Salas, gran figura de River Plate, alimentó la ilusión del país al ver su gran nivel individual en conjunto con la alta moral nacional que existía debido a los logros tenísticos de Marcelo Ríos. Tres derrotas lo enviaron a casa rápidamente.

²⁸² *La Segunda*, “Chile al ataque”, Santiago de Chile, 10 de julio 1991, pág. 2

²⁸³ *La Tercera*, “Sin temores ni soberbia”, Santiago de Chile, 4 de julio de 1995, p. 27.

Desde 1996, se disputó la eliminatoria sudamericana, ahora con 2 ruedas con partidos de ida y vuelta, que terminarían llevando a la Selección Nacional a la Copa del Mundo.²⁸⁴ Factor importante que Chile partía estas eliminatorias con muy poca autoridad ante sus rivales, ya que no hizo buenas Copas América y no participó en la eliminatoria pasada, así que era un enigma. Julio Salviat, editor de deportes de La Tercera, escribía en su columna sobre el presente de esta selección y las cuestiones a corregir:

“A las cinco de la tarde, por un par de horas, se inmovilizará el país. Por curiosidad o interés, *varios millones de chilenos se instalarán frente a sus televisores para observar lo que hará la selección nacional frente a su similar de Venezuela.*

A esa hora ya no habrá lugar para las disquisiciones técnicas, los alegatos tácticos, los vaticinios agoreros o las apuestas optimistas.

Enfrentados a once venezolanos, otros once jugadores chilenos mostraran la realidad futbolística del país.

Hace un año, cuando se abría el debate por el triste papelón en Paysandú (Última Copa América) se llegó a algunas conclusiones. Y hoy será la primera oportunidad- quedan 15 más a lo largo de dos años- para comprobar si las lecciones que dejó el desastre fueron aprovechadas.

Se estableció en esa oportunidad que el fútbol chileno tiene carencias que lo dejan en *inferioridad* frente a sus congéneres sudamericanos. Enumeramos las principales: *menor envergadura, como promedio (consecuencia de métodos de selección inadecuados en la etapa infantil); lentitud en el juego (provocada por la tendencia a priorizar la tenencia del balón por sobre la velocidad); escasez de talentos (a causa de una automatización excesiva en la etapa de formación); anacrónico ritmo de juego (producto de ineficiencias referiles); escasa experiencia internacional (porque a las selecciones poderosas no le interesa jugar con Chile); inadaptación a la competencia fuerte (porque el campeonato interno es muy cómodo para los que equipos que aportan la mayoría de jugadores)*

Aunque nada de eso se soluciona de un año para otro, seguimos pensando que la actual es una buena selección, Y que está en condiciones no solo de vencer esta tarde, sino de buscar los primeros lugares en las eliminatorias mundialistas.

²⁸⁴ El desarrollo de estas ya fue explicado en el Capítulo II, “Mundial de 1998: Consolidación de la sociedad de consumo.”

Para que eso suceda solo es necesario que los jugadores se desempeñen en el nivel que les es habitual y que muestren la entereza que se les está dando tan buenos frutos a Colo Colo en sus amistosos internacionales y a la ‘U’ en la Copa Libertadores.”²⁸⁵

Nuevamente se enumeraron cuestiones de carácter y raza para ver errores. Al mismo tiempo, la realidad de los clubes que han sido protagonistas de varias ediciones de Copa Libertadores, hacen creer en la capacidad de este grupo siempre y cuando solucione cuestiones cruciales de su juego.

Para Luis Santibáñez, el comienzo de las eliminatorias no era nada alentador:

“Nos quedan dos factores que en estas circunstancias suelen ayudar a los que verdaderamente quieren y lo hacen desde el fondo del alma.

El espíritu de los jugadores, la rebelión anímica de los que de verdad desean revertirlo todo; la necesidad de hablar en la cancha lo que tantas veces callaron; *jugar bien al fútbol, pero con el corazón ardiendo.*

¿Qué más nos queda?

El respaldo de la gente. Pocas veces como ahora, el fútbol chileno necesitó tanto a su público. Esta vez la multitud debe alentar siempre, se juegue bien o se juegue mal. *Si el partido está para el cero, el empujón del gol lo puede entregar la tribuna.* Ni chovinista ni patriotero ni nada, solo un creyente fervoso de los milagros que se logran cuando una selección logra el afecto de su gente. La gran sociedad de la tribuna y la Selección no puede fallar. Cuando estalla el cariño de la gente, los jugadores se sienten personajes alados, inspirados, que no les pueden fallar a los que gritan y cantan.”²⁸⁶

Así, para Santibáñez, en la debacle de rendimiento, es espíritu del jugador chileno y la fidelidad de su hinchas son los factores capaces de cambiar el ritmo del partido. A continuación, expondré algunos momentos del proceso eliminatorio, no todos los partidos, sino los que parecieron más interesantes.

Increíblemente en ese escenario, para el partido con Ecuador en el Estadio Nacional, se agotaron las entradas en pocos días. Lograría la victoria por vía de puros cabezazos, algo

²⁸⁵ *La Tercera*, Santiago de Chile, 2 de junio de 1996, p. 28. Cursiva propia.

²⁸⁶ *La Tercera*, “¿Que nos queda?”, Santiago de Chile, 1 de julio de 1996, *Cuerpo Deportes*, p. 5. Cursiva propia.

no usual para el equipo nacional. Para Iván Zamorano, goleador de Chile, lo más importante fue el cambio de actitud.²⁸⁷

Contra Uruguay en noviembre se resaltaba la “garra roja” como forma de enfrentar a la reconocida garra charrúa. Nuevamente a Estadio lleno y con gol de Salas se ganó en casa lo que permitió ascender al quinto puesto en las eliminatorias. La dedicatoria del grupo es una: “Es para todo el pueblo”²⁸⁸

La caída ante Colombia en Barranquilla fue calificada de desastre y de toque para volver a la realidad. Fue considerado un fallo colectivo y que ha de enmendarse ante Paraguay. Allí se volvería a perder pero de manera digna. En Diciembre recién pudo sacarse las espinas clavadas al lograr un gran empate ante Argentina: “La roja tornó triste el desfile de autos sorteando el Obelisco en la “9 de Julio”. Pero la roja pintó una sonrisa, destapó los bocinazos y aproximó los apretujones eufóricos al otro lado de la cordillera.”²⁸⁹

El duelo con Perú de visita estuvo envuelto, como lo demuestran los nuevos tiempos globalizados, en lo que era la posible transferencia de Sebastián Rozental al Glasgow Rangers de Escocia y el matrimonio de Marcelo Salas. Los ídolos de *La Roja* poco a poco entendían que su rol de figura pública los volvía muchísimo más mediáticos que como era en los años 80'. Tras caer en Lima, Chile quedaba penúltimo en las clasificatorias.

Se ve esto en el comentario de Valdano quien señala: “Bergomi es un nostálgico de los tiempos en que perderle tiempo hablando era un placer que fortalecía al equipo. Me gustaría apuntar que los vestuarios del mundo entero están sufriendo una debilitación social. Por su exposición mediática, el jugador de fútbol se ha convertido en novia idealizado, ídolo juvenil y referente social (...) Todo empuja al jugador a vivir hacia afuera (la tele, la entrevista, el baño de multitudes...) antes que para adentro (el balón, la camiseta, el jugar...)”²⁹⁰

Un empate en Bolivia revitalizó la esperanza de un equipo que de visita se le hacía muy difícil sumar, pero en casa se había mostrado sólido. En julio de ese año tocaba enfrentar a Colombia en casa, donde la victoria volvía a armar la ilusión nacional. De

²⁸⁷ *La Tercera*, “Cambio de actitud, calve”, Santiago de Chile, 7 de julio de 1996, Cuerpo Deportes, p. 41

²⁸⁸ *La Tercera*, Santiago de Chile, 13 de noviembre de 1996, Cuerpo Deportes, p.26

²⁸⁹ *La Tercera*, “Llora por nosotros, Argentina...”, Santiago de Chile, 16 de diciembre de 1996, Cuerpo Deportes, p.2

²⁹⁰ *La Tercera*, “La fama y sus estragos”, Santiago de Chile, 25 de junio de 1998, Revista Marca, p.6.

manera resumida, dicho cotejo: “En un primer tiempo de fantasía, con Marcelo Salas como gran solista de un conjunto sin desafinaciones, el conjunto nacional concretó tres veces y definió el partido. Y en un segundo tiempo trabajado y sudoroso, aumentaron las preocupaciones por un descuento tempranero, pero no llegaron las angustias. *Al revés, la felicidad aumentó con la cuarta conquista, que provocó que volaran los cojines, que se entonara el Himno nacional y que la celebración se extendiera por todo el país.*”²⁹¹

Para octubre había que enfrentar a Perú en casa. La victoria se transformó en emoción inmediata al ver lo cerca que se quedaba ahora de la Copa del Mundo. Finalmente se pudo titular ¡Chile al Mundial! tras la victoria 3-0 sobre Bolivia:”*La alegría recorrió el país desde el norte hasta el extremo sur, pasando por Isla de Pascua y el territorio chileno Antártico.*

Apenas el árbitro brasileño Wilson de Souza dio por terminado el partido en el Estadio Nacional, a las 18:55, se desató la euforia y todos los fantasmas derrotistas y ultracautelosos se fueron al tacho de la basura. Chile sacó boletos para ir al mundial de Francia. Chile no jugó muy bien, pero igual se rompió la cadena de 16 años ausentes en un torneo global.”²⁹²

Lo que es importante recalcar, en comparación a la prensa de los años 80’, y el fútbol de dichos años, es que por sobre el interés de clubes que hayan sobre un jugador o el nivel mostrado por este prima un nuevo factor: el valor. Las ofertas por Salas y Rozental fueron noticia por los millones de dólares que se pondrían sobre la mesa sobre ellos, en cifras inimaginables para los años 80’. Mientras Yáñez partía a Europa por 2 millones de dólares al Real Valladolid de España, Salas estaba siendo sondeado por 40 millones al Manchester United de Inglaterra. La importancia del dinero así como el aumento exponencial de los montos en una década creció de una manera sorprendente.

Ya en junio de 1998 se entró en tierra firme de jugar la Copa del Mundo a la que la Selección Nacional clasificó en el cuarto lugar de Sudamérica. Se jugaron partidos amistosos, como contra Túnez, Marruecos, etc., con buenos resultados pero el equipo

²⁹¹ *La Tercera*, “Alegría en Plaza Baquedano”, Santiago de Chile, 6 de julio de 1997, Cuerpo Deportes, p. 37

²⁹² *La Tercera*, “Chile entero gritó: ‘Ya estamos en Francia’”, Santiago de Chile, 17 de noviembre de 1997, cuerpo de deportes, p.2. Cursiva propia.

chileno era básicamente reconocido tan solo por la calidad de sus 2 delanteros titulares: Salas y Zamorano.

En la reseña de la Selección chilena, ya que se entregaba un análisis de cada equipo por grupos, resumen el perfil de esta selección:

“Dieciséis años debió esperar Chile para volver a vivir desde dentro la fase final de una Copa del Mundo. *En ese lapso debió sufrir la decepción deportiva de una mala eliminatoria (México '86) y la vergüenza de su descalificación por los siguientes dos mundiales (Italia '90 y Estados Unidos '94).*

Ubicado siempre en un segundo plano sudamericano, la 'Roja' espera en Francia comenzar a escribir una historia distinta de cara al próximo milenio. Como argumentos para avalar su pretensión se cuenta la mejor delantera del fútbol chileno (Iván Zamorano y Marcelo Salas), con dos delanteros de reconocida jerarquía internacional y con un plantel que, por lo menos una vez clasificado para Francia '98, dejó de lado los temores para salir a mostrar su fútbol ante el rival de turno.

Chile cuenta con un técnico intuitivo y motivador que supo manejar una eliminatoria cansadora y tensionante, formando un grupo compacto que fue capaz de sobreponerse al escepticismo del medio y a un comienzo de pesadilla, como fue el sufrido empate ante Venezuela, en Barinas.

Así la selección logro entusiasmar al siempre exitista hincha chileno despertando un fervor pocas veces visto, que, como nunca, se vistió con la camiseta roja y lleno las calles y canchas del país con ese color.

Las expectativas del equipo solo llegan hasta una clasificación a segunda fase. ‘De ahí para arriba pasa cualquier cosa’, aseguran los jugadores, quienes tienen una fe ciega en sus medios y en la capacidad de los dos ‘monstruos’ que encabezan el equipo con la nueve y la once en la espalda. La temible dupla ‘Za-Sa’ tiene la palabra.

Nelson Acosta

Intuitivo, gran motivador, ‘vivo’. Así podría definirse a este técnico de origen uruguayo que tras jugar en Huracán, Buceo y Peñarol, ancló en Chile para actuar por Everton, O’Higgins y Fernández Vial. Como técnico hizo su carrera en el vial, O’Higgins, Cruz Azul de México (solo unos meses) y Unión Española. No es amigo de las estrategias o el análisis concienzudo de sus rivales. Prefiere apelar a la vivencia para solucionar los

problemas quien le plantea el partido. No tuvo empachos en críticas a sus predecesores en el cargo, pero respondió en la cancha clasificando a Chile para el Mundial. Durante las Eliminatorias no arriesgó nada, tratando de empatar afuera y apostando todo a los partidos en Santiago. *Dijo que cambiaria la cara del fútbol chileno. En Francia debe demostrarlo.*²⁹³

La figura de salir a defenderse afuera y atacar en casa no ha cambiado, pero la eficacia si fue modificada. La delantera de este Chile era letal en el área y eso pesó a la hora de llevarlos a la Copa del Mundo. Igualmente el discurso de Acosta es “seudorevolucionario”, dice que busca cambiar al fútbol chileno.²⁹⁴

Julio Salvat hace consideraciones muy especiales al referirse a lo que ha cambiado en los 16 años entre un mundial y otro. Primero, el exitismo con el que se fue el equipo de Santibáñez, que buscaban el título mundial, fue memorable. Otra cuestión es que Santibáñez estaba peleado con medio mundo y la larga concentración había hecho estragos en el físico de los jugadores. El contexto económico amparado por el valor del dólar permitió un endeudamiento creciente de parte de familias humildes que viajaron a España a ver a su equipo y finalmente vieron un espectáculo decadente.

En estos años, Chile si ha cambiado. La llegada es mucho más cauteloso, igual que las demandas del hincha que solo quiere ver a su equipo ganar en una copa del mundo. La concentración fue más corta y más cómoda, acompañada de un equipo médico más serio. Los jugadores tienen más libertades de recorrer Avignon. Los chilenos que viajaron son muchos menos, debido a una consciencia de ahorro distinta.²⁹⁵

En un gran debut, se empató a dos con el combinado italiano dejando orgullosos a todos los espectadores nacionales. Todos los espectadores andaban con productos directamente relacionados con la selección, como poleras, gorros, etc. No productos con la bandera de Chile, sino relación con la Selección específicamente o con Reebok, marca que viste a esta. Si antes la selección fue usada como forma de tapar el estomago con espectáculo, para los años ‘90 su potencial comercial ya había sido comprendido a plenitud.

²⁹³ *La Tercera*, “Chile y su equipo para el Mundial: Análisis Grupo B”, Santiago de Chile, 2 de junio de 1998, revista Marca, pp. 8-9. Cursiva propia.

²⁹⁴ *La Tercera*, Santiago de Chile, 9 de junio de 1998, revista Marca, p.4

²⁹⁵ *La Tercera*, “Algo varió en 16 años”, Santiago de Chile, 9 de junio de 1998, revista Marca, p.4. Revisar Anexo Prensa.

Los fantasmas de Oviedo se aparecieron contra Austria, ya que solo se logró empatar a pesar del buen juego mostrado. Nuevamente, la falta de carácter se sobrepuso al buen juego. Para José Luis Sierra, enganche del equipo, no hay razón para desesperarse debido a que los resultados llegaran. Para ello, realizaba como llevan 7 partidos invictos en Europa.²⁹⁶

Nelson Tapia, anticipando el partido de Chile con Camerún, señala que: “Se sueña con ganarle a Camerún, con clasificar y jugar en París contra Brasil. Hay cosas muy lindas que pensamos en las noches, antes de dormir...Ojalá podamos darle a Chile la gran actuación que necesita su gente.”²⁹⁷

Hay mucha confianza de parte de la gente de que se puede sacar un buen resultado.²⁹⁸ Finalmente se empató jugando bastante mal, lo que dejó satisfecha a la gente que así pasaba a octavos de final. Para Acosta: “En dos años entramos a la historia. Sin trabajo y solo con 20 días de gira, cambiamos la manera de jugar de un país que lleva 100 años jugando igual.”²⁹⁹

Chile contra Brasil aparece como un duelo histórico. Eduardo Bonvallet indica: “El pueblo de Chile, el periodismo, la dirigencia, todos esperamos que llegue ese triunfo que nos falta para ver cumplidas nuestras metas. Ganando, este será el país más feliz de la tierra.”³⁰⁰ A pesar de que podría exagerar, igualmente hay verdad en sus palabras. La victoria sobre Brasil, las pocas que ha habido, si significan una alegría fuerte para el pueblo chileno, igual que vencer a Argentina. Esto es debido a que esos enfrentamientos significan estar con miembros de la elite mundial. Además, es vencer al equipo “que nos envió al ostracismo por el *Maracanazo*”. Las comillas son debido a que a pesar de que ese resentimiento existiese, la culpa fue solo de los miembros del equipo chileno.

Iván Zamorano, ícono del nacionalismo deportivo moderno en Chile, toma la voz para transmitir la confianza que tiene el equipo hacia los hinchas: “Estén tranquilos y tengan fe, porque Brasil se va a encontrar con 11 guerreros chilenos, que sienten el apoyo de los 14 millones de compatriotas que estarán frente al televisor...Hemos recibido miles

²⁹⁶ *La Tercera*, “Esta Selección ya es un ejemplo”, Santiago de Chile, 21 de junio de 1998, revista Marca, p.4.

²⁹⁷ *La Tercera*, “Ojala seamos los elegidos”, Santiago de Chile, 22 de junio de 1998, revista Marca, p.2.

²⁹⁸ *La Tercera*, “Vamos a dejar el alma”, Santiago de Chile, 23 de junio de 1998, revista Marca, p.4.

²⁹⁹ *La Tercera*, “Cumplimos nuestras metas”, Santiago de Chile, 24 de junio de 1998, revista Marca, p.7.

³⁰⁰ *La Tercera*, “Con pasión y coraje”, Santiago de Chile, 27 de junio de 1998, revista Marca, p.3.

de faxes, sentimos el empuje de nuestro pueblo y queremos regalarles otra alegría espectacular. De verdad y de corazón: gracias por estar tan cerca, los quiero mucho y ¡¡¡Viva Chile!!!³⁰¹

La superioridad de Brasil no esperó en el partido. Con un Ronaldo en nivel espectacular enviaron a la Selección Nacional a casa. La mayor figura chilena en el Mundial, Zamorano, indicó que se va con la frente en alto al demostrar que Chile tiene armas para enfrentarse a cualquier equipo del mundo.³⁰² Se quedaron eliminados en octavos de final, pero el grupo se retiró orgulloso, igual que los hinchas y los periodistas.

Poco a poco, el fútbol demostró cuanto ha cambiado en estos 20 años. Este ha tenido que adecuarse al modelo económico propio del capitalismo de consumo. El fútbol es una empresa transnacional, los clubes se vuelven sociedades anónimas, los principios de rentabilidad y beneficio superan a los de espectáculo e hinchada, la FIFA misma ha avalado una absoluta mercantilización del deporte más hermoso del mundo para adecuarse a los ritmos de su tiempo, el hincha está en transformación, del ferviente seguidor del equipo ahora pasa a un rol de espectador consumidor. Es decir, el fútbol amateur que tanto se anhela en el inconsciente colectivo parece algo tan lejano como el Renacimiento.

Así mismo, el caso chileno, los intentos tanto de los clubes locales, en voz de sus dirigentes, como la Selección Nacional lo que ha primado su actuar desde finales de los años 80' está en cómo insertarse de la mejor manera al escenario del mercado global del deporte rey. Las consecuencias directas de ello, al considerar ahora al mercado como eje del financiamiento del fútbol chileno, está en el encarecimiento de todos los implementos de dicho deporte, desde la entrada al estadio hasta las camisetas.

Al mismo tiempo, en materia de cobertura, se ha ampliado innegablemente, hasta el punto de que ver las mejores ligas europeas en el hogar de uno se vuelve más fácil, mas barato y más cómodo que ver el campeonato local de menor atractivo. Se produce de dicha manera una globalización del fútbol, donde la identidad catalana del FC Barcelona o los bávaros del Bayern München ya no están adscritos solamente a sus países: ahora sus hinchas son globales, hay en todo el mundo futbolero. La creciente cantidad de jugadores

³⁰¹ *La Tercera*, "Estandarte de la ilusión", Santiago de Chile, 27 de junio de 1998, revista Marca, p.5.

³⁰² *La Tercera*, "Iván: 'El sueño se acabó'", Santiago de Chile, 28 de junio de 1998, revista Marca, p.7.

chilenos que poco a poco iban poblando las ligas europeas, americanas y hasta del lejano oriente demuestran como este deporte llega a los más lejanos rincones del mundo al volverse ya transversal a la sociedad global.

Al mismo tiempo, el fútbol nacional oculta su cara más fea: la crisis de los clubes chilenos que iba a aparecer a comienzos de la década del 2000, la baja de público al estadio, el bajo sueldo del fútbol nacional, el desinterés mediático por el amateurismo, etc. Estos ambos fenómenos, el exitoso y el fracasado si se quiere, son las dos caras de la moneda de cambio del fútbol mediático. Así fue como para 1994, la cadena FOX-SKY se hizo de la transmisión del campeonato local por una cifra anual de 10 millones de dólares, lo que fue un agente de impulso a la venta de televisores y la contratación de televisión por cable.

El periodismo deportivo de la misma manera vivió este cambio, abandonando toda pretensión ilustradora o formativa de opinión, hoy se puede enviar a un jugador o un técnico del cielo al infierno sobredimensionando la importancia de un encuentro o competencia específica. Dicho chauvinismo, centrado a ensalzar a los jugadores nacionales y sus clubes, está guiado a fomentar una lógica de consumo en tanto los productos relacionados con la selección o los clubes pertinentes. La noticia que sale al aire es la que mas venda.

Así, la Selección Nacional es el eje de variados intereses comerciales como lo son variados productos que producen comerciales por televisión o prensa escrita intrínsecamente relacionado con los hombres del equipo nacional. En palabras concisas de Santa Cruz sobre las Eliminatorias para Francia 98': "(...) con el éxito de la clasificación, permitieron volver a reconocer al fútbol como el escenario simbólico para el despliegue de una retorica identitaria en los términos en que la hemos venido caracterizando. Coincidente con ello, el tenis, a través de Marcelo Ríos, entrego otra vertiente a aprovechar cuando este logró mantenerse circunstancialmente por algunas semanas como el número uno del ranking mundial de tenistas profesionales."³⁰³

³⁰³ Santa Cruz, Eduardo, "Fútbol y nacionalismo de mercado en el Chile actual", En: Alabarces, Pablo (comp.), *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires Argentina, 2003, p.220

4. Construcción discursiva de la nación chilena

El discurso nacional con base en el fútbol está basado en una serie de valores, ideas, estereotipos, etc., de lo que ha sido la identidad chilena a lo largo del tiempo. El uso del fútbol para ello solo puede darse cuando este genera una relación de cordialidad y cercanía con un espectro grande de la población, es decir, cuando se es un país “fútbolero”. Chile cumple con dicha condición a pesar de su carencia de títulos.

Lo importante de este discurso, que se empezó a armar más fuertemente en los años 80, sin desmerecer lo sucedido en 1962, es el carácter de cómo resignifica los símbolos nacionales a través de analogías con el actuar de la “vida seria” con lo visto en el escenario deportivo que es la cancha, debido a la cercanía del fútbol con el espectador, como ya se profundizó en la introducción de este trabajo.

El carácter especial del discurso mediático radica en su condición de masividad que se junta con este mismo carácter que posee el fútbol en Chile y casi todo el mundo. Así, el espectro social a abarcar se vuelve gigante, sino total, de la población nacional. Al mismo tiempo, el medio de prensa posee la legitimidad de decidir que es noticia. Ellos administran las noticias en tanto lo nacional, como es el caso de la Selección, de los demás, como el atletismo u otras disciplinas de menor impacto mediático.

Al mismo tiempo que el carácter masivo, el fútbol posee otra imagen: la pureza deportiva. Toda gesta deportiva debiese ser justa al estar todos los competidores bajo las mismas reglas. El gol, el esfuerzo, el agradecimiento de los jugadores...de dicha manera se arma un entorno emotivo ante un objeto que no genera más que alegría. El fútbol es hoy uno de los productos globalizados de mayor éxito, por lo que las barreras de su poder representativo van mucho más allá de las fronteras nacionales.

El fútbol es definido por Plaza Martín como “un catalizador de identidades socioculturales y un producto mediático de éxito.”³⁰⁴ Por ello, el fútbol actúa como discurso nacional de manera muy convincente. Para esto, además, se ha de entender varias otras razones que posibilitan al fútbol entrar a este espacio de representación. Primero, en el contexto, la carencia de discursos sociales nuevos, que permitan una reinención del

³⁰⁴ Plaza Martín, Diana, “Podemos y queremos. La construcción discursiva de la nación durante el fenómeno Eurocopa 2008 en España.”, en *Razón y Palabra*, nº 69, año 14, (julio-septiembre 2009), p.6

nacionalismo arcaico, sin duda entregó un vacío identitario para el conjunto nacional. El fútbol usa ese espacio de manera ya de ser parte de la cotidianeidad. A nadie le extraña que un triunfo de la selección sea portada de cualquier diario. Es trabajo del a prensa el fomentar al hincha a apoyar al equipo nacional.

Segundo, es el carácter de catalizador, puesto que abre a las analogías más variadas entre lo que es el rendimiento del equipo nacional con el acontecer nacional. La selección de Santibáñez y el exitismo, Colo Colo y el triunfo de un modelo comercial, el equipo de Acosta y un impulso comercial...las relaciones entre el fútbol y su contexto se dan, de tal manera, que la discursividad encuentra allí el nexo para formar el nacionalismo banal de Billig.

El punto clave de estos dos puntos, es como se vuelve cotidianeidad y cercanía la Selección para con los chilenos. La idea del “nosotros” en el discurso de prensa analizado con anterioridad es fuerte. Este transforma a la Selección Nacional o a Colo Colo en Chile, en tanto totalidad, significa una metaforización de la nación de carácter muy fuerte. El Estado jurídico, por ejemplo, nunca ha tenido el carácter de este “nosotros” sino que es siempre visto como otro, inclusive con algo de grandeza. El fútbol nacional pasa a ser el “nosotros” moderno como lo es cuando, en retrospectiva, uno puede referirse a las guerras del ejército. De dicho modo, en la jerga del discurso, se ve un énfasis en la construcción de un “nosotros”, de una comunidad nacional a la que sentirse atraído.

Es también el poder de cohesión un factor relevante del fútbol para el discurso. La idea de la unidad para enfrentar los partidos, de dejar las diferencias de lado, genera con ello, desde lo político, cohesión y una sociedad civil más dócil, y, desde lo económico, un mercado más homogéneo de venta mediática. El fútbol separa la idea de la nación como una división entre derecha e izquierda, intentando generar una cohesión forzada por medio de la sobresaturación mediática impulsado por la sociedad de consumo. El factor triunfo genera en la población la idea de una nación exitosa o fracasada. La relación de lo nacional con el fútbol llega a ser tan unida que confunde realidades llevando a dudar o querer al país como una totalidad.

En palabras de Santa Cruz: “En la medida en que su éxito o fracaso en la competencia global es presentado como un símbolo de logros o derrotas de un espíritu nacional desplegado por el mundo, la cobertura periodística centrada en ellos constituye un

contenido medular de programas periodísticos televisivos o radiales, de suplementos deportivos en la prensa escrita, etc., todos los fines de semana.”³⁰⁵

El fútbol presenta así el ideal de la nación moderna: cohesionada internamente, con quiebres locales respetados (clubes) y con una participación directa en el extranjero, es decir, en la globalización. Es bueno para un país mirarse a través del fútbol, a través de un deporte limpio y de deportistas, que representan lo “mejor de la sociedad”.

5. De la manipulación al mercado: resumen

A modo de resumen de este capítulo me gustaría explicar los cambios que tuvo la construcción de la nación a través de los medios a los largo de este periodo, entre el Mundial de 1982 y el de 1998.

En primera instancia, en el periodo 1981-1987, se ve como el espectáculo deportivo entregado por la prensa es usado como distractor de la gran debacle económico que significó la crisis de 1982 y las crisis sociales de dicho periodo. El fútbol fue usado como alienador y distractor.

En el segundo periodo, que comprende después de 1987 hasta la Copa Libertadores 1991, se ve como se pasa del momento más vergonzoso de nuestra historia reciente, a los ojos del mundo usados por la FIFA, como lo es el *Maracanazo* y nuestra ausencia de las siguientes Copas del Mundo. Al mismo tiempo, Chile acababa de conseguir un “gran logro” al retornar a un régimen democrático consolidado en las fuertes bases económicas que trajo la dictadura. Igualmente el país seguía muy dividido, por lo que allí Colo Colo, el equipo más popular del país, en conjunto con su gran campaña en la Copa actuaron como elemento de cohesión nacional. Por medio de varios políticos y otros personajes antes enumerados, se ve que Colo Colo ganador representa al nuevo Chile hijo de la dictadura que va a ser líder de la región ante sus iguales vecinos latinoamericanos.

En el último periodo, ya la Selección Nacional y el nacionalismo que esta incluye es una marca registrada, es decir, se ha insertado plenamente en lo que es una sociedad de consumo hecha y derecha. El fútbol funciona alrededor de las lógicas del mercado. Las

³⁰⁵ Santa Cruz, *op. cit.* 2003, p.216

lógicas deportivas se han vuelto menos exigentes con el resultado debido al negro panorama de 9 años atrás como fue la inhabilitación de jugar la Copa del Mundo de 1994.

En todo este proceso se ve un periodismo incitado fundamentalmente hasta 1991 a generar cohesión nacional en el país con el fin de que ello ayude a un mercado más unificado. Así mismo, si bien los grandes procesos económicos tuvieron inferencia en el modelo periodístico, ahora el periodismo ya no se centra en una idea de informar distintos acontecimientos de manera equitativa (economía, sociedad, deporte, etc.) ni tampoco es manejado por el poder político. Desde los 90' se ve un modelo de prensa deportivo que apunta a la cohesión como ideal modernizador y al mercado como eje de la elección noticiosa. Las cosas banales adquieren preponderancia allí al entregar el entretenimiento necesario a la gente, que como individuos, buscan la satisfacción temporal en los espacios de ocio que la vorágine moderna del diario vivir les entrega.

Capítulo IV: Fútbol e Identidad en el Chile moderno (Segundo Tiempo)

Hay quienes sostienen que el fútbol no tiene nada que ver con la vida del hombre, con sus cosas más esenciales. Desconozco cuánto sabe esa gente de la vida. Pero de algo estoy seguro: no saben nada de fútbol. – Eduardo Sacheri, escritor argentino

En este apartado quiero dedicarme a hacer un análisis de cuál es, desde mi perspectiva, y relacionado directamente con la capacidad identitaria de la Selección Nacional, el tipo de Identidad chilena que primó en este periodo y cuales al mismo tiempo aportan a esta discusión. Para ello, me basaré principalmente en las versiones definidas por Jorge Larraín. Para esto es necesario hacer paralelos de lo que fueron dichas versiones de la Identidad Nacional y como esto se ve representado en lo acontecido en el fútbol nacional. Luego, se analizarán los cambios que vivió el fútbol chileno en general, desde lo más abstracto como sería hablar de un “estilo de juego” hasta lo más concreto como es el ver los cambios económicos del modelo del fútbol nacional en general. Finalmente, concluiré este capítulo haciendo un contraste entre los 2 tipos de Identidad Nacional que teóricamente primaron en los años noventa y llegan hasta hoy.

1. Tipos de Identidad Nacional Chilena

Como se explicó en el Capítulo I, la identidad es, para esta investigación, una construcción que cambia de acuerdo a un contexto específico y que se basa en ciertos preceptos que dan la ilusión de una identidad esencialista.³⁰⁶ Así, de los años 80’ en adelante (sin negar que se haya dado de manera similar antes) lo que ha vivido la identidad nacional chilena es una reconstrucción constante debido a la influencia que han tenido en esta los procesos de globalización, economía de libre mercado y consumo, quienes vieron su instauración en el Régimen Militar y su consolidación en los años 90, primeros años de la Concertación en democracia.

De dicha manera, Larraín establece que, a pesar de que la opinión pública intenta establecer una única identidad nacional como válida, la “histórica” validada en las Fiestas

³⁰⁶ Ver Capítulo I: Marco Teórico, Conceptos Clave.

Patrias³⁰⁷, esta es en realidad un campo de lucha de parte de políticos, teóricos y de los individuos mismo en general.³⁰⁸ Por eso mismo, todos los enfoques que se le den a la identidad nacional chilena, con el debido análisis que posean de antemano, son igualmente válidos para entrar a la discusión. De dicha manera, en dichas luchas, se ve al fútbol como un elemento que, por las condiciones identitarias características de dicho deporte, pueden verse reflejado y validado las distintas versiones de estas identidades. El fútbol entrega una validez especial debido a que se inmiscuye en el inconsciente de las personas, y, probablemente, nace hasta naturalmente de estas, en tanto como práctica de la cotidianidad llega a tener una extrema cercanía con el individuo.³⁰⁹

Así, la identidad nacional chilena estaría marcada por un proceso que partiría desde la modernidad oligárquica del Chile recién independiente y los primeros años del siglo XX hasta la etapa neoliberal y de expansión económica que se vive desde los años 80. Dicho proceso hay que analizarlo no desde una idea esencialista de que existe una base desde la independencia, o antes de esta, que es inmutable al paso del tiempo. Mas bien es una identidad alimentada por la diversidad cultural que el extenso territorio nacional entrega en conjunto con las distintas clases socioculturales que hay en este y los distintos tiempos históricos que ha vivido Chile en toda su historia.

En base a ello, Larraín identifica 4 versiones específicas de la chilenidad. En primera instancia, una versión militar racial, donde los elementos bélicos y militares, es decir, las disputas militares donde se ha “defendido a la patria”, son quienes entregan las características del país. La guerra actúa como elemento cohesionador del inconsciente colectivo puesto que defiende un principio base del Estado Nación como es el territorio y lo hace frente a otro que intenta usurparlo. O en caso de una guerra ofensiva, intenta el Estado Nación propio arrebatarse. En cualquiera de los 2 casos, es revalidar la fuerza de la nación propia frente a otros, puesto que la identidad es un elemento que incuestionablemente se valida frente a otros entes distintos de uno, sea esta individual o colectiva.

De la misma manera, la historia militar de Chile es una historia de muchos más éxitos que fracasos. Desde los enfrentamientos con los mapuches, luego los españoles y de

³⁰⁷ Según el PNUD, la identidad nacional se ha vuelto un vacío relleno por los “cuentos” de los textos escolares de historia. En: Cabezas, Sanhueza, Zapata, *op. cit.*, p. 18

³⁰⁸ *Ibid*, p. 7

³⁰⁹ *Ibid*, p. 18

ahí los vecinos peruano y bolivianos, el registro militar de Chile, a diferencia del rendimiento de *La Roja*, representa un balance muy positivo. Por suerte, jugando *La Roja* aun no se mata a nadie en pos de la victoria. El triunfo alimenta el ego y con ello es posible fomentar el nacionalismo. Las fuerzas armadas actúan así como autores gestas inigualables en nuestra historia y se vuelven elemento a las que se ve con admiración y al mismo tiempo impregnan orgullo en la nación al vérselos como propias.

El ejército es así el garante de nuestra soberanía, elemento no menor para la definición de una nación. Igualmente desde la creación del Estado Nación chileno el poder político y militar has estado relacionados: O'Higgins, Freire, Pinto, Bulnes, Ibáñez del Campo y hasta Pinochet. Al mismo tiempo, ¿Quiénes componen dicho ejército? Este está armado por chilenos que funcionan como una mezcla racial perfecta entre la sangre indígena araucana con los soldados españoles. Así para Brunner, saldría el "roto chileno" como quien representa la identidad chilena, puesto que es quien no es reconocido por las altas esferas, pero es parte del ejército y de todos los momentos de la chilenidad, puesto que el "roto chileno" es patriota y guerrero. Este representa lo bueno y malo de la sociedad, siendo borracho y habilidoso simultáneamente.³¹⁰

De dicha manera, el gobierno militar en su "Declaración de Principios" se mostraba nacionalista, respetuoso de las tradiciones, tendiente a la unidad nacional en tanto esta era su mayor meta: "reivindicar y sembrar en el corazón de cada chileno el ejemplo de nuestra Historia Patria, con sus próceres, héroes, maestros y estadistas, debe transformarse en el acicate más poderoso para despertar el verdadero patriotismo, que es amor entrañable a Chile y deseo de verlo nuevamente grande y unido."³¹¹

La victoria como elemento cohesionador en primera instancia es muy fuerte y esto se ve también en el rendimiento de la Selección Nacional. En los tiempos contemporáneos que los enfrentamientos bélicos no son tan constantes como eran en el siglo XIX, las nuevas "victorias militares" se ven en las canchas de fútbol o los escenarios deportivos donde un combinado o individuo que representa a la nación, como sería la Selección Nacional de fútbol o Fernando González en los juegos olímpicos, se enfrenta a otras naciones con el único fin de alcanzar la gloria para su país. Allí se ve lo explicado

³¹⁰ *Ibid*, p. 11

³¹¹ Correa, et. al., *op. cit.*, p.284

anteriormente en tanto la visión de Oliven y Damo de cómo el fútbol es en sí una guerra simulada: “Y cuando los enfrentamientos son entre seleccionados nacionales, entonces florecen nacionalismos de todos los matices, inclusive viniendo de ciudadanos considerados cosmopolitas. Si vencemos, el narcisismo nacional se hipertrofia; si perdemos, somos irremediamente los peores. Lo que nos lleva de un extremo a otro son noventa minutos de un partido de futbol, o mejor dicho, de una guerra simulada.”³¹²

Así mismo, y de manera más crítica, Matamala señala: “El fútbol se ha convertido en la válvula precisa que permite exteriorizar los sentimientos patrióticos, nacionalistas, xenófobos y belicistas – la escala en todos sus peldaños – de los chilenos.”³¹³ De dicha manera, Santibáñez enardeció el nacionalismo en las gradas para que el Estadio fuese una caldera para el rival. La identidad futbolística en tanto plano de “guerra” entre equipos pasa a ser una cuestión de Estados donde se “moderniza” la relación militar-patriótica de la identidad nacional.

Sobre la versión psicosocial, esta correspondería a la existencia de un carácter chileno condicionado por nuestras raíces araucanas en conjunto con el sistema de hacendados y la dominación chilena así como también su raigambre católica. De dicha manera, se formarían rasgos esenciales de chileno: su acatamiento a la autoridad civil y religiosa, un prototipo de relación paternalista de sello agrario y el sentimiento de identificación con el país.³¹⁴ Así mismo, el orden jurídico del que se ha jactado la Historia de Chile, distinto a las constantes revoluciones civiles de sus vecinos latinoamericanos, serían factores para sentirse orgullosos. El chileno es ordenado y eficiente, al mismo tiempo que carece de imaginación, poco creativo y algo frío.

Para Larraín, “la identidad chilena no tiene una estructura psíquica o de carácter en el sentido de un número definido de rasgos psicológicos compartidos por todos los chilenos, es decir los defectos y las virtudes no pueden ser atribuidos a los chilenos en general, no sería legítimo ni real.”³¹⁵ Imponer a todo un grupo poblacional una cantidad límite de atributos que determinen su quehacer sería asumir una de dos vertientes: primero,

³¹² Oliven, Damo, *op. cit.*, 2001, p. 9

³¹³ Matamala, Daniel, *Goles y Autogoles: La impropia relación entre el fútbol y el poder político*, Editorial Planeta, Santiago, Chile, 2001, p.211

³¹⁴ Cabezas, Sanhueza, Zapata, *op. cit.*, p. 11

³¹⁵ Larraín, *op. cit.*, p. 162

que todos los chilenos han vivido, como nación, exactamente las mismas experiencias y que las diferencias entre ricos y pobres o entre mapuches y chilenos no existe hoy, ni hace más de un siglo cuando este carácter se instauró. Segundo, existiría una sola chilenidad armada hace más de dos siglos, estableciendo que el cambio tecnológico de los medios de producción así como los cambios políticos, sociales y económicos del país, mas el proceso de modernidad, nada tienen que hacer ante un carácter esencialista e invariable.

El carácter del jugador chileno ha sido más de una vez expuesto siempre como característico de la chilenidad puesto que este es tonto, borracho, irresponsable y requiere que lo tengan bajo un régimen de concentración extrema puesto que, en su naturaleza, no existe la posibilidad de ser profesional plenamente. Por esto mismo sería que Riera (Mundial de Chile 1962), Jozic (Copa Libertadores 1991) y Marcelo Bielsa (Mundial de Sudáfrica 2010) son los modelos a seguir para poder dirigir a este grupo de descarriados representantes de “como es el chileno.” Dicho comentario, muy popular hoy tras los impases vividos por el proceso del argentino Borghi que terminó hace no mucho, no hace más que ser una falsa muestra de lo que sería esta mentalidad chilena. Lo que este no analiza es que el origen de la mayoría de los seleccionados nacionales, como el gran conjunto de los futbolistas nacionales, es de los grupos más populares de la población donde sus habilidades para este deporte les han permitido subir económicamente dejando de lado el llevar un proceso educativo paralelo de calidad y al mismo tiempo requiere de ellos una madurez inmediata al volverse a muy pronta edad sostenedores de sus hogares. Los clubes de fútbol no han apoyado en eso ya que han perdido su afán educador, como lo hacía Universidad de Chile y Universidad Católica en los años 50, por ahora regirse únicamente a lo deportivo y comercial. Es decir, estos futbolista no representan al conjunto de la chilenidad en tanto su carácter, sino que representan lo que sucede con los miembros de las clases populares en la acelerada vorágine de la actual sociedad de consumo donde a los 16 años un jugador puede ser vendido a un equipo italiano, como el caso de Alexis Sánchez o Luis Jiménez. Ellos representan, con ingresos más desorbitados, a las clases populares que deben ponerse a trabajar desde temprana edad en desmedro de una educación de calidad, si es que pudiesen optar a ella.

Así mismos, y siguiendo con lineamientos de la versión militar-racial, el chileno es quien se enfrenta a la adversidad y sale victorioso. Es trabajador para superar las

condiciones siempre presentes que significan su inferioridad en cualquier tipo de competencia. La autopunitividad de Korstanje se ve claramente presente como ya expliqué en el Capítulo III.

Quizás la visión más idealista corresponde a la versión de la cultura popular defendida por Gabriel Salazar³¹⁶ en donde, basado en principios parecidos a Bhabha, se establece que el sujeto popular es capaz de crear su propia identidad nacional al ser la cultura popular un ente independiente de la cultura dominante o de las elites al ser un propio submundo de tensiones del diario vivir basadas en el principio de sobrevivencia. La cultura dominante es vista, al igual que los principios de la modernidad nacional, como ideas imitadas del extranjero, es decir, que las clases dominantes carecen de una capacidad creativa para generar una identidad nacional. Solo una cultura creativa, como la popular, es capaz de articular en entrelazado que significa una identidad nacional propiamente chilena. Así mismo, esta cultura si se ha visto afectada por la cultura dominante, pero en una relación selectiva entre ambos donde la cultura popular adquiere conscientemente algunos aspectos de la dominante vía el estado, ejercito, escuelas y medios de comunicación.

Dicho fenómeno se ve claramente en la naturaleza popular que adquirió el fútbol al apropiarse en gran medida de la práctica. El fútbol del barrio posee el carácter romántico como espacio de desinhibiciones y libertad, abstraído del espacio real de la dura sobrevivencia del diario vivir. Al entrar al profesionalismo, a pesar de que los jugadores más “gambeteros” intentan mantener su naturaleza, véase a Alexis Sánchez, Carlos Caszely o Patricio Yáñez, ya se encuentran limitados en ese aspecto. Esto se provoca inicialmente ,no solo por ser ahora empleados, sino por tener que jugar más que por uno mismo, por un equipo y su hinchada debiendo hacer pesar el colectivo sobre la expresión de individualismo en pos de conseguir un resultado como equipo antes que el brillo individual. Poco a poco este genio, como encuentra Galeano, y contrario a lo que habría expresado Salazar, extrapolándolo yo al fútbol, el jugador se habría mecanizado en demasía cambiando así al deporte de naturaleza más vivaz y suelto por uno más estructurado y físico. En esta medida, el ambiente creativo del fútbol nacional se ha puesto al servicio de

³¹⁶ *Ibid* , p. 173

los clubes-empresa y de la Selección, también empresa, en pos de conseguir los resultados que fomenten el consumo de productos relacionados con ellos.

Igualmente, el genio sigue vivo en estos jugadores populares y su condición de ídolos, de referentes para el pueblo chileno no ha cambiado. Como ídolos, son depositarios de una fe irracional en la selección como representativo de la nación. Es decir, el amor por Chile se expresado por la gente en tanto su amor por la Selección Nacional. El peso de eso lo llevan de distinta forma cada uno de los protagonistas, pero entienden en general lo que significa vestir esa camiseta. Si bien podría no representar a toda la nación, si se representa a un conjunto de personas muy relevantes. La alegría de ellos depende del rendimiento del ídolo.

Por último, está la versión empresarial postmoderna, defendida por Subercaseaux³¹⁷, que se basa en tres principios intrínsecamente relacionados con las lógicas del neoliberalismo y el Chile pos dictadura: Chile país diferente, Chile ganador y Chile país moderno. Dicha visión privilegia la visión de la modernidad en tanto avance económico únicamente y su relación con los países del Primer Mundo, dejando bastante de lado a la visión cultural. En tanto “Chile país diferente” lo que se está haciendo es diferenciar a Chile del resto de sus vecinos latinoamericanos, países con un estado de bienestar arcaico, con una moneda devaluada, una inflación descontrolada y muchísima corrupción. De dicha manera, la identidad nacional se refleja en cómo hemos sido diferentes a los malos modelos vecinos siguiendo la doctrinaria ruta de la modernidad europea y norteamericana. Por “Chile ganador” se ve a un Chile que ha superado a sus vecinos y a su pasado, ha renacido cual ave Fénix al pleno de la modernidad, siendo ahora líder de la región. El “Chile país moderno” no es más que la consolidación de lo dicho con anterioridad: Chile ha entrado a la modernidad y con ello ha pasado de etapa para acercarse al anhelo del desarrollo económico.

Los logros de Chile en materia económica fueron tratados en el Capítulo II al momento de hablar del Chile con el consumismo y la sociedad de mercado ya consolidados. Como dice Moulian, se hizo un marketing de lo que es este éxito, por medio de viajes presidenciales y relaciones bilaterales ahora que se vive en democracia, en un

³¹⁷ *Ibíd*, p. 163

régimen validado por la política internacional. Con la impregnación del consumo como guía de vida del ahora ciudadano-consumidor del Chile moderno se ha visto la culminación de la instauración de un modelo plenamente exitoso.

El mayor ejemplo de esto en el mundo del deporte fue la campaña de Colo Colo en la Copa Libertadores 1991. Allí se realizó, además de lo que fue una hazaña deportiva al conseguir la primera Copa Libertadores de Chile, que esta se consiguió por la vía de un modelo empresarial que había tomado el club a mediados de los 80' y que demostraba como este modelo de trabajo serio y programado funcionaba a la perfección con el nuevo fútbol negocio que dominaría Chile y el mundo hasta la actualidad.³¹⁸

El equipo de Santibáñez en tanto habría sido el precursor de ello, en conjunto con la reestructuración del fútbol nacional. La mentalidad ganadora que se intentó impregnar en los jugadores, pero que careció de resultados que la acompañasen, habría sido el primer esbozo de lo que la nueva administración de Chile habría querido impregnar en el imaginario nacional por medio del fútbol.

Así mismo todos los clubes nacionales habían cambiado el enfoque: si antes se pertenecía a un Club Deportivo y Social en tanto socio, desde entonces el club fue desarraigado de sus raíces y pasó a pertenecer a extraños. Uno valida su condición de hincha por medio del consumo del bien que significa ahora el equipo de tus amores. Esto se logra ya no solo por la asistencia al estadio, del cual ha crecido el valor exponencialmente, sino por medio del consumo: camisetas, pantalones, peluches, mochilas, etc. Poco a poco es posible ver cualquier producto con el logo de Colo Colo, Universidad de Chile o Universidad Católica. Así por la compra de estos implementos uno es mas hincha que antes. Y así mismo, estos productos son democratizadores, es más fácil adquirir la camiseta del equipo que lo que era en los años 50 debido a 2 factores: primero, la producción serial de estas donde se producen miles cada día y, segundo, el abundante crédito de las comerciales que hoy existen, que permiten, a riesgo de endeudarse, adquirir cualquier producto en “igualdad de condiciones” para toda la población nacional.

³¹⁸ Revisar Capítulo III: Política y Medios: de la manipulación al mercado (Entretiempos), 2. El *Maracanazo* y Colo Colo: antes y después del nacionalismo en Democracia., sobre Colo Colo.

No es menos tampoco el bombardeo mediático que significan las ofertas por radio, televisión o internet de dichos productos así como también la nueva parrilla televisiva que entrega todos los partidos para que se vean en el confort del hogar, haciendo entonces al hincha, antes ente puramente colectivo en el estadio y los *arengazos*, ahora un hincha individualista de su televisor.

Así, para concluir, Larraín establece los 18 rasgos que para el identifican a lo chileno en la actualidad, en el caso de su obra, comienzos del siglo XXI (2001). Estos son: consumismo, ostentación, clientelismo, tradicionalismo, sociedad civil débil, intolerancia, despolitización, autoritarismo, legalismo, racismo, fascinación por lo extranjero, malestar de la cultura, fatalismo, exclusión y solidaridad, religiosidad, y la mediatización de la cultura y eclecticismo.³¹⁹

Todos estos rasgos enumerados por Larraín para el Chile de los 90' tienen el factor común del consumismo y la sociedad de mercado respaldado por un conservadurismo latente, aunque no tan fuerte como antes. La cultura, con ello el fútbol, se ha mediatizado y vendido de sobremanera por lo que la Selección Nacional se vuelve un producto más de la parrilla televisiva y comercial, la cual no hace más que fomentar hoy una identidad nacional que este fundamentaba en un elemento que se rige por leyes económicas puras y que su único espacio de abstracción de ella se vuelve un movimiento genial dentro de la cancha.

Aunque dichas identidades son todas válidas según el enfoque que se dé, todas, a excepción de la perspectiva de la identidad popular de Salazar, ya están sumergidas en un cambio quizás irremediable: el paso del ideal colectivo al interés individual.

2. Del Yo colectivo al Yo individual

Este apartado tiene por fin delimitar el gran cambio que vivió la construcción de la identidad chilena desde los años 50' y que culminó con la Unidad Popular, el Yo colectivo, hacia la nueva identidad construida en base al individualismo y el consumo consecuencia del Régimen Militar y los cambios de la economía internacional, el Yo individual.

³¹⁹ Larraín, *op. cit.*, p. 215

En estos 18 años, 1981-1998, lo que se vivió fue el desmantelamiento de una identidad nacional basada en los movimientos colectivos como sería el ideal de la Unidad Popular o inclusive en parte el ideario de la identidad militar racial, a una identidad nacional que se encuentra definida por el consumo y el individualismo. El Yo colectivo ha sido superado por el Yo individual en una sociedad cada vez más alienada.

El Yo colectivo que antes dominó tenía por principios las ideas de la industrialización de los años 50' como base, es decir, la idea de que la sociedad produjera empleos para sí misma y así se potenciara un crecimiento desde adentro hacia afuera. Por medio de la producción local, se bajarían los precios de los productos, y así mismo se entregarían estos nuevos puestos de trabajo de la industria nacional a más y más chilenos.

En dichos años, el Estado era agente de cohesión confiable, representaba en mayor medida a la población, con aun más pobreza que hoy, pero con un plan social mucho más amplio y con mayores expectativas a futuro para poder potenciar íntegramente a cada uno de sus ciudadanos para alcanzar su máxima realización como seres humanos.

Fue el régimen militar quien finalmente desquebrajó en gran medida la idea del desarrollo del Yo social vía la economía de mercado.³²⁰ La lógica de la competencia y la ganancia han superado cualquier visión idealista de comunidad. Para Moulian en tanto la economía de libre mercado, sujeta por los principios de trabajo y consumo, llevan a la individualización del sujeto y construye al nuevo ciudadano-consumidor.³²¹ Esto conlleva una inserción quizás forzada a la modernidad, donde se llega a ella de manera simbólica y material que consiste en el deseo de aspirar a un trabajo protegido, consumo variado y participación de la vida urbana.

Así mismo, el consumo hace a la identidad ya que “lo que compras es lo que tú eres.” Los productos son ahora la vía de reconocimiento que la sociedad entrega y donde las vías del consumo para este son más amplias (tarjeta de crédito) permitiendo así mismo, pro el dinamismo de la economía, el aumento exponencial de los precios. La sociedad de consumo ha debilitado a la política, al dejar que esta legisle a puertas cerradas a consecuencia de la desmovilización que vivió el país desde 1985 en adelante por la

³²⁰ Esto ya fue tratado en Capítulo II: Contexto (Primer Tiempo), Mundial de 1998: Consolidación de la sociedad de consumo.

³²¹ Moulian, *op. cit.*, p. 100

instauración de esta lógica individualista y ello permitió al mismo tiempo que este sistema funcionase aun de mejor manera en tiempos de democracia.

Allí nace el *ciudadano-credit card* de Moulian, quien ahora aspira a conseguir todo lo que el rico consigue. Al mismo tiempo, el rico si se va volviendo más rico mientras el pobre solo se endeuda, siendo su ideal una meta inalcanzable. El consumo individual es ahora no solo el camino a seguir, sino que hasta es el panorama. El *mall*, que contiene todo tipo de tiendas de consumo, oculistas, comida, etc., es ahora el panorama completo del fin de semana. En vez de ir al estadio, uno almuerza y ve el partido allá. Este espacio además cuenta con una peculiaridad: es un espacio privado con características de público.

Sin duda el fenómeno del crédito masivo es el gran causante del aumento exponencial del consumo en los años 90. Este se vio como la salida de escape de tiempos más austeros. La tentación de la adquisición de objetos antes inalcanzables, remontándose a los años 70 y la crisis económica de 1982, entonces ahora es el momento de “darse el gusto”. Así, la identificación actual ya no es de clase social sino de iguales socioeconómicos y de superiores, que representan la condición a alcanzar. Es una condición de anhelo del individualismo por medio del consumo y la autosatisfacción.

El fútbol nacional no estuvo ausente de esto, por lo que su forma también cambió en tanto su organización interna y sus lógicas de juego.³²² Quizás el momento esencial que significó el establecimiento de toda la lógica consumista-individual fue el plebiscito, puesto que ese fue el espacio legal que dio el vamos a seguir con este modelo, el llamado “transformismo” de Moulian. En el plano deportivo, fue Colo Colo en 1991 y la Copa América de dicho año quienes dieron a entender esta nueva posición que poseía Chile: seguir por ese camino significan más sedes y más títulos. Colo Colo fue enmarcado como el triunfo de la libre empresa en el plano deportivo, y con ello, en el ideario popular. La Copa Libertadores de América la trajo el neoliberalismo a Chile. Es allí, con el “transformismo”, cuando se avala el régimen militar y su pasado militar, cuando el conformismo se hace un espacio en la nueva identidad chilena.

³²² Véase para el caso más general los apartados dentro de la Introducción en ¿Por qué el fútbol?

3. El “estilo” del Fútbol Chileno

El fútbol nacional ha vivido una transformación que se contradice con los principios que fundaron los clubes nacionales por comienzos de siglo con la notable presencia de inmigrantes ingleses en los puertos locales.

Si se quiere armar un discurso de construcción de la nación desde el fútbol nacional, es decir, establecer una Identidad Nacional en base a este, deberíamos definir cuál es el estilo del fútbol nacional. El estilo de jugar al fútbol de una Selección Nacional puede ser fácilmente visto como la identidad nacional llevada a la cancha.³²³ Pero esto realmente no es así. La idea del fútbol brasileño como alegre y desordenado, el argentino como de toque y gambeta corta, el inglés por las bandas, el alemán frontal y potente, el italiano defensivo, el holandés al estilo del “fútbol total”, la garra charrúa de Uruguay... todos ellos no son más que bosquejos de lo que representa el estilo de un país para jugar al fútbol.

Es por ello que para hablar de un estilo hay que dividir 2 condiciones del fútbol nacional: un aspecto muy general técnico-biológico de cómo juegan en común todos los combinados nacionales que ha tenido Chile en su historia y otro es ver los cambios, y con ello las permanencia, que ha vivido el fútbol nacional, en especial en el periodo en cuestión.

El fútbol chileno, hablando del jugador en particular, se ha caracterizado por sacar jugadores de gran capacidad técnica pero que usualmente no brillan por la potencia a menos que la fomenten. El estereotipo del jugador chileno es Carlos Caszely, delantero con un letal *dribbling*, buena definición, cuerpo rechoncho y pequeño. Así, el jugador chileno en ofensiva es hábil y pequeño. En el mediocampo, tienden a sacar grandes jugadores que cumplan el rol de enganche como José Luis Sierra, Francisco Valdés o Jorge Valdivia y defensas altos que pueden ser de mucha altura y usualmente torpes (con las excepciones de Elías Figueroa y Alberto Quintano) o más bajos pero con mejor manejo de balón (Waldo Ponce, Pablo Contreras, etc.). Los arqueros nacionales se caracterizan por sus reflejos más que por su contención (Roberto Rojas, Claudio Bravo, Marcelo Ramírez, etc.) Este breve

³²³ Revisar: Guedes, *op. cit.*, Oliven; Damo, *op. cit.*; y Alabarces, *op. cit.*, 2006

repaso no pasa de ser una generalización personal puesto que finalmente son los tiempos y los técnicos los que determinen el rendimiento de una selección.³²⁴

Decir que la Selección Chilena juega de una manera específica como conjunto sería caer en una falacia esencialista. Igual que en su historia nacional, la Selección ha cambiado su manera de jugar usualmente acorde a los tiempos que le han tocado. El paradigma de los últimos años de un Chile ofensivo (Bielsa, Borghi, Sampaoli) dista bastante del modelo de equipo que durante los 80' primó como lo era la escuela defensiva de Santibáñez, Aravena e inclusive Acosta. Jozic con Colo Colo en 1991, si bien poseía una propuesta ofensiva de local, igualmente tomaba resguardos de visita. Así, una identidad que prime en la forma de jugar no existe.

Es por lo mismo que, a pesar de que una nación al ver a su equipo en la cancha siente que esta los representa, que no lo niego, esto no produce un ejemplo de representación invariable en el tiempo. El fútbol cambia en cada periodo, así se mantiene en una constante dinámica de cambio al mismo tipo de la identidad dinámica de Larraín. Así, el fútbol es también dinámico y no esencialista. Pero, esta misma dinámica del presente es la que permite el carácter identitario de este deporte, puesto que admite estar en el tiempo presente como los hombres de su tiempo.

Una característica común que si podrían tener los combinados nacionales a lo largo de su historia es la carencia de títulos: Cuatro veces subcampeón de América (1955, 1956, 1979, 1987), un tercer lugar en Mundial adulto (1962), Sub-17 (1993), Sub-20 (2007) y el bronce olímpico (2000). A nivel de clubes el escenario es igualmente negativo: solo la Copa Libertadores 1991(Colo Colo³²⁵) y la Copa Sudamericana 2011(Universidad de Chile) rellenan las vitrinas nacionales. Así, la naturaleza del fútbol chileno, de su prensa como de sus juegos y sus hinchas, está en la ilusión de conseguir el título esquivo y de la conformación con los títulos morales que significan los subcampeonatos y terceros lugares. La frase usada en el título, “Jugamos como nunca, perdimos como siempre”, no hace más que representar de la mejor manera lo que ha sido la historia del fútbol nacional.

324 Véase en: *Historia de la Selección Chilena 1910-1998*, Don Balón, Santiago, Chile, 1998, Guarello, Urrutia, *op. cit.*, 2005 y 2007. En este tema por supuesto prima también una mirada personal entregada por la experiencia.

³²⁵ Además se ganó la Recopa Sudamericana y la Copa Interamericana en 1992 que se disputaron como consecuencia del título de 1991.

Así mismo, esta derrota constante y la eterna ilusión del título no hacen más que actuar más factor cohesionador del pueblo y lograr sacar a brote todas las capacidades identitarias del fútbol. Si la Selección Nacional cohesionada es por la ilusión de la meta no lograda, por el anhelo de lo que no se ha conseguido. El hincha de la Selección, parte importantísima al hablar de esta, es muy fiel. Desde los años 80' en adelante siempre llenó el estadio, inclusive cuando el rendimiento deja poco para creer. Es en este contexto de dulce niñez creyente que se crea una comunidad nacional en torno a ello: algún día ganaremos, y si no, el fútbol siempre da revanchas. Es así como el hincha de la selección es optimista en una desazón histórica avalada por fracasos constantes.

Tanto la Selección Nacional como los clubes en competencias internacionales actúan así como embajadores de la nación en otros espacios. Ellos son lo mejor de lo nuestro, puesto que si ellos pierden o ganan no hacen más que recalcar la realidad. Así la Selección actúa como una representación de la realidad nacional.

Además de estos aspectos que pudiesen ser considerados técnicos, el fútbol chileno sufrió transformaciones que superan al espectáculo que se ve en la cancha. La realidad social, económica y política alrededor de este ha vivido una transformación en los años 80 que llega hasta nuestros días.

Con anterioridad, el fútbol fue visto como un elemento protagónico en el esfuerzo de integración y unidad nacional. Este poseía un rol activo de parte del estado como medio de difusión de la educación y la elevación del nivel cultural del pueblo. El deporte en general era visto como una actividad social que potenciaba valores tales como la disciplina, la cooperación, etc.

Como dice la revista Estadio sobre el deporte: “El deporte no se cultiva solo por el deporte mismo, sino como fuerza impulsora de una nación que mira de frente a lo que viene (para que) de una vez, sobre todo en los poderes gubernativos y parlamentarios, se le otorgue la categoría que el deporte, y por ende, la educación física merecen como actividad vital y trascendental en el despliegue de la nación.”³²⁶

En lo político, el fútbol nacional se ha separado de la esfera política y social en que vive. Es visto, con orden desde la FIFA, como un “deporte limpio de la mancha política”.

³²⁶ *Revista Estadio*, Santiago de Chile, mayo de 1964. En: Santa Cruz, *op. cit.*, 2003, p. 204

Su carácter de puritano incentiva su atractivo en tanto elemento cohesionador y al mismo tiempo distractor de la realidad social puesto que “lo que pasa en la cancha, queda en la cancha.” Los límites del futbolista están solo en hablar de fútbol, del partido que viene, de la preparación y de la farándula. Presentarse a defender una causa es ahora inclusive sancionado.

Sobre lo económico, el rol del hincha es ahora de consumidor: en tanto consume productos de su equipo se hace más perteneciente a este. Así mismo se ha dejado las decisiones directivas a los grupos económicos que se han hecho cargo de los equipos, como fue el caso de Colo Colo y Universidad de Chile ejemplares en los años 80, con resultados disímiles.

Además de ello, dentro de la política chilena, desde 1973 el fútbol fue constantemente manipulado. El régimen militar desarticuló al fútbol con un enfoque educador y social para volverlo ahora una cuestión comercial, una idea del fútbol como espectáculo-mercancía. Así en los años 70' varios clubes entraron en quiebra, bajo la asistencia al estadio y las recaudaciones. La apropiación de Colo Colo por parte del régimen parecía significar el control del fútbol como espectáculo, al dominar al club más influyente de Chile.

Dicho proceso se llevó a cabo de manera turbia al destituir el gobierno a la directiva de Colo Colo y entregarle la gestión al grupo Financiero BHC, quien parecía traer la modernidad del negocio deportivo: “Se pensaba que ellos aplicarían un criterio empresarial y harían de Colo-Colo la fuerza espectacular que estaba llamada a ser. Hubo varios supuestos erróneos. Primero: los recién llegados, hombres de negocios, no eran especialistas en el ‘negocio del fútbol’. Segundo: no eran empresarios ligados a la producción, sino a las finanzas, en un momento en que el país de papel ahogaba al país productivo. Por último, la remoción directiva significaba una amputación dolorosa en el propio corazón colocolino, ahora declaradamente sujeto a intereses ajenos (...) Cuando el grupo económico llegó, puso dinero. Con torpe ingenuidad, algunos sostuvieron que era un ‘regalo’: obviamente el club seguiría (y sigue) pagándolo por muchos años. (...) Todo resultó dramáticamente ridículo. (...) La situación-con malos resultados deportivos y

económicos-se prolongo por casi tres años.”³²⁷ Para finalizar dicho cambio, Pinochet fue nombrado Presidente Honorario del club.

El fútbol como se le conocía vivía un proceso de descomposición. En medio del proceso que buscaba el armar el fútbol como espectáculo comercial, las protestas de los años 80’ impidieron el armarlo bien la estructura, al hacer presente de que la lógica deportiva-cultural junto a su contenido simbólico seguían vivos en el fútbol, como se vio en la despedida de Caszely, donde la despedida de un ídolo popular se transformo en un foco político de rechazo al régimen. En palabras de Santa Cruz: “El escándalo del Maracaná no sería sino la culminación grotesca de un proceso de descomposición.”

El hincha vivió así mismo un proceso de cambio, al pasar de ser ese hincha poco agresivo pero exigente. Ahora era necesario imitar los modelos argentinos de las barras violentas que hiciesen “sentir la condición de local”. Con esto se refiere a incomodar al visitante por medio de ruido, insulto y aliento al equipo propio. Así, el público estaba ahora presente en el estadio no solo por una cuestión simbólica de pertenencia y la relación de “guerra simulada” que se daba en la cancha. Ahora, las barras vivían su propia guerra en un panorama donde, debido a la represión del régimen, los estadios sirvieron como válvula de escape no solo de un descontento político, sino de un descontento con la vida chilena en general. Ello conllevó al nacimiento de las actuales “barras bravas” y exasperó que esta violencia pasar muchas veces de la palabra a la acción no solo contra la otra barra, sino contra jugadores, árbitros, y a veces contra ella misma. Esta hinchada era ahora una “hinchada ganadora” como las directrices del gobierno querían.

Todo este proceso de cambio tuvo efectos drásticos en este “estilo” de fútbol chileno, si alguna vez existió, dándole condiciones que posee hoy y nada tiene que ver con el Estado progresista del pasado. Los caminos del mercado se han hecho de fútbol nacional y llegaron para quedarse.

Los precios de las entradas aumentan constantemente al ya no regirse por la congregación de socios sino por lo que el mercado permite. Muy distinto a la situación que años antes el presidente Alessandri estipularía: “Cabe señalar casi como una anécdota que en 1962, a raíz del partido de definición de título de campeón entre Universidad de Chile y

³²⁷ Marín, Edgardo, *Historia de los campeones*, 1987 En: Santa Cruz, *Ibíd*, p. 206

Universidad Católica, la Asociación Central de Fútbol pretendió alzar los precios de las entradas, lo que fue negado por el gobierno de la época que presidía Jorge Alessandri, aduciendo que el fútbol era un servicio de primera necesidad.”³²⁸

Si el fútbol alguna vez fue solo de las elites y luego apropiado por las clases populares, ahora, a pesar de la masiva presencia popular en las gradas y en la cancha, este pertenece al mercado y a los grandes intereses económicos publicitarios que en él se ven adscritos.

4. ¿Identidad Empresarial o Nacionalismo de Mercado?: El caso de la Selección Nacional.

Finalmente, quiero hacer una profundización sobre lo que es la identidad nacional que se instauró de manera fuerte en los años 90’ y como esta sigue presente inclusive hasta hoy, visto desde el rendimiento de la Selección Nacional y los representantes chilenos en Copa Internacionales.

Por todo lo anterior, la identidad y cultura nacional presenta ahora, como expone Larraín, una cultura híbrida de masas dominada por los medios, donde el discurso modernizadora está implícito en conjunto con la promesa del acceso al consumo y el fin de la pobreza.³²⁹

Esto fue provocado en gran medida por la apertura económica que significa el neoliberalismo preponderante. Al abrir espacio a productos foráneos, sean comunicacionales o culturales, es que se origina el cambio de la identidad nacional.³³⁰ Tal apertura hizo a privados, nacionales o internacionales, hacerse de funciones que antes eran del Estado. Así mismo, el rol de este como formador de la nación fue delegado también al nuevo factor central de la sociedad nacional: el mercado.

Por medio de la consolidación del régimen económico en conjunto con la “neodemocracia”, Chile adquiriría las características de la versión postmoderna empresarial, de Chile país ejemplar y ganador. Ya no se vive en un régimen oscuro de opresión, sino que el pueblo ha aceptado este modelo neoliberal, como el correcto.

³²⁸ Santa Cruz, *op. cit.*, 2010, p.37

³²⁹ Larraín, *op. cit.*, p. 175

³³⁰ Cabezas, Sanhueza, Zapata, *op. cit.*, p. 27

Como declara El Mercurio respecto al título de Colo Colo en 1991: “Este equipo es el que mejor refleja el cambio de mentalidad que vive nuestro país. Somos una nación jugando al ataque, la única manera de ganar. Y ya no queremos más triunfos morales, ni copas a medias. Queremos ser campeones de verdad (...) la historia de este Colo-Colo no es distinta a la de una empresa exitosa. Un club que, como pocos en América no está quebrado sino que, por el contrario, es un buen negocio. Una institución que entendió que en el deporte, como en la economía, no hay milagros y que los éxitos se consiguen con planificación y esfuerzo.”³³¹

Si bien es esta identidad la que se cree está presente, en tanto acto (consumo) no así en tanto fin (satisfacción), la sociedad chilena sigue viviendo en el estrés de la sociedad actual, la vorágine de la modernidad que ven Benjamin y Hobsbawn, y no es en la realidad económica en que se ve la pertenencia a la nación. Aunque la situación sea buena, existe el temor de que todo se derrumbe. La crisis asiática fue un gran susto: todo lo bueno tiene que acabar. Es en este contexto, no es la realidad económica específicamente la que logra la cohesión y unidad nacional, sino que son los medios quienes logran ello, quienes logran ocupar el papel que antes perteneciese al Estado y a los textos.

En palabras de Moulian, referido a como el modelo empresarial no lograba abarcar a toda la nación: “¿Qué era la ‘crisis del Ser-Nación’ para estos ideólogos? Esta consistía en la contradicción entre la democracia y el desarrollo económico, consistía en la imposibilidad de la nación de producirse como armonía de los elementos que la componían, era una fractura del Todo, un desajuste de las capas tectónicas.”³³²

La armonía buscada la produciría el Nacionalismo de Mercado, concepto tratado por Santa Cruz, que ve su mayor reflejo en el desempeño de los deportistas nacionales y especialmente en el fútbol. En dicho modelo identitario, condicionado por las premisas económicas de neoliberalismo, la adherencia del hincha de hoy a su club respectivo o la Selección Nacional totalmente condicionado por su posición de consumidor antes que de fanático. En tanto compre logra ser parte de este.

La Identidad Nacional ya no es meta del Estado, cada vez más pequeño (no así más débil), sino que como casi todo el espectro social es puesto a las leyes del mercado. El

³³¹ *El Mercurio*, Santiago de Chile, junio de 1991. En: Santa Cruz, *op. cit.*, 2003, p. 199

³³² Moulian, *op. cit.*, 1997, p.33

mundo globalizado se ve como la respuesta al presentar ahora una aldea global de igualdad por medio de la interconexión que existe.

Ahora, la pertenencia de una comunidad dentro de la aldea global igualmente se hace desde una identidad predispuesta que sería la “chilenidad”. Esta es necesaria para enfrentar ahora en el marco de la globalidad a los “otros”. Dicho espacio es ahora un vacío como bien expresa Santa Cruz: “(...) la realidad cultural anterior se caracterizaba por la existencia de un espesor y densidad cultural, política e ideológica de base, que se articulaba con proyectos de modernización diversos y competitivos, vale decir, en un contexto donde la configuración del orden social, sus supuestos y fines no solo estaban en discusión, sino que constituían lo medular”³³³ Tras el plebiscito, dichas discusiones murieron como establecía Moulian con anterioridad. En dicho espacio la modernidad ya había ganado, por lo que las discusiones por la identidad quedaban solamente en espacios marginales, como las comunidades indígenas.

Ante dicho vacío, los elementos que corresponden a los medios de comunicación (prensa escrita, televisión, radio, internet, etc.) se veían ahora con la libertad de ser quienes entreguen dicho sentimiento de comunidad. La telenovela, el fútbol, el discurso de prensa en sí era ahora el elemento cohesionador de la comunidad imaginada. Ello se hace por medio de la construcción de una cotidianeidad por sobre el heterogéneo grupo nacional, permitiendo así que aun viva una identidad nacional dentro del plan global marcado por las pautas de que Colo Colo juega a las 16.00, la teleserie es a las 21.00, etc.

La identidad nacional sería ahora un “complejo entramado de simbolizaciones y productos culturales, provenientes de los más diversos orígenes y temporalidades y articulados por un campo cultural crecientemente universalizado.”³³⁴ Así dichas simbolizaciones son tomadas por discurso televisivo, en tanto fragmentos, para poder armar la vigencia de una “chilenidad”.

Pero, ¿Qué hace más válido a un fragmento de esta “chilenidad” sobre otro? El interés que este marque en la gente, o en palabras del Chile moderno, la venta y consumo de símbolos patrios rematados en el mercado. Ofrece así mismo, por medio del fútbol y la Selección Nacional, una identidad nacional que vive en el presente, es continua, es

³³³ Santa Cruz, *op. cit.*, 2003, p. 211

³³⁴ Santa Cruz, *Ibid*, p. 212

permanente (aparentemente) y es parte de la cotidianeidad de las personas por medio de la abundante prensa deportiva.

Esta identidad: “no remite , ni lo pretende, a algún basamento social, político, económico, religioso, etc. a la manera como lo hacían los discursos identitarios clásicos; que no interpela a sujetos o actores sociales situados en territorios específicos y fijos dentro de la estructura social, sino al individuo en tanto consumidor-ciudadano, es decir, como poseedor de demandas provenientes de su particular experiencia de vida que plantea indistintamente al mercado, al Estado, a los medios, etc. bajo un mismo patrón.”³³⁵

Ya no es una demanda colectiva guiada por el deber-ser ni la revalidación de algún pasado específico, sino que es una identidad armada por el presente y para el presente por la vía del consumo que demarca que quiere la gente. En el fútbol, por medio del evento, el partido, se hace viva esta relación entre lo demandado, el espectáculo, y lo que el mercado entrega, la organización del evento específico.

De dicha manera, la identidad nacional nace ahora como una convocatoria hecha desde el mercado, visto este como discurso oficial de una sociedad en democracia, donde el consumo ya está naturalizado en los hombres y, por ello mismo, presenta características democráticas al ser elegido voluntariamente por los individuos vía sus decisiones de consumo.

De dicha manera, se ha formado un Nacionalismo de Mercado en torno al producto simbólico de mayor convocatoria masiva, mayor renta comercial y de mayor globalización: el fútbol. La Selección Nacional está ahora presente no solo en tanto entra a la cancha, la Selección es Coca Cola y Entel, es Colo Colo y Universidad de Chile, es el Chile de hoy, ayer y mañana. La discursividad publicitaria se articula en conjunto con los imaginarios sociales, lo que le da su valor simbólico. Toma el valor simbólico para ponerlo al servicio del producto que se busca vender. En otras palabras, resignifica un imaginario ya existente.

Como bien lo define Villena: “La publicidad es el canto de la sirena que nos ofrece, mediante la adquisición de un producto banal que casi siempre se nos revelará como innecesario, la felicidad que se nos niega cotidianamente en una existencia cada vez mas empobrecida socialmente. Nos ofrece la felicidad mediante la adquisición y no mediante la

³³⁵ Santa Cruz, *Ibíd* , p. 213

participación.”³³⁶ Así se transfiere el capital simbólico de la bandera y la Selección Nacional hacia la marca de turno que la publicite. La hipermercantilización del fútbol lo ha convertido en un vector publicitario privilegiado a escala global.

La Selección actúa así como un ente constante de la identidad nacional que ahora está sujeto a las leyes del mercado y del consumo que, representando la real voluntad en democracia de los chilenos de finales del siglo XX y comienzos del XXI, es lo más chileno que se encuentra.

³³⁶ Villena, Sergio, “Fútbol, discurso publicitario e imaginarios nacionalistas en Costa Rica” en *Razón y Palabra*, n° 69, año 14, (julio-septiembre 2009), p. 3 En: <http://www.razonypalabra.org.mx/N/n69/index.html>

Conclusiones (Pitazo Final)

Quienes vean en el fútbol solo juego, dinero y espectáculo, deben dejar de transmitirlo. – Eric Cantona, ex futbolista francés

Tras revisar la prensa de la época en materia deportiva y entender la realidad nacional que vivió Chile en el periodo correspondiente entre 1981 y 1998 se ve claramente el proceso de transformación que vivió la identidad nacional chilena.

La identidad nacional presentó 2 cambios esenciales en dicho periodo. Primero, el giro hacia una economía de libre mercado instaurada en la Dictadura que significó cambios en los ejes constitutivos de la identidad nacional en materia económica, social y política. Segundo, el cambio de régimen político dado en 1990 que propició la transformación de las conductas sociales de los chilenos, el “transformismo” de Moulian, puesto que legitimó todo el proceso dado durante el régimen militar. Al momento de conseguir la democracia, las grandes causas colectivas se encontraron sin un fin, lo que sirvió para la extrema individualización de la sociedad nacional. Esto último estaba muy a fin con la nueva sociedad de consumo que imperaba, donde este, el consumo, actúa como fin y medio de las satisfacciones humanas.

El consumo fue potenciado por el fenómeno económico de la nueva masividad de créditos comerciales que permiten el acceso a cualquier producto de un mercado cada vez más variado. Ello es potenciado con el fenómeno de la globalización, donde la diversidad, igualdad y libre acceso fomentan la ilusión de oportunidades infinitas para la plena realización de los hombres en los marcos del neoliberalismo. Al mismo tiempo, todas estas condiciones, fomentan el arribismo e individualismo de un modelo alienante y hedonista.

En palabras de Cabezas: “En este sentido la identidad chilena se ve avasallada por la fuerza con que irrumpió en el país el sistema económico, por lo que no quedo más que ver como los ciudadanos hacen patria los fines de semana en el mal, como le rinden tributos a través de los impuestos y como a la base de diversidad y aumento de la oferta, le suben precios y le vendan los ojos para que desarrolle lo que el sistema necesita, que consuma.”³³⁷

De dicha forma, superada parcialmente la Identidad Nacional entendida como el Estado benefactor, nuestro pasado militar o un carácter nacional psicosocial, desde los años

³³⁷ Cabezas, Sanhueza, Zapata, *op. cit.*, pp.29-30

80' y consolidado en los años 90' sería la prensa el nuevo aparato que legitima a la identidad chilena. Esto se produce al tener el poder de decidir lo que es noticia de lo que no, al mismo tiempo que como poder factico adquiere una autoridad sobre la gente debido a la sobresaturación informática que es capaz de recibir durante los años 90' vía prensa escrita, radio, televisión e internet.

Pero, como diría Ángel Cappa, y el fútbol... ¿Dónde está? El fútbol nacional no se encontró apartado de todo ello, sino que vivió un proceso paralelo y fue influenciado directamente por toda la lógica que modificaba la Identidad Nacional. La evolución del deporte más popular de Chile también vivió un cambio en su estructura económica de soporte, que partió en crisis en los años 80' y demostró una plena inserción en el mercado mundial para los años 90'. Pero, al mismo tiempo que la sociedad, ocultaba en dichos años la crisis económica interna que vivía, igual que la despolitización lo hacía en la sociedad.

De la misma forma, la Selección Nacional y la actuación de los equipos chilenos en Copa Libertadores u otras competiciones internacionales del subcontinente fue adquiriendo la condición de representante único de la nación vía la prensa del mismo modo que otros deportistas que logren éxitos como el caso de Marcelo Ríos. La particularidad del fútbol es que se han ganado muy pocas cosas y sigue siendo por lejos el deporte más popular del país. Por eso mismo, con el interés de alimentar la ilusión la prensa cubre de sobremanera todo lo que rodea a un partido oficial de *La Roja* o la actualidad de equipos como Colo Colo o Universidad de Chile. Estos equipos actúan en la calidad de embajadores en competencias internacionales y reafirman la identidad nacional en tanto que nos representan a todos por medio de una competición frente a otras naciones representadas también por sus conjuntos deportivos.

Al mismo tiempo, con la sobremediatización del fútbol nacional este se vuelve un producto más a consumir por parte de los chilenos. Se saca al mercado una gama de productos relacionados con ellos que hacen que la pertenencia de los hinchas al equipo sea cuantificable por la cantidad de productos con su logo, ahora una marca registrada, que posean o lleven puestos.

De dicha forma, la identidad de consumo, consecuencia del modelo económico, se traduce a la pertenencia y “fanatismo” del equipo de uno o el representativo nacional. La

simbiosis de ambos elementos constituye el elemento perfecto que arme, en la teoría, a la identidad de consumo como postura nacional frente al mundo.

Al mismo tiempo, tan solo definir al fútbol en tanto esto sería mecánico y profundamente triste. El fútbol logra en este contexto de discurso de prensa manejados por lógicas económicas dominantes el presentar siempre variedad. El fútbol logra generar su propio discurso dentro de estos espacios. A pesar del discurso formal del país ganador, la identidad empresarial posmoderna se tardó mucho en instaurarse como la forma de entender el fútbol en Chile. Solo Colo Colo actuó como un oasis en el desierto en tanto el éxito del manejo empresarial de los clubes de fútbol. Hoy podemos ver como dicho modelo se ha afianzado en la Universidad de Chile administrada por la Sociedad Anónima Azul Azul, más de 20 años después del título albo. Pese a los éxitos, esta concesionaria genera resistencia en sus hinchas, demostrando que los resultados no lo son todo para los hinchas.

Así mismo, y regido bajo las lógicas del mercado, aun quedan esos jugadores que prefieren quedarse defendiendo a su club que irse por montos millonarios al extranjero. Aún en el inconsciente colectivo queda el alma del amateurismo, el ideal del juego por el juego y la devoción por el club no en tanto empleador sino como institución social de peso en la comunidad.

También los hinchas mantienen la mística del fútbol de antaño. El hincha no es solo consumidor, a pesar de que los números de la economía así lo vivan, sino que ellos son el alma del club. Los jugadores pasan, los hinchas en tanto individuos pasan, pero la hincha y el equipo, en tanto ente espiritual es eterno. Si bien fue el régimen quien dio el pie a las “barras bravas” a la argentina, estas salieron de su lógica para volverse un ente independiente. El sentimiento de identificación de las barras con sus equipos se encuentra muy lejos de lo meramente consumista, trasciende eso. La barra es en sí un modo de hacer de la voz individual una colectiva por medio de la muerte del individuo dentro de la masa.

Para finalizar, con un dejo de atención a lo que escribí con anterioridad en esta investigación, se nota que se alternó el uso de llamar Clasificatorias o Eliminatorias a los procesos previos a las Copas del Mundo. Esto no es casualidad, ya que ambos nombres son igualmente válidos para este proceso. La cuestión es que la forma que haya para referirse a ellos de parte del hincha y la prensa varía de acuerdo a las posibilidades del equipo nacional: el primero cuando se va bien encaminado como para 1982, el segundo sería el

camino a 1986 y en adelante. En 2010, con todo el boom futbolístico de Marcelo Bielsa, se pronunció, nuevamente, el discurso del país ganador y que desde ahora iríamos con otra mentalidad a competir en las Clasificadorias. Así se daba como hecho que clasificaríamos. Igualmente se creyó eso en 1982, y el fútbol, en su magia que es la imprevisibilidad, se encargó más de una vez de demostrar que el cambio de actitud no es algo planificado sino algo que se logra con trabajo y talento.

El exitismo de la prensa y la hinchada nacional es un hecho, consecuencia de la prensa sensacionalista que se produjo ahora bajo el amparo del mercado. La necesidad de una bomba noticiosa actúa en desmedro de la calidad informativa de esta. Así, la prensa y la gente es capaz de balancear a sus ídolos del cielo al infierno en una semana. Lo que los medios logran con ello, y principalmente con la noticia deportiva, es crear la ilusión de la unidad nacional al lograr que la gente esté enfocada en un partido de la Selección a cierta hora. Un solo corazón, un solo grito, varios versos de los medios incitan a la unidad como un ideal. De esa manera, el evento deportivo, gratificante y emocionante por esencia, cumple con el rol unitario que tanto requiere la nueva sociedad chilena de consumo mediático.

Anexo

1. Datos

- Técnicos de la Selección Nacional

1977-1982 Luis Santibáñez
1983 Luis Ibarra
1984 Isaac Carrasco
1984 Vicente Cantatore
1985 Pedro Morales
1986 Luis Ibarra
1987-1989 Orlando Aravena
1990-1993 Arturo Salah
1993 Nelson Acosta
1994 Mirko Jozic
1995-1996 Xabier Azkargorta
1996-2000 Nelson Acosta

- Presidentes de la ACF/ANFP

Asociación Central de Fútbol

1979-1982 Abel Alonso
1983-1984 Rolando Molina
1984 Antonio Martínez
1984 Ricardo Abumohor
1985-1986 Miguel Nasur

Asociación Nacional de Fútbol Profesional

1987-1988 Manuel Córdova
1989 Sergio Stoppel
1989 Guillermo Weinstein
1989-1993 Abel Alonso
1993-1998 Ricardo Abumohor

2. Participación de equipos chilenos en Copa Libertadores

Copa Libertadores 1982³³⁸

Colo Colo y Cobreloa fueron los representantes chilenos en el grupo 4 compuestos por los equipos ecuatorianos Liga Deportiva Universitaria de Quito y Barcelona de Guayaquil. Cobreloa ganaría el grupo dejando al elenco popular en segundo lugar. Solo el ganador del grupo pasaría a la siguiente fase.

En la segunda fase de grupos, Cobreloa superó a Olimpia de Paraguay y Deportes Tolima de Colombia, haciéndose fuerte en Calama, para ganarse el derecho a disputar otra final continental. Estos fueron entre el 17 de octubre y el 10 de noviembre.

Cantatore, técnico *loino*, con un equipo que mantenía la base del año pasado, debía enfrentar a Peñarol de Uruguay. Luego de un empate a cero en Uruguay el 26 de noviembre, la llave se definiría en Chile. En un Estadio Nacional con más de setenta mil asistentes, Cobreloa perdió por la cuenta mínima dándole al equipo charrúa su cuarto título continental el 30 de noviembre. Importante rescatar de este torneo la aparición de un joven Hugo Rubio en Cobreloa.

Copa Libertadores 1984

Universidad Católica y O'Higgins de Rancagua serían los representantes chilenos en el grupo 2 compuesto por los equipos bolivianos Blooming y Bolívar. El equipo *cruzado* ganaría el grupo mientras el elenco rancagüino quedaría último.

En la segunda fase de grupos, quedó eliminado del Grupo 1 a manos de Independiente de Argentina y Nacional de Uruguay, rescatando solo un empate en casa ante los *Diablos Rojos*, quienes serían a la postre campeones.

³³⁸ Funcionaria con 5 grupos que incluirían a campeón y subcampeón de 2 países miembros de la CONMEBOL que se enfrentarían en partidos de ida y vuelta. El mejor de cada grupo pasaría a una segunda fase de grupos de dos grupos con 3 equipos cada uno. Allí se sumaría el campeón defensor, Flamengo de Brasil. Las victorias entregarían 2 puntos, los empates 1 y las derrotas ninguno. En caso de empate, existían 4 formas de dirimir en este orden: Diferencia de Gol, goles convertidos, ganador en enfrentamiento directo, sorteo.

Copa Libertadores 1987

En la Copa Libertadores de 1987, Colo Colo y Cobreloa serian los representantes chilenos en el grupo 3 compuesto por los equipos brasileños de Guarani y Sao Paulo. Cobreloa ganaría el grupo dejando al elenco popular en segundo lugar nuevamente.

En la segunda fase de grupos, Cobreloa quedó en el grupo 1 junto a América de Cali de Colombia y Barcelona de Guayaquil. En una reñida competencia quedó en segundo lugar tras el elenco colombiano solo por diferencia de gol. El cuadro *loino* superó a Barcelona en ambos partidos y empató ambos duelos con los colombianos. Peñarol de Uruguay se alzaría con el título ese año superando al cuadro que había eliminado a Cobreloa.

Copa Libertadores 1993³³⁹

Universidad Católica y Cobreloa serian los representantes chilenos en el grupo 2 compuesto por los equipos bolivianos de Bolívar y San José. Universidad Católica ganaría dicho grupo, venciendo a San José en ambas ocasiones y a Bolívar en Santiago, empatando ambos encuentros con Cobreloa y perdiendo con Bolívar en La Paz. Cobreloa avanzaría en el tercer lugar por vencer a San José en ambos encuentros, empatar con los *cruzados* en ambos encuentros y con Bolívar en Calama, y cayendo ante este último en La Paz. Estos partidos se disputaron entre el 24 de febrero y el 2 de abril.

En octavos de final, Cobreloa empató en el Defensores del Chaco con Cerro Porteño de Paraguay y luego caería por 2-0 en Calama. Universidad Católica en tanto superó a Atlético nacional de Colombia por 2-0 en San Carlos y luego cayó en el Anastasio Girardot de Medellín por 2-1. Estos fueron entre el 7 y 14 de abril.

En cuartos de final, esperaba Barcelona de Ecuador, cuadro al que superaría por 3-1 en San Carlos y luego 1-0 en Guayaquil. Dicho encuentros el 21 y 28 de abril. En

³³⁹ La estructura del torneo funcionó con 5 grupos que incluirían a campeón y subcampeón de 2 países miembros de la CONMEBOL que se enfrentarían en partidos de ida y vuelta. Los 3 primeros de cada grupo pasarían a la ronda de octavos de final. Allí se sumaría el campeón defensor, Sao Paulo de Brasil. Las reglas del torneo son: Las victorias entregarían 2 puntos, los empates 1 y las derrotas ninguno. En caso de empate, existían 4 formas de dirimir en este orden: Diferencia de Gol, goles convertidos, ganador en enfrentamiento directo, sorteo.

semifinales superó por la cuenta mínima a América de Cali en casa para luego empatar a 2 en el Pascual Guerrero de Cali. Estos serían el 5 y 12 de mayo.

En la final esperaba el poderoso Sao Paulo de Cafú y Rai. La final de ida fue el 19 de mayo en el Morumbí de Sao Paulo ante 99.000 espectadores. Cinco goles a uno terminaron a favor del local complicando las posibilidades del equipo nacional. El 26 de mayo, Universidad Católica jugó a gran nivel y venció por 2-0 pero no bastó para conseguir la copa. En una Nacional con 40.000 espectadores, los brasileños sumaban otro torneo a sus vitrinas. Juan Carlos Alamada de Universidad Católica fue el goleador del torneo con 9 goles.

Copa Libertadores 1996

Universidad Católica y Universidad de Chile serían los representantes chilenos en el grupo 2 compuesto por los equipos brasileños de Botafogo y Corinthians. Universidad de Chile consiguió el segundo lugar del grupo ganando sus tres partidos de local, empatando con los *cruzados* de visita y perdiendo en Brasil ambos cotejos. Universidad Católica quedaría en el cuarto puesto y fuera del torneo tras vencer a Botafogo en casa, empatar con el equipo azul de local y caer en los otros cuatro partidos. Estos se disputaron entre el 13 de marzo y el 19 de abril.

En octavos de final, Universidad de Chile superó a Defensor Sporting de Uruguay por 3-2 en Santiago y luego caería en Uruguay por 2-1, obligando a lanzamientos penales donde se impondría por 7-6. Estos se disputarían el 1 y 8 de mayo. Luego, superaría a Barcelona de Guayaquil tras un 2-0 en casa y un empate a uno en Ecuador. Estos serían el 15 y 22 de mayo. En la semifinal se acabaría el sueño azul tras un empate a dos en el Estadio Nacional ante River Plate, no exento de polémica, y la posterior caída por un gol en el Monumental de Nuñez. Estos serían el 4 y 12 de junio. Este equipo finalmente se coronaría campeón de América por segunda vez en su historia.

Copa Libertadores 1997

Universidad Católica y Colo Colo serían los representantes chilenos en el grupo 3 compuesto por los equipos venezolanos de Mineros de Guayana y Minervén. Colo Colo

ganó el grupo tras empatar con universidad Católica de visita y ganar los otros cinco partidos. Universidad Católica terminó segundo con 2 goleadas en casa contra los equipos venezolanos, empatando en casa ante Colo Colo y de visita ante Mineros de Guayana y perdiendo ante Colo Colo en el Monumental y Minervén en Venezuela. Estos se disputaron entre el 19 de febrero y el 27 de marzo.

En octavos de final, Colo Colo fue a enfrentar a Nacional a su casa y quedarse con los tres puntos tras ganar 3-1. Luego caería de local 2-1, pasando a la siguiente fase. Universidad Católica en tanto no tuvo problemas para superar contundentemente a Oriente Petrolero de Bolivia por un global de 9-1. Estos se disputaron entre el 23 de abril y el 14 de mayo.

Ambos equipos chilenos se toparán en cuartos de final, siendo triunfo del elenco popular tras la victoria 2-1 de Universidad Católica en su casa y la de Colo Colo por 3-1 en el Monumental de Pedreros. Estos se disputarían el 21 de mayo y el 3 de junio.

En semifinales, Colo Colo se enfrentaría a Cruzeiro de Brasil. Tras caer por la mínima en Brasil, superó a Cruzeiro por 3-2 en el Monumental obligando a los penales donde caerían los albos por 4-1. El equipo brasileño sería finalmente campeón. Estos se disputarían el 23 y 30 de julio. Alberto “Beto” Acosta de Universidad Católica fue el goleador del torneo con 11 conquistas.

3. Prensa:

La Tercera

- 14 de Mayo de 1981, p.48.

Eliseo Salazar: “Estoy con Chile a muerte”

“Estoy con Chile a muerte, como chileno y como hincha de la selección. Entiendo que nuestro fútbol se va a jugar en las próximas eliminatorias un lugar entre los 24 mejores países del mundo en España. Es alcanzar lo que yo estoy haciendo en este momento entre los 24 mejores pilotos del mundo en la Fórmula Uno internacional. Estar en la elite de un deporte es importante. Futbol, automovilismo, tenis, que son deportes masivos, siempre concitaran un interés especial y será valioso ganar...Aunque lo que yo hago es muy absorbente, no estoy ajeno a lo que debe ser una cruzada nacional de apoyo a nuestra

selección. Con mayor razón quienes están en Chile, deben apoyar incondicionalmente a la selección... Acá en Inglaterra el público es un ejemplo en ese sentido, porque no importa los resultados de su equipo, siempre van al estadio y alientan fervorosamente a la selección inglesa. Eso es lo que en nuestro país hay que estimular. Sobre todo ahora que se jugará una eliminatoria que pueda ponernos en España con todas las ventajas deportivas y promocionales que ello implica.”

- 18 de mayo de 1981, p. 27.

Por qué necesitamos llegar a España

“Antes de iniciar este dialogo futbolístico con ustedes, debo decir algo. En esta instancia tan importante para el fútbol chileno, los jugadores de la Selección hemos estado preocupados-más allá de las eliminatorias para el Mundial, más allá del próximo partido con Ecuador, más allá de los entrenamientos con Juan Pinto Duran-de lo ocurrido con el Papa Juan Pablo Segundo. Por ello me tomo la palabra de todos mis compañeros y creo interpretar a mucha gente, en especial a los deportistas cristianos, para rogar pro la pronta recuperación de Su Santidad, un hombre valioso para la humanidad entera.

Ya estamos cerca de la hora de la verdad. Apenas unos días para saber quiénes somos y como estamos. El sábado viajaremos a Guayaquil y el domingo estaremos frente a Ecuador para comenzar el camino que nos llevara a España. Han sido dos meses duros, de trabajo, de esfuerzo y de sacrificio. Porque aunque la gente no lo crea, o bien no lo sepa, nosotros hemos puesto una buena cuota de sacrificio en todo esto, encerrados en una concentración, viendo a nuestras familias una vez a la semana, entregándonos minuto a minuto a una sola causa. Y entendemos que debe ser así, porque este momento nosotros no somos solo un grupo de futbolistas que integran la Selección Nacional, sino que somos los representantes del fútbol chileno, somos los representantes de todo un país deportivo. Y estamos preparándonos para eso, para lograr una clasificación que les hará bien a todos. Al fútbol chileno en general, porque tendremos un campeonato oficial atractivo, con una tasa de espectadores enfebrorizada, con estadios repletos. Y a los jugadores en particular, porque se valorizaran, alcanzaran niveles mundiales, a la larga les servirá para asegurar su futuro. Y ose perfectamente, y ustedes también, que aquel futbolista que llega a un Mundial y se muestra en la plenitud de sus condiciones pueden conseguir contratos importantes a

cualquier nivel. Y, por el contrario, si no se está en un Mundial, se pierden vigencia, presencia y valor.

En esto es claro que los que salen ganando son los jóvenes. Porque para nosotros, los que, ya llevamos mucho trecho recorrido, el asunto es distinto. Para los muchachos como Yáñez, Herrera, Castec, Mondaca, “Chicho”, García, Garrido, por nombrar algunos, es distinto porque tendrán la oportunidad de mostrarse a nivel internacional. O para otros como Manuel Rojas, a quien comparar con Maradona no es ninguna exageración, ya que son hombres de talento para estar en cualquier parte del mundo.

Pero, fundamentalmente, la clasificación significa tonificar todo nuestro fútbol. Abriremos el mercado internacional, tanto para los jugadores como para los clubes. Es un auge en todo sentido de la palabra. En lo económico y en lo deportivo. Por eso es que cualquier sacrificio que se haga es poco. Y nosotros estamos conscientes de eso y lo aceptamos y lo queremos así. Aunque nos signifique no ver crecer a nuestros hijos prácticamente. Aunque nos duela de pronto no sentir el apoyo que necesitamos. Aquí en Pinto Duran se está forjando una fuerza futbolística capaz de afrontar esos cuatro partidos, que no serán simplemente partidos de futbol, sino cuatro “guerras” que hay que ganar. Por nosotros, por nuestras familias, por los técnicos, por los dirigentes, por los hinchas y por todos ustedes. En suma, por Chile entero.

Yo siempre he sostenido que los partidos hay que ganarlos en la cancha, por eso nadie puede asegurar que vamos a clasificarnos, pero lo que sí puedo decirles, y en este aspecto manifiesto el sentir de todos mis compañeros que tenemos una confianza tremenda, una fe inmensa en lo que este equipo puede hacer frente a ecuatorianos y paraguayos. Porque desde Mario Osbén hasta “Pelé” Álvarez, que fue el último convocado, hemos trabajado sin tregua para estar en las mejores condiciones posibles para afrontar el desafío. Y estamos para cualquier cosa, como lo hemos demostrado ante Argentina, Colombia, Perú, Uruguay y el mismo Brasil, con quien perdimos estrechamente las dos veces.

NOSOTROS estamos optimistas. Tenemos hombres importantes que pueden desequilibrar. Y además para el partido con los paraguayos podremos contar con Elías Figueroa, a quien todos queremos, a quien todos deseamos en el equipo por sus dotes de caudillo, de ganador, de jugador de jerarquía mundial, que ha sido campeón en Uruguay, en

Chile y en Brasil. Sabemos del miedo que le tienen en Paraguay y Ecuador por su categoría mundial. Del respeto que impone en cualquier cancha del mundo.

TENGAN confianza en nosotros. Tengo fe en lo que podemos hacer. Súmense a esta lucha que es de todos, No se queden en la puerta mirando cómo se esfuerzan los demás. Porque no deben olvidar que en esta pelea todos los chilenos debemos empuñar las manos. Porque no solos solo un grupo de jugadores en Juan Pinto Duran. Somos los representantes del fútbol chileno. Y el fútbol chileno son ustedes y nosotros. Somos todos.”

- 12 de Junio de 1981, p.63

“Enfermo y todo estaré en la selección”

“Jorge Yureidini, el popular director de barras que en tantas y tantas jornadas este domingo, al igual que en otras ocasiones ha hecho estremecer al estadio nacional, estará junto a su trompeta y a ochenta mil gargantas alentando a la Selección ante Ecuador.

Yureidini, aunque está un tanto delicado de salud, igualmente anuncio su presencia para este importante partido de Chile, en el que busca su clasificación para el próximo Mundial de España. ‘Una gripe me afectó la garganta, pero como yo quiero estar el domingo con la Selección, me estoy preparando con limonadas y miel para recuperarme totalmente. Nuestro equipo, que tanto ha trabajado para cada uno de los partidos debe contar con la mayor cantidad de hinchas posible en el estadio, y es por eso que estoy haciendo todo tipo de esfuerzos para ir a alentarlos con mi vieja trompeta’, señaló Yureidini.

-¿Le gusta contar con ochenta mil aficionados en las tribunas para cumplir su misión?

- Por supuesto que sí. Lamentablemente el Estadio Nacional no tiene mayor disponibilidad para poder reunir cien mil hinchas como a mí me gustaría. En todo caso, ochenta mil personas es una cantidad que nos permitiría, con los gritos de guerra, estimular al equipo cuando salga a la cancha. Lo importante acá es que el rival sienta la condición de visita.

- ¿Qué sabe de una trompeta que se le iba a regalar?

- Hasta el momento oficialmente no se nada. Por LA TERCERA me informe que el director musical Juan Anzua estaba haciendo algunas gestiones para regalarme una trompeta nueva. Ojala asó ocurra, pues la mía ya está bastante vieja y algo deteriorada-

el caso de que a Juanito le vaya mal, sacaré la mía, que todavía mete algo de bulla, para alentar a la selección.

-¿Ha trabajado con las barras para este domingo?

- Lamentablemente por exceso de trabajo no he podido hacerlo. Felizmente la gente me conoce y actúa inmediatamente cuando me ve en la cancha. Actualmente las barras están muy bien preparadas y creo que el domingo seremos todos una fuerza muy grande desde las tribunas.

Jorge Yureidini, mientras tanto, espera impaciente el encuentro del domingo para volver a estar junto a los hinchas, apoyando con todas sus fuerzas a la selección en este trascendental partido con Ecuador.”

- 12 de Junio de 1981, pp. 30-31

“Los hinchas de la ‘U’ y Colo Colo son enemigos acérrimos. No se pueden ver ni menos pasar cuando se trata de apoyar y defender a sus respectivos equipos. De eso no cabe duda, pero tratándose de la Selección Chilena han dejado de lado su tradicional rivalidad con el único fin de prestarle su apoyo.

Si. Aunque usted no lo crea, amigo lector, las barras de Colo Colo y la ‘U’- representadas por un grupo bastante grande de ambos sectores-se reunieron ayer a mediodía en LA TERCERA para testimoniar ante el país que, a pesar de sus diferencias, de su indesmentida rivalidad, mañana estarán unidas en un grito para apoyar a nuestra selección.

Ahí, en pleno Vicuña Mackenna, muchachos de ambas barras se unieron para ensayar los gritos que mañana resonaran en el Estadio Nacional. Ya para sellar esta unión estrecharon en un abrazo la simpática hormiguita azul, Cecilia Escobar, y el hincha albo Roberto Cortes.

Lo cierto es que esto se realizó única y exclusivamente ‘por Chile’, ya que se trata de las eliminatorias para el mundial.

El timonel de la barra de la ‘U’, Eduardo Martínez, expresó posteriormente: ‘Este es un gesto posible, ya que se trata de hinchar por la Selección Chilena dejando de lado los intereses de los clubes. Pienso que en cierta manera simboliza la unión de todas las barras, y más aun tratándose de las dos más tradicionales. Fuimos pioneros en esto de estar junto a la selección y es importante la incorporación de las demás barras.’

Aldo Muñoz, el presidente de la barra juvenil de Colo Colo también expresó su opinión: ‘Por fin nos hemos unido y eso se debe a la camiseta de la Selección. Esperemos que esto sea efectivo mañana en el Estadio Nacional y que no existan sector norte ni sur, sino el grito de Chile sea uno solo.’”

- 25 de marzo de 1985, p.23

El Público: jugador número 12 de la “Roja”

“Al mediodía cruzo el primer hincha la portería del Estadio Nacional, ‘hincha de Chile, por eso llevo la camiseta’. Miles de banderas multicolores fueron ingresando al coliseo más importante del país, en busca de las primeras localidades para ver y gritar mejor las acciones del equipo de todos.

Una frase engloba quizás todo el sentir de estas 80 mil personas que repletaron el estadio de Ñuñoa: ‘El ver jugar a mi país, gane o pierda, es como estar en la cancha vistiendo la Roja.’, manifestó Claudio Iturriaga.

Barras de diferentes clubes nacionales se unieron en un solo grito CHILE...CHILE...CHILE...Colo Colo, como siempre en el sector norte del estadio, llevó todas sus gigantes banderas. Y lo mismo hizo la ‘U’ en el lado sur: ‘Cuando se para el equipo de Chile, todos tenemos que apoyarlo, no importando de que institución vengamos’, señaló el jefe de la barra alba, Carlos Grádon.

Fruta y botellas

Los vendedores fueron los primeros en arribar a los alrededores del estadio, ofreciendo sus tradicionales productos, como los folclóricos sándwiches de ‘guatita’: ‘Estos espectáculos nos ayudan mucho para mantenernos económicamente’, dijo Juan Soto.

Cientos de kilos de frutas y botellas, con bebida y licor, fueron incautadas en las entradas al estadio para evitar algún desagradable accidente: ‘A mí me quitaron todo lo que traía, pero hay que cumplir con las reglas’, señaló Eduardo Caro.

Cuando el último jugador abandono la cancha-Carlos Caszely, que se adueño de todos los micrófonos- recién comenzó a irse el público, aun vibrando con ese extraordinario 2-0 que nos deja a las puertas de la clasificación. ‘Nadie se puede venir a reír de nosotros en nuestra casa. El equipo respondió como chilenos que son’, fue una frase al pasar.”

- 19 de noviembre de 1985, p.6.

¿Por qué nunca ganamos algo?

“Los chilenos somos campeones mundiales de triunfos morales!

El sentimiento de frustración no es nuevo en nuestro país, porque en todo orden de cosas las derrotas son muchas y pocos los triunfos. Las opiniones que recogimos al respecto, en la calle, son similares y todas coinciden en que el chileno es mediocre y parte siempre derrotado, por eso jamás avanza.

Oscar Báez, dueño desde hace 8 años de un quiosco de diarios en el pasaje Matías Cousiño señaló: ‘Somos los campeones mundiales de los triunfos morales. Nos conformamos siempre con ser segundos en todo, porque nos falta empuje, perseverancia y deseos de hacer bien las cosas.’

Para Jacobo Francisconi, de 43 años, ‘los chilenos somos mediocres y malos en todo y siempre nos quedamos a mitad de camino.’

Sandra Sandoval, estudiante de Comercio Exterior, manifestó ‘lamentablemente el chileno siempre parte disminuido y derrotado. Es algo característico de nosotros y además nos dejamos influir demasiado por las presiones externas.’”

- 9 de junio de 1998, revista Marca, p.4

Julio Salvat: Algo varió en 16 años.

“En las mismas circunstancias actuales, faltando dos días para el debut, la situación era absolutamente distinta hace 16 años. Chile había viajado al Mundial de España ’82 autoasignándose la tarjeta de poderoso, y en el momento de la partida los viajeros aseguraban que volverían al menos con el cuarto lugar. Y lo decían en serio. Los jugadores viajaron en clase turista, con las piernas encogidas y vistiendo buzos bastante ordinarios, al llegar se encerraron en un colegio de curas que tenían una canchita para los alumnos y piezas con dos camas cada una para los internos. Los dirigentes ocupaban espaciosas habitaciones en el mejor hotel de Oviedo.

Sin posibilidades de salir del claustro, los integrantes del plantel inventaron novedosas competencias nocturnas, sin que los responsables se percataran.

Luis Santibáñez se había peleado con medio mundo y tenía vetada a la mitad de los medios escritos.

La baratura del Dólar (uno por 39 pesos) permitía que caravanas de hinchas se endeudaran y llenara aviones para asistir a la hazaña. Los aprontes del seleccionado preocupaban a la crítica deportiva, pro el nivel de juego que exhibía, pero no mellaban el

ánimo de la delegación. Como primer rival aparecía Austria, que era considerado como el que podía desbancar a chilenos y alemanes, porque a los argelinos no se les asignaba alguna opción, y había que ganar si o si. Chile termino penúltimo en ese Mundial de España, después de perder sus tres partidos.

Cambio el mundo en cuatro mundiales. Y algo de ese progreso llego al fútbol chileno.

Chile llego cauteloso al Mundial de Francia '98, con el objetivo declarado de pasar a segunda ronda (Y no falta el que se conforma con ganar un partido, algo que el fútbol chileno no consigue desde el Mundial de '62-¡Hace 36 años! Que fue en casa)

Los jugadores viajaron en clase ejecutiva, echaditos para atrás, de impecable terno con chaleco y corbata y se alojaron en un hotel con varias estrellas en Avignon y en el mejor que existe el exclusivo sector de Bordeaux Lac, al mismo nivel que los dirigentes. Nelson Acosta se peleó con Televisión Nacional, pero-aunque no les habla- deja que los periodistas de ese canal realicen su trabajo. Algo de Avignon-el Palacio Papal, la alcaldía, algunos centros comerciales-conocieron los viajeros mundialistas una semana atrás y algo han paseado por las calles de Burdeos.

No se ha sabido de actividades nocturnos que los avergüencen después.

Son poquísimos los chilenos que han viajado, a pesar de las facilidades de los créditos y las tentaciones de las tarjetas. Los aprontes han sido satisfactorios, y el recuerdo de Wembley levanta los ánimos y convence de que son capaces.

Como primer rival asoma Italia, que es el favorito del grupo, después de lo cual, pase lo que pase, la opción de clasificar se mantiene. El contraste entre lo sucedido en 1982 y lo que ocurre en 1998 es grande. Solo falta que los resultados también sean diferentes.”

4. Ficha

“En lo económico, hemos vivido el mejor periodo de nuestra historia contemporánea. El Producto nacional bruto se duplicó en diez años. Antes, doblar la producción nos costó 75 años. Se han creado más de un millón de empleos, los sueldos y salarios aumentaron más de un 30 por ciento en términos reales. La inflación se redujo, del 27,3 por ciento en 1989 al 4,7 por ciento en 1998. Han mejorado significativamente las

remuneraciones en el magisterio y la salud, y se han elevado las pensiones y el salario mínimo.

En lo social, el número de pobre bajó a la mitad y se cambió la geografía de las comunas populares. El trato igualitario a las mujeres y la conciencia y cuidado pro el medio ambiente son hoy temas que preocupan a todos. Hemos luchado por recuperar la dignidad de las personas, por mejorar sus condiciones de vida, por sacarlos de la marginalidad y la discriminación. Para ello, hemos construido casas, pavimentado calles, puesto vidrios en las ventanas de escuelas, construido retenes y comisarias, creado parques. Ha habido programas de reforma educacional y de apoyo especial a las escuelas de menores recursos. Todos los escolares que lo necesitan, tienen desayuno y almuerzo garantizados. En fin, hemos cambiado las condiciones de vida de vastos sectores populares.”³⁴⁰

³⁴⁰ Correa, et. al. *op. cit.*, pp. 352-352

Bibliografía

- Alabarces, Pablo; Rodríguez, María, “Fútbol y Patria: La crisis de la representación de lo nacional en el fútbol argentino”, en Programación científica 1995-97 de UBACyT (CS 503), en: <http://www.efdeportes.com/efd10/pamr10.htm>.
- Alabarces, Pablo, “¿De qué estamos hablando cuando hablamos de deportes?”, en *Nueva Sociedad* Nro. 154 Marzo-Abril 1998, pp. 74-86.
- Alabarces, Pablo (comp.), *Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires Argentina, 2001.
- Alabarces, Pablo, “Los estudios sobre deporte y sociedad: objetos, miradas, agendas” En: Alabarces, Pablo (comp.), *Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires Argentina, 2001.
- Alabarces, Pablo (comp.), *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires Argentina, 2003.
- Alabarces, Pablo, “Algunas explicaciones y algunas introducciones” En: Alabarces, Pablo (comp.), *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires Argentina, 2003.
- Alabarces, Pablo, “Tropicalismos y europeísmos en el fútbol. La narración de la diferencia entre Brasil y Argentina”, en *Revista Internacional de Sociología*, LXIV, 45, 2006, 67-82.
- Alabarces, Pablo, “Fútbol y Patria: el fútbol y(la invención de) las narrativas nacionales en la Argentina del siglo XX”, en *Papeles del CEIC* vol. 2006/1, papel # 25, CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva), Universidad del País Vasco, septiembre 2006, en: http://www.ehu.es/p200-content/eu/contenidos/noticia/ceic_noticias_06/fr_noticias/adjuntos/pablo25.pdf.
- Alabarces, Pablo, “El deporte en América Latina”, en *Razón y Palabra*, N° 69, año 14, (julio-septiembre 2009). Disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/N/n69/index.html>.
- Anderson, Benedict, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. FCE, México, 1993.

- Antezana, Luis, “Fútbol: espectáculo e identidad”. En: Alabarces, Pablo (comp.), *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires Argentina, 2003.
- Auge, Marc, *¿Deporte o gran ritual moderno?*, Diario El Clarín y Le Monde Diplomatique, 1998. En: <http://edant.clarin.com/suplementos/zona/1998/06/14/i-00601e.htm>.
- Bayce, Rafael, “Cultura, identidades, subjetividades y estereotipos: Preguntas generales y apuntes específicos en el caso del fútbol uruguayo”. En: Alabarces, Pablo (comp.), *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires Argentina, 2003.
- Billig, Michael 1998 “El nacionalismo banal y la reproducción de la identidad nacional”, en *Revista Mexicana de Sociología* (México D.F.), N° 1/98.
- Burke, Peter, *¿Qué es la Historia Cultural?*, Editorial Paidós, Barcelona, España, 2006.
- Cabezas, Daniel; Sanhueza, Osvaldo; Zapata, Luis, *Cambios en la Construcción de la Identidad Chilena. Globalización y Consumo*, Documento preparado para la asignatura de Psicología Económica 2006, dictada en la Universidad De La Frontera, por la Profesora Dra. Marianela Denegri.
- Cappa, Ángel, *¿Y el fútbol donde está?*, Ediciones Peisa, Lima, Perú, 2004.
- Chartier, Roger, *El mundo como representación: estudios sobre la historia cultural*, Editorial Gedisa, Barcelona, España, 2002.
- Cid, Gabriel; San Francisco, Alejandro, *Nacionalismos e Identidad Nacional en Chile. Siglo XX*, Centro de Estudios Bicentenario, Santiago, Chile, 2010.
- Correa, Sofía; Figueroa, Consuelo; Jocelyn-Holt, Alfredo; Rolle, Claudio; Vicuña, Manuel, *Historia del siglo XX chileno*, Sudamericana, Santiago, Chile, 2001.
- Dávila, Andrés; Londoño, Catalina, “La nación bajo un uniforme. Fútbol e identidad nacional en Colombia, 1985-2005”. En: Alabarces, Pablo (comp.), *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires Argentina, 2003.
- Daza, Patricio, “La Producción de la Identidad Nacional Chilena: Debates y perspectivas de investigación”, en: <http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/449/view.php>.

- Díaz Nieva, José, “Cinco versiones del nacionalismo chileno: 1940-1990.” Cid, Gabriel; San Francisco, Alejandro, *Nacionalismos e Identidad Nacional en Chile. Siglo XX*, Centro de Estudios Bicentenario, Santiago, Chile, 2010.
- Elias, Norbert; Dunning, Eric, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, FCE, México DF, Mexico, 1992.
- Esteffan, Gabriel; Estrada, Daniela; Gonzalez, Maria Paz, *Consumo, Identidad e Hinchada de Futbol: Una aproximación a los escenarios posmodernos*, Seminario de investigación para optar al grado de Licenciado en Comunicación Social, Universidad de Chile, Santiago, Chile, 2002.
- Galeano, Eduardo, *El fútbol a sol y sombra y otros escritos*, Siglo XXI ,Buenos Aires, Argentina, 2010.
- García Canclini, Néstor, "De qué estamos hablando cuando hablamos de lo popular?", en *Culturas Populares e Indígenas*, México, 1983.
- González, Carlos y Quezada, Braian. *A discreción; viaje al corazón del fútbol chileno bajo la dictadura militar*, Tesis para optar al título de Periodista y Licenciado en comunicación social, Universidad de Santiago de Chile. Santiago, 2009.
- Guarello, Juan Cristóbal; Urrutia, Luis; *Historia Secreta del Fútbol Chileno*, Ediciones B, Santiago, Chile, 2005.
- Guarello, Juan Cristóbal; Urrutia, Luis; *Historia Secreta del Fútbol Chileno II*, Ediciones B, Santiago, Chile, 2007.
- Guedes, Simoni Lahud, “Las naciones argentina y brasileña a través del fútbol”, *Vibrant* V6, N° 2, 167-185.
- Hernández, Carlos, “Ponte la verde con el tri de mi corazón”: Nacionalismo banal, televisión y fútbol”, en *Razón y Palabra*, n° 69, año 14, (julio-septiembre 2009). Disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/N/n69/index.html>.
- *Historia de la Selección Chilena 1910-1998*, Especial Don Balón, Santiago, Chile, 1998
- Hobsbawm, Eric, *Naciones y nacionalismos desde 1780*, Editorial Critica, Barcelona, España, 1991.

- Hobsbawm, Eric, *La invención de la tradición*, Editorial Critica, Barcelona, España, 2002
- Huenchún, Rodrigo, *Desde la Tierra al Cemento: Movimiento social e identidad mapuche-warriache en Santiago de Chile, 1992-2010*, Informe de Seminario de Grado para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, Santiago, Chile, 2012.
- Huizinga, Johan, *Homo Ludens*, Alianza Editorial, Madrid, España, 1972.
- Iturriaga, Jorge, “Proletas, limpios, cobardes y burgueses en el fútbol en 1973”, en Claudio Rolle (coord.), *1973: La vida cotidiana de un año crucial*, Santiago, Planeta, 2003, 297-352.
- Korstanje, Maximiliano, “El discurso del triunfador en el arquetipo del héroe deportivo (grandeza y miseria de una nación)”, en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, N° 15, 2009, 277-294.
- Larraín, Jorge, *Identidad Chilena*, Ediciones LOM, Santiago, Chile, 2001.
- Leiva, Francisca, “La sociedad en la cancha: El fútbol en la transformación del Brasil moderno”. En: http://www.historiaycultura.cl/html/noticia_brasil_fútbol.html.
- Mallon, Florencia. *The Promise and Dilemma of Subaltern Studies: Perspective from Latin American History*, *American Historical Review*, 99:5, 1994.
- Marín, Edgardo, *Centenario historia total del fútbol chileno: 1895-1995*, Editores y Consultores REI, Santiago, Chile , 1995.
- Matamala, Daniel, *Goles y Autogoles: La impropia relación entre el fútbol y el poder político*, Editorial Planeta, Santiago, Chile, 2001.
- Medina Cano, Federico, “El fútbol y la vivencia festiva de la nacionalidad”, en: *Razón y Palabra*, N° 69, año 14, (julio-septiembre 2009). Disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/N/n69/index.html>.
- Moulian, Tomás, *Chile actual: anatomía de un mito*, Ediciones LOM-ARCIS, Santiago, Chile, 1997.
- Nuño, Juan, “Razón y pasión del fútbol”, en *Letra internacional* Madrid, 1996, N° 44.
- Oliven, Ruben; Damo, Arlei, *Fútbol y Cultura*, Editorial Norma, Bogotá, Colombia, 2001.

- Ortega, Luis, “De pasión de multitudes a rito privado”, en Rafael Sagredo y Cristián Gazmuri (eds.), *Historia de la vida privada en Chile III. El Chile contemporáneo. Desde 1925 hasta nuestros días*, Santiago, Taurus, 2005.
- Pérez, Clara, *Así se hacen los goles: Uso ideológico de la noticia futbolística 1973-88, Volumen I, II, III y IV*, Tesis para el grado de Magister en Comunicación, universidad de Chile, 1996.
- Periódico *El Mercurio* Febrero 1991.
- Periódico *La Segunda* Julio 1991.
- Periódico *La Tercera* 1981-1998.
- Plaza Martín, Diana, “Podemos y queremos. La construcción discursiva de la nación durante el fenómeno Eurocopa 2008 en España.”, en *Razón y Palabra*, n° 69, año 14, (julio-septiembre 2009). Disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/N/n69/index.html>
- Ramírez, Jacques Paul, “Fútbol e identidad nacional en el Ecuador de los ‘90””, en *Ecuador Debate* (Quito) 1998 N° 43.
- Ramírez, Jacques Paul, “Fútbol e identidad regional en el Ecuador” En: Alabarces, Pablo (comp.), *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires Argentina, 2003.
- Revista *Estadio* 1981-82.
- Revista *Deporte Total* 1982-88.
- Revista *Don Balón* 1992-1998.
- Revista *Minuto 90’* 1987-95.
- Rinke, Stefan “¿La última pasión verdadera? Historia del fútbol en América Latina en el contexto global”, en *Iberoamericana*, VII, 27 (2007), 85-100.
- Rodríguez, María, “Los días en que Maradona usó Kilt: intersección de identidades profundas con representaciones massmediáticas”. En: Alabarces, Pablo (comp.), *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires Argentina, 2003.
- Salinas, Sebastián, *Por Empuje y por Coraje: Los albos en la época amateur, 1925-1933*, CEDEP, Santiago, Chile, 2004.

- Santa Cruz, Eduardo, *Crónica de un encuentro: fútbol y cultura popular*, ARCOS, Santiago, Chile, 1991.
- Santa Cruz, Eduardo, *Origen y Futuro de una Pasión: Futbol, cultura y modernidad*, Ediciones LOM, Santiago, Chile, 1995.
- Santa Cruz, Eduardo, *Modelos y Estrategias de la prensa escrita en procesos de modernización: Chile Siglo XX*, Centro de Investigaciones Sociales, Universidad Arcis, Santiago, Chile, 1996.
- Santa Cruz, Eduardo, “Fútbol y nacionalismo de mercado en el Chile actual”. En: Alabarces, Pablo (comp.), *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires Argentina, 2003.
- Santa Cruz, Eduardo; Santa Cruz, Luis, *Las escuelas de la identidad: La cultura y el deporte en el Chile desarrollista*, Ediciones LOM, Santiago, Chile, 2005.
- Santa Cruz, Eduardo, “De sentimiento popular a marca registrada. Fútbol, identidad y nacionalismo en Chile”. En: Cid, Gabriel; San Francisco, Alejandro, *Nacionalismos e Identidad Nacional en Chile. Siglo XX*, Centro de Estudios Bicentenario, Santiago, Chile, 2010.
- Santa Cruz, Eduardo, “Prensa deportiva y desarrollismo en Chile. El caso de la revista *Estadio*”, en *Mapocho*, n° 71, 2012, 261-284.
- Santa Cruz, Eduardo, “Los comienzos de nuestro Olimpo. Los deportistas como nuevas figuras públicas en Chile en las primeras décadas del siglo XX”, en <http://www.comunicacionymedios.uchile.cl/index.php/RCM/article/viewPDFInterstitial/11514/11873>
- Thielemann, Luis, “Chile como campo de disputa. Discursos e imaginarios de nación en el debate electoral del plebiscito de 1988.” Cid, Gabriel; San Francisco, Alejandro, *Nacionalismos e Identidad Nacional en Chile. Siglo XX*, Centro de Estudios Bicentenario, Santiago, Chile, 2010.
- Villena, Sergio, “Imaginando la nación a través del fútbol: el discurso de la prensa costarricense sobre la hazaña mundialista de Italia ‘90” En: Alabarces, Pablo (comp.), *Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires Argentina, 2001.

- Villena, Sergio, “El fútbol y las identidades. Balance preliminar sobre el estado de la investigación en América Latina”, *Iconos* revista de Ciencias Sociales No 14 FLACSO Ecuador-Ecuador, Agosto 2002, pp. 126-136.
- Villena, Sergio, “El fútbol y las identidades. Prologo a los estudios latinoamericanos”. En: Alabarces, Pablo (comp.), *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires Argentina, 2003.
- Villena, Sergio “Gol-balización, identidades nacionales y fútbol” En: Alabarces, Pablo (comp.), *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires Argentina, 2003.
- Villena, Sergio, “Fútbol, discurso publicitario e imaginarios nacionalistas en Costa Rica” en *Razón y Palabra*, nº 69, año 14, (julio-septiembre 2009). Disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/N/n69/index.html>
- Vinnai, Gerhard, *El fútbol como ideología*, Siglo XXI Editores, México DF, 1998.
- Vera, Antonino *El fútbol en Chile*, Quimantú, Santiago, Chile, 1973.